

# Procesos de reemergencia de colectivos afrodescendientes en la ciudad de Córdoba a comienzos del siglo XXI

Autor:

Picconi, María Lina

Tutor:

Geler, Lea

2015

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Magister de la Universidad de Buenos Aires en Antropología Social

Posgrado

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (SEDE TILCARA, JUJUY)



**Procesos de reemergencia de colectivos  
afrodescendientes en la ciudad de Córdoba a  
comienzos del siglo XXI**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE  
MAGISTER EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**María Lina Picconi**

**Directoras:**

**Lea Geler**

**Marta Maffia**

**Córdoba**

**2015**

## ÍNDICE

- 5    Introducción**
- 22    CAPÍTULO 1:** Contextualización. Los procesos de reemergencia indígena en Córdoba y reemergencia afro en el país.
  - 1.1    Introducción.
  - 1.2    Procesos de reemergencia en América Latina y Argentina.
    - 1.2.1 Reemergencia aborigen en Córdoba.
  - 1.3 Antecedentes de la revisibilización afro en Argentina.
- 36    CAPÍTULO 2:** Los inicios de la reemergencia afro en Córdoba.
  - 2.1    Grupo Afrodescendientes de y en Córdoba
  - 2.2 Actividades y final
- 48    CAPÍTULO 3:** La consolidación de la reemergencia afro en Córdoba.
  - 3.1. La formación del IPA (Instituto de Presencia Afroamericana).
  - 3.2. La formación de la Mesa Afro Córdoba.
- 69    CAPÍTULO 4:** Formación de vínculos de activismo.
  - 4.1    Vínculos o redes de activismo desde Córdoba.
    - 4.1.1 La APOAA
    - 4.1.2 La Red Federal
    - 4.1.3 Conversatorios “Argentina Raíces Afro”
    - 4.1.4 Vínculos y “diáspora”
  - 4.2    Vínculos Afro-Aborígenes y la interlocución con el estado.
- 93    CAPÍTULO 5:** Términos y categorías.
  - 5.1 Afrodescendientes, Afroargentinos, Afroargentinos del Tronco Colonial, Afrocordobeses y Afromestizos: lo afro en disputa.
- 106    CAPÍTULO 6:** Negridad, pobreza, racismo y discriminación en Córdoba.
  - 6.1 Pobreza estructural, discriminación y color.
  - 6.2. Discriminación y color.
  - 6.3 Laura, mujer y afrodescendiente.
    - 6.3.1 “La abogadita”.
    - 6.3.2 Laura en el mundo del trabajo.
    - 6.3.3 El caso de los hermanos Pérez en Villa El Libertador.
  - 6.4 Andy.
- 130    Reflexiones Finales**

## 134 Anexos

- 134 Anexo 1: Carta del Grupo Córdoba Ruta del Esclavo.
- 138 Anexo 2: Proyecto de Ley “27 de abril Día de la Cultura Afrocordobesa”.
- 142 Anexo 3: Carta Orgánica: Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo.

## 145 Bibliografía

### Fotografías

- 44 Imagen 1. Afrodescendientes de y en Córdoba. Plaza Colón. Córdoba. 11/10/2010.
- 50 Imagen 2. Youby, Davison, Jorge y Rafael. *La Voz del Interior*. Afroamericanos hacen pie en Córdoba. 29 de Diciembre 2013.
- 52 Imagen 3. Logo del IPA.
- 52 Imagen 4. *Revista del IPA* N° 2. Agosto 2013.
- 54 Imagen 5. Bandera del IPA portada por residentes haitianos en la ciudad de Córdoba (2014).
- 59 Imagen 6. Marcha desde Tablada y Arturo Orgaz hasta La Piojera. Alto Alberdi. Córdoba. Octubre 2014.
- 59 Imagen 7. Convenio con el Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy (COAJ). UNC. Octubre 2014.
- 60 Imágenes 8 y 9. Partido de Fútbol en la Cancha de Belgrano. IPA vs ICA. Córdoba. Octubre 2013.
- 66 Imagen 10. Banner de presentación del grupo en Santa Fe. Abril 2014.
- 73 Imagen 11. Jornada Afro. Museo de las mujeres. 2014. Córdoba.
- 74 Imagen 12. Omar Torres, María Elena Lamadrid y Lucía Molina con la bandera de los Afroargentinos del Tronco Colonial. Junio 2014. Córdoba.
- 75 Imagen 13. Escudo – Emblema.
- 78 Imagen 14. Carlos Álvarez Nazareno. Jornadas Afro. Junio 2014. Córdoba.
- 84 Imagen 15. Inti Raymi 23 de junio 2014. Isla de los Patos. Alto Alberdi. Córdoba.
- 85 Imagen 16. Arete Guasú. 2 de octubre 2014. La Casona. Alto Alberdi. Córdoba.
- 107 Imagen 17. Grafico. Línea de Pobreza. Línea de Indigencia.

### Mapas

- 27 Mapa 1. “Comunidades comechingón” en Córdoba en la actualidad.
- 49 Mapa 2. Ubicación del barrio Alto Alberdi en la ciudad de Córdoba.

Al “negro cordobés”:  
El que recorre las calles con su carro,  
El de la bajada San Roque,  
El vendedor en los colectivos,  
El de las cinco esquinas de Villa Páez,  
El que limpia vidrios en las calles del centro,  
El cuartetero en Sargento Cabral,  
El de la cancha de Belgrano,  
El del mercado de San Vicente,  
El de la feria en la plaza de Villa El Libertador,  
El que vive el día a día, y el que no,  
En una “docta” que reniega de su origen de mestizaje.

(Picconi, M. L., 2013)

## INTRODUCCIÓN

En la marcha del Contrafestejo<sup>1</sup> del 11 de octubre del 2010, se presentó en las calles de la capital de Córdoba un grupo de personas autorreconociéndose como *Afrodescendientes de y en Córdoba*, haciendo la siguiente proclama:

### AHORA NOS VEN

*Hoy a 518 años del comienzo del oprobio de los pueblos originarios, los negros en la jerga colonialista, o el eufemismo lingüístico de afrodescendientes, decimos que es una mentira vil, astuta, y xenófoba sostener que en nuestro país y menos en Córdoba no quedan negros. Entonces, ¿nosotros qué somos? También decimos que no fuimos esclavos, fuimos esclavizados. Fuimos cazados, secuestrados, torturados y traídos a una tierra ajena que hicimos nuestra. Sostenemos con rigor histórico, que el bicentenario en América Latina comenzó en 1804, con la revolución e independencia de Haïti, que entregó armas pertrechos y voluntarios a SIMON BOLIVAR. Podemos seguir ejemplificando, pero queremos decir que el 8 de Octubre de 2010, comenzó la construcción de un proceso que seguramente será histórico: Los negros nos juntamos y comenzamos a organizarnos por primera vez en la docta ciudad, para pedir y exigir algunos puntos:*

- *Reconocimiento de que muchos de los edificios hoy históricos fueron construidos con mano de obra esclavizada.*
- *Reconocimiento por los poderes del Estado del Convenio de Durban, de la reparación histórica para la DIASPORA de África y sus descendientes por todo el mundo.*
- *Derogación del Código de Faltas, aplicado principalmente por portación de rostro, especialmente, rostros oscuros y pobres.*
- *Apoyo a la lucha de los pueblos originarios, igualados con los afros en discriminación y pobreza.*

---

<sup>1</sup> Contrafestejo: contrariamente al festejo del 12 de octubre como el Día de la Raza (ahora día de la Diversidad), el Contrafestejo conmemora el último día de libertad de los pueblos originarios, realizándose una marcha por las calles de la ciudad de Córdoba portando estandartes de las distintas comunidades aborígenes residentes en la misma ciudad.

Esta aparición tensionó los sentidos comunes de nuestra ciudad. Una Córdoba en donde se decía que no había negros, porque el ciudadano cordobés –al igual que sucede en el resto del país- desde siempre pensó a Argentina como un país blanco y europeo. Según esta visión, supuestamente, en Argentina, los descendientes de los africanos traídos esclavizados habrían desaparecido como producto de su participación en las guerras anteriores a 1880 o a través de pestes, epidemias o simple declinación poblacional (Andrews 1989, Goldberg 1976), llegando a aceptarse que para fines del S XIX y comienzos del S XX, ya no había negros en nuestro territorio.

Algunos autores han enfatizado que la “desaparición afroargentina respondió a un proceso de construcción nacional desde el Estado, cuando los grupos hegemónicos locales comenzaron a gestar políticas y discursos tendientes a conseguir un pueblo “mejor” para el país que estaban proyectando” (Geler, 2010:17). Se consolidó así una narrativa dominante que se caracteriza por presentar a la sociedad argentina como blanca, moderna, civilizada y católica. Invisibiliza, por lo tanto, las diferentes presencias y contribuciones étnicas, y cuando éstas aparecen, las sitúa en una distancia temporaria (el pasado), o geográfica (en áreas remotas, lejos de la capital, epicentro geográfico de una Argentina blanca y europea (Frigerio y Lamborghini, 2010). Un claro ejemplo de ello, en nuestros días, es lo sucedido en el año 1996 con el ex-presidente Carlos Saúl Menem en ocasión de una visita a una universidad en EEUU. Allí respondió una pregunta que le formularon sobre la existencia de población afrodescendiente en Argentina expresando: “en Argentina no existen negros, ese problema lo tiene Brasil” (Heguy, 2002:8).

En consonancia con la narrativa dominante que dio por desaparecidos a los descendientes de esclavizados y esclavizadas de nuestro territorio argentino, en la provincia de Córdoba se “olvidó” que ésta compartía con la mayor parte de las ciudades americanas la presencia de un número significativo de afrodescendientes en su población. Ya a principios del siglo XX, el Dr. Raúl Orgaz afirmaba en su cátedra de Sociología<sup>2</sup> de la Facultad de Derecho de la UNC: “a los afrodescendientes, los hicieron desaparecer en el periodo de la independencia, sin explicación alguna. Es pues en este sentido, que la

---

<sup>2</sup> Cátedra de la que fue titular desde 1918 hasta 1946, cuando fue exonerado por ser opositor a la derecha nacionalista y/o filo-fascista que dirigió la UNC, a través de interventores, después de la Revolución de 1943.

tergiversación, a través de la falta de información y explicación, significó la negación de la existencia de nativos y de afrodescendientes en la sociedad cordobesa” (Orgaz, 1915:384).

En la actualidad escuchamos desde distintos espacios gubernamentales y educativos negar la presencia afro y aborigen en Córdoba. El ex-gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz<sup>3</sup> (1983-1987) o algunos historiadores de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), por ejemplo, basándose en estudios de arqueólogos y antropólogos clásicos de comienzos y mediados del siglo XX, como Aníbal Montes, Antonio Serrano, De Aparicio, entre otros, sostienen que tanto la población originaria como los esclavizados de Córdoba forman parte únicamente del pasado (Palladino, 2012). Recuerdo haber conversado, durante mi trabajo de campo, con el historiador P.<sup>4</sup> en la Capilla de la Quinta Santa Ana<sup>5</sup>, terminada la misa de un día viernes de agosto por la tarde. A continuación transcribo textualmente lo que escribiera en mi cuaderno de notas de campo después de esa charla en el año 2010:

“Llegué caminando a la Capilla de la Quinta Santa esperando encontrarme con algún dato que confirmara la presencia de esclavizados en ese lugar. La Quinta había pertenecido a los jesuitas, luego de su expulsión había pasado a la Junta de Temporalidades. Para mi desdicha, no había placas, ni inscripciones que me aportaran información alguna. Pero, cuando expliqué al capellán, -una vez terminada la misa,-, lo que venía buscando me respondió: *-Hablé con el historiador P., está allí acomodando el altar.* Fui a su encuentro y comenzamos a conversar sobre los orígenes de la Capilla y de la Quinta misma. Todavía no caigo de mi asombro cuando pregunté por los esclavizados que trabajaron para los jesuitas. Su respuesta fue tajante: *- Desaparecieron.* Haciendo gestos con sus manos como si se hubieran volatilizado” (Extraído de mi Cuaderno de notas de Campo. Córdoba. Agosto 2010).

Sin embargo, en Córdoba no todos piensan como el historiador P. Existen otros historiadores cordobeses que se han manifestado a favor de las reivindicaciones de estos

---

<sup>3</sup> Ver el discurso del año 1992 del gobernador de la provincia de Córdoba, Eduardo C. Angeloz, frente a las conmemoraciones por el Quinto Centenario del mal llamado Descubrimiento de América.

<sup>4</sup> Llamaré historiador P. a un historiador cordobés, que nombraré en más de una oportunidad a lo largo de la tesis, del cual no deseo publicar su nombre verdadero.

<sup>5</sup> Barrio en la ciudad de Córdoba colindante con Alberdi.



colectivos en la actualidad; por ejemplo, Alberto Assadourian, Efrain Bischoff, Francisco “Paco” Bauer y Horacio Saravia<sup>6</sup>.

Porque, hacia la década de los ’90, comenzó a tomar fuerza en Argentina, debido a lo que Restrepo (2013) llama “posicionamiento del discurso sobre la biodiversidad”, un proceso de reaparición de grupos de personas invisibilizadas por las elites dominantes, entre ellos aborígenes y afrodescendientes, tratando que se reconozca su preexistencia - como lo indica el Artículo 75, inciso 17 de la Constitución Nacional<sup>7</sup>- y presencia. A partir de este proceso, el Estado comenzó a poner en práctica una serie de medidas –que trataré a lo largo de esa tesis- en respuesta a las demandas de estos grupos demostrando creciente preocupación respecto a las problemáticas sobre afrodescendientes y pueblos originarios.

Tras presenciar la marcha del Contrafestejo, mis interrogantes fueron muchos, pero los primeros fueron: ¿Dónde están actualmente los descendientes de los africanos esclavizados en Córdoba? ¿Acaso, se fueron diluyendo/absorbiendo con el resto de la población cordobesa? Si están, ¿cómo los encuentro? ¿Cómo es su vida en una provincia que se considera blanca? Es decir, al iniciar esta tesis yo también partí desde una concepción de Córdoba sin afrodescendientes, que iría cambiando rápidamente.

Para abordar el tema, tomo como punto de partida de la investigación una variedad de conceptos, que repasaré sintéticamente a continuación.

Según Balibar, en la formación de los Estados-Nación se van organizando las diferencias según un “nosotros” que se vuelve invisible, la investidura étnica-cultural de la nación, y unos grupos que quedan marcados como otros internos a la nación. Lo que Balibar llama una “etnicidad ficticia”, una comunidad formada por el Estado nacional, en la cual, a medida que las formaciones sociales se nacionalizan, las poblaciones que incluyen o excluyen, que se reparten o que dominan, quedan “etnificadas”, es decir, quedan representadas en el pasado o en el futuro como si formaran una comunidad natural. Al conformar al pueblo como una unidad falsamente étnica y una sola, la ideología hace mucho más que justificar las estrategias utilizadas por el Estado para controlar a las

---

<sup>6</sup> Estos dos últimos historiadores, Bauer y Saravia, investigan en la actualidad sobre el proceso de reemergencia de grupos aborígenes y afrodescendientes en Córdoba desde sus cátedras en la UNC (Universidad Nacional de Córdoba) y UCC-ICA (Universidad Católica de Córdoba-Instituto de Culturas Aborígenes) respectivamente.

<sup>7</sup> A través de este artículo se reconoce a los pueblos originarios como preexistentes a la conformación del Estado.

poblaciones; inscribe por adelantado sus exigencias en el sentimiento de pertenencia en el doble sentido de la palabra, lo que hace que uno se pertenezca a sí mismo y que pertenezca a otros semejantes (Balibar, 1988:147-150).

La antropóloga Claudia Briones habla de una forma de identificar a esos “otros” que quedan marcados al interior de la nación en base a clasificaciones particulares como “indígenas”, “afrodescendientes”, “inmigrantes”, en las que el “color” no se abandona como medio para describir, significar y predicar sobre ellos. Estas clasificaciones quedan organizadas según una formación nacional de alteridad, formación, según la autora, “que no sólo produce categorías de identificación, clasificación y pertenencia, sino que regula condiciones de existencia diferenciales para los distintos tipos de otros internos que se reconocen como formando parte histórica o reciente de la sociedad sobre la cual un determinado Estado-Nación extiende su soberanía” (Briones, 2005: 19-20). En el caso de las provincias, las formaciones de alteridad guardan características particulares, al decir de Briones, “copiando con diferencias” los lineamientos nacionales, desde formas históricamente específicas de inscribir no sólo la relación provincia-nación, sino también la relación provincia/alteridades internas (Briones, 2005:8), en formaciones provinciales de alteridad. En este sentido, me interesará centrarme en la formación provincial cordobesa en relación con los procesos de revisibilización afro que comenzaron a acontecer en la ciudad de Córdoba en los últimos años.

Existen marcas específicas racializadas que permite a ciertos grupos ser desmarcados y a otros quedar estigmatizados, a través de diversos procesos de racialización y etnización (Briones en Geler, 2010:18). Para Briones, la *racialización* es una forma social de marcación de alteridad que niega la posibilidad de que cierta diferencia se diluya completamente, sea por miscegenación, o por homogenización cultural, descartando la opción de osmosis a través de las fronteras sociales. Mientras, que la *etnización* representa a aquellas formas de marcación que, basándose en “divisiones de cultura” en vez de “en la naturaleza”, contemplan la desmarcación/invisibilización y promueven la posibilidad de pase u osmosis entre categorías sociales con distinto grado de inclusividad (Briones, 2005:18). Estas marcaciones tendrán que ver con la creación de distintas categorías racializadas y etnicizadas en Córdoba y en el país, de las que destaco:

- La categoría *afrodescendiente* es un término surgido en la Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación realizada en Santiago de Chile en el año 2000, e instancia preparatoria de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se realizó en 2001 en Durban, Sudáfrica (López, 2006; Frigerio y Lamborghini, 2010; Maffia, 2011; Buffa y Becerra, 2012). Término aceptado por algunos activistas de los grupos afro, argentinos y cordobeses, con lo que he trabajado a lo largo de la tesis y que problematizaré en el capítulo 5.

- La categoría de *negro* diferencia un tipo de “otros” según marcas tanto racializadas como de clase social (Frigerio, 2006; Geler, en prensa), y que abordaré en el capítulo 5.

Centrándome específicamente en los estudios sobre afrodescendencia, son diversos los autores de las distintas disciplinas sociales que han desarrollado sus trabajos sobre los afrodescendientes a nivel internacional, en Argentina y, particularmente, en Córdoba. Realizando un recorte de los mismos, me centraré en estudios antropológicos e históricos de los cuales expondré un breve resumen del marco teórico y conceptual, que serán retomados a lo largo de la investigación. De esta manera, el abordaje propuesto permite resituar conceptos que dan cuenta del marco teórico epistemológico del cual me valgo en el caso concreto de mi investigación. Como primer paso en este recorrido, expondré los principales conceptos que diversos autores han utilizado al trabajar la temática de mi investigación a nivel internacional y que resultaron importantes para mi tesis:

El concepto de “negridad” fue introducido por el antropólogo Eduardo Restrepo, interpretándolo como el discurso y práctica de lo negro (2013). Advierte que no debe confundirse este discurso y practica con la gente concreta que se identifica (o no) y/o que es adscrita como negro. Restrepo explica que la categoría afrodescendiente ocasiona una doble problemática: por un lado, la equiparación de África y negridad; por otro lado, el silenciamiento de los efectos en la estructuración del presente del colonialismo europeo para que 200 millones de personas se reconozcan como descendientes de africanos (2013:125). Esta aproximación es interesante para problematizar discursos y prácticas de autorreconocimiento en contextos de reemergencia afro como el que planteo se está dando en la ciudad de Córdoba, ya que me permite pensar cómo los distintos grupos de

afrodescendientes surgidos recientemente se autorreconocen, unos, como afrocordobeses, otros, como afromestizos, y algunos como “negros”.

El antropólogo Jean Muteba Rahier retoma el concepto de negridad de Restrepo, para explicar y reflexionar sobre la situación de desigualdad de los afros y de los pueblos indígenas con respecto a las construcciones históricas de la identidad nacional, introduciendo el concepto de “mestizaje monocultural”, proceso por el cual poblaciones afrodescendientes latinoamericanas ganaron mayor visibilidad y margen de maniobra en comparación con su exclusión o construcción marcada como “otros” (Rahier y Dougé-Prosper, 2014:222). Este tema lo veremos en el capítulo 5 para comparar con lo sucedido en Argentina, donde las elites no tuvieron en cuenta al mestizaje en su construcción nacional.

Continuando con el recorrido, expondré los principales conceptos sobre el tema de mi tesis de autores a nivel nacional:

Como expliqué anteriormente, el concepto de “formación nacional de alteridad” fue creado por la antropóloga Claudia Briones y expuesto en su libro *Cartografías argentinas* (2005). Este concepto me permite entender cómo están situados en la realidad de mi país y mi provincia aquellos “otros internos” afrodescendientes y aborígenes. En el caso particular de cada provincia, cada una de ellas guarda su propia materialidad. Estas nociones de identificación y clasificación permiten adentrarse en los procesos particulares que se dieron en la ciudad de Córdoba de marcación de “otros internos”, tanto *afrodescendientes* como *aborígenes*, que en la actualidad llevan una lucha en conjunto por sus reivindicaciones, como veremos en los capítulos 2 y 3.

Una de esas formas de identificar a los “otros” es tratada por el sociólogo y antropólogo Alejandro Frigerio. Desde su análisis crítico aborda la categoría peyorativa y estigmatizante de “negro”. Según Alejandro Frigerio, es utilizada a través de dos formas: una, asignada a buena parte de la población de escasos recursos, sin involucrar una dimensión racial, sino meramente económica, y otra, tan sólo a quienes tienen tez bien oscura y cabello mota. De hecho, *negro mota* es el término más frecuentemente utilizado para afirmar inequívocamente que una persona es *negra, negra*, es decir, que pertenece a la “raza negra” (Frigerio, 2008:120). Tema que retomaré en el capítulo 5.

Asimismo, Frigerio se ha dedicado a estudiar la “reaparición” o re-visibilización de los afrodescendientes a fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI en Buenos Aires, una etapa poco estudiada por los historiadores, y recién retomada por los antropólogos en los últimos años. Junto a Eva Lamborghini escribió “Los Afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política” (2011) e “Imágenes del Negro” (2013), ensayos que utilizaré para analizar la categoría *negro* dentro del ámbito cordobés.

Lea Geler, antropóloga e historiadora, ha investigado sobre la comunidad afroporteña en el siglo XIX y en la actualidad, sus luchas por obtener representación en la esfera pública, sus oscilaciones entre el pasado y el presente, los términos de presentación y los de representación. Reutiliza el concepto de Briones de “eticización” para hablar del proceso de incorporación de la población afroporteña al “nosotros” nacional en el siglo XIX, especialmente a través del trabajo de los intelectuales afroporteños y entendiendo el proceso de “desaparición” de los afro como uno de recategorización social. Asimismo, aborda como “racialización” los procesos actuales de revisibilización afrodescendiente. Entre sus escritos puedo nombrar: “¡Pobres negros! algunos apuntes sobre la desaparición de los negros argentinos” (2007); *Andares negros, caminos blancos: Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX* (2010). A través de sus obras muestra la cotidianidad de los afroporteños y las múltiples y complejas relaciones que tramaron la vida de esta comunidad con el proceso de consolidación del Estado argentino y la creación de una Nación Argentina “blanca” y “civilizada”, así como el proceso de revisibilización permite producir nuevas formas de autorrepresentación en la ciudad de Buenos Aires en el presente (Geler, 2012 a y b). Tema que trataré en el capítulo 1 para trabajar la presencia de afrodescendientes en la actualidad en nuestro país, particularmente en la ciudad de Córdoba.

En la capital cordobesa, en la actualidad, cobra mucha importancia tanto lo afro como lo aborigen, al punto de formar “vínculos de conexión” para realizar actividades reivindicatorias. El abordaje sobre el tema afro-aborigen a nivel país es cuidadosamente analizado por Marta Maffia junto a Liliana Tamagno, en un libro titulado *Indígenas, africanos y afrodescendientes en la Argentina* (2014), considerado como un aporte desde la antropología social al análisis de las formas de la visibilidad de estos colectivos a

comienzos del siglo XXI. Tema que retomaré en los capítulos 3 y 4 para explicar la lucha reivindicativa compartida entre aborígenes y afrodescendientes cordobeses.

Marta Maffia, antropóloga, ha investigado asimismo sobre el proceso de “migración” de los caboverdeanos. Ella considera la migración como una de las principales estrategias de reproducción de este pueblo, en y fuera de su lugar de origen, no sólo en el plano material sino, además, en el plano simbólico e identitario. En su obra *Desde Cabo Verde a la Argentina* (2010) analiza desde una perspectiva antropológica el fenómeno de la emigración/inmigración de los caboverdeanos hacia y en la Argentina, a través del estudio de las dimensiones del parentesco y de la familia, como organizadores del espacio social. Temas que me ayudarán a comprender la migración de afroamericanos y africanos a la ciudad de Córdoba y su necesidad de mantener vínculos con su tierra en el suelo cordobés.

En relación al tema afro en Córdoba resulta sumamente importante nombrar al historiador Marcos Carrizo quien, además de utilizar la categoría de “afromestizo” para dar cuenta de la presencia de descendientes de afrodescendientes y aborígenes en Córdoba, como veremos y problematizaremos en el capítulo 5, ha investigado la conformación de un imaginario “blanco” en la población cordobesa, para quienes los afrodescendientes desaparecieron de los documentos oficiales y textos periodísticos, contradiciendo la realidad cotidiana. En su libro *Córdoba Morena* (2011), explica a través de un arduo trabajo investigativo en censos de población y documentos del Archivo Histórico de Córdoba, la importancia numérica de los afrodescendientes dentro de la población de la ciudad, su ubicación geográfica, sus ocupaciones, la compleja relación con los propietarios y patrones y con el mismo Estado, como también, las contradicciones que trajo la necesidad de obtener tropas para la guerra de la independencia y guerras civiles.

Asimismo, el antropólogo José María Bompadre utiliza la categoría de “afrocordobés”, surgida de los propios afrodescendientes cordobeses para autodenominarse de manera diferencial. Según Bompadre, esto les permitió transformarse en agentes sociales que construyen activamente su devenir. En este sentido, cobra especial interés problematizar el término, ya que se ha convertido en objeto de discusión por quienes creen que ya no se tiene ningún vínculo histórico con África, mientras otros usan y entienden el concepto de diferentes maneras y algunos ni siquiera saben lo que realmente significaba (Bompadre, 2013).

Bompadre investiga sobre los procesos contemporáneos de reemergencia étnica en Córdoba -haciendo especial referencia a colectivos aborígenes- recreando subjetividades colectivas preexistentes y configuradas en procesos de larga duración, que se resignifican pero que, a la vez, se renuevan en una acción creativa triangulando pasado libre, resistencia y necesidad de reconocimiento. Investiga, además, distintos espacios de la ciudad de Córdoba, hacia donde la discriminación estuvo, y está dirigida aún en la actualidad –Villa El Libertador, Alberdi, Villa Páez entre otros barrios cordobeses- por parte de un sector de la sociedad cuyos principios siempre estuvieron atentos al ajuste de una historia cordobesa a “modelos universales de evolución”, donde se tensionan los conceptos de “mestizaje” considerados extintos (Bompadre, 2014).

Respecto al “mestizaje cordobés”, resulta muy importante las investigaciones de los historiadores cordobeses Horacio Saravia (ICA/UCC) (2012) y Francisco “Paco” Bauer (UNC)<sup>8</sup> (2013) quienes lo consideran como un denominador común en la identidad, no sólo de la ciudad, sino de toda la provincia de Córdoba. En la actualidad, estos estudiosos, analizan los procesos de reemergencia de grupos aborígenes y afrodescendientes en la ciudad de Córdoba.

A partir de este estado de la cuestión, me propongo cumplimentar los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Analizar la reemergencia y consolidación de colectivos afrodescendientes en distintos barrios de la ciudad de Córdoba en la primera década del siglo XXI.

Objetivos Específicos:

1. Describir el contexto de los procesos de reemergencia afro en el país y de reemergencia indígena en la ciudad de Córdoba, que obraron tanto como marco, como modelo para la reemergencia afro en la ciudad.
2. Indagar y explorar sobre los grupos que participan del proceso de reemergencia afro en la Córdoba actual, analizando sus dinámicas y apelaciones.

---

<sup>8</sup> ICA/UCC: Instituto de Culturas Aborígenes/ Universidad Católica de Córdoba – UNC: Universidad Nacional de Córdoba.

3. Analizar el entramado de vínculos y conexiones entre organizaciones afro de distintos puntos del país y organizaciones afroaborígenes de la ciudad de Córdoba para establecer los puntos de unión y desacuerdo que existe entre ellos.
4. Analizar las tensiones existentes en la utilización de los términos afrodescendiente, afrocordobés y negro centrándose en cómo estos términos se diferencian y solapan con otras terminologías usadas localmente.
5. Analizar los procesos de discriminación y exclusión que envuelve a la población afrodescendiente y sus consecuencias en Córdoba, a través de tres estudios de caso.

De este modo retomando los conceptos que dan cuenta del marco teórico epistemológico y los objetivos propuestos, expongo la siguiente hipótesis:

En la actualidad, se desarrolla en Córdoba un proceso de reemergencia étnica afro, que incluye a los descendientes argentinos de los antiguos esclavizados africanos, como a migrantes afrolatinoamericanos y africanos. Este proceso habría tomado como guía y modelo los procesos de reemergencia indígena de todo el país y de revisibilización afro de Buenos Aires y Santa Fe, permitiendo, además, la construcción de vínculos entre aborígenes, afroargentinos, afrolatinoamericanos y africanos. Sin embargo, este proceso también se solapa con categorizaciones que exceden lo afro y que incluyen denominaciones muy particulares como la del “negro cordobés”. Por último, que este proceso está marcado por la lucha por la visibilidad, pero también por la igualdad, ya que tanto lo afro como lo negro se presentan dentro de un marco de exclusión, pobreza y desigualdad. Así, el proceso de reemergencia permite visibilizar la continuidad de procesos de exclusión y desigualdad social.

En el siguiente punto presentaré la metodología utilizada para cumplimentar los objetivos propuestos.

### **Aspectos metodológicos**

Al decir de Guber, el campo de una investigación antropológica es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se



desenvuelven los grupos humanos que lo construyen (Guber, 2004:83). Debo mi primera entrada en el campo al grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* que, en ese momento, resultó de tanta importancia para mi investigación, y que comenzara sus actividades a fines de 2010 con el Contrafestejo. Además de poder escuchar las narrativas que allí se habilitaban para elaborar y transmitir la historia del grupo, era sobre todo, vivir lo que se hacía y se sentía estando en el campo (Escolar, 2005:55).

Allí estuve, en el campo, a través de la observación participante, acompañando a los afrocordobeses en sus reuniones y actividades, durante casi todo el año 2011<sup>9</sup>, realizando recortes de lo real que “quedan circunscritos por el horizonte de las interacciones cotidianas, personales y posibles entre el investigador y los informantes” (Rockwell, 1986:17). Recortes que también se vieron influenciados por el marco teórico desde donde he observado esa realidad, que sin embargo no estuvieron dados sino que fueron contruidos activamente en mi relación con los informantes.

La metodología y técnicas que sustentaron este trabajo recuperan una perspectiva cualitativa centrada en el enfoque etnográfico (Rockwell, 1986). Esta perspectiva me permitió captar la diversidad de situaciones y prácticas de los sujetos sociales y el enfoque etnográfico contribuyó como herramienta de análisis, ya que implicó un acceso particular a la realidad, permitiéndome trabajar a nivel de la cotidianeidad y la particularidad en lectura dialéctica con cuestiones estructurales.

Ahora bien, ese tiempo compartido con ellos me hizo comprender que el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* no representaba a todos los afrodescendientes de la ciudad ya que, en la actualidad, Córdoba cuenta con muchos más descendientes de africanos esclavizados ubicados en zonas dentro y fuera del casco urbano<sup>10</sup>. Estos grupos, de distintas maneras<sup>11</sup>, mantienen comunicación con otros grupos de afrodescendientes argentinos de Buenos Aires (Asociación Misibamba), Santa Fe (Casa Indo-Afro Americana “Mario Luis López”), Santiago del Estero (Comunidad San Félix) y Salta (Afrodescendientes de Salta), organizando vínculos de conexión y realizando actividades

---

<sup>9</sup> Pasado ese año decidieron no reunirse asiduamente como lo venían haciendo debido a la diversidad de actividades de cada uno de los miembros y las discrepancias políticas que imposibilitaba coordinar un horario común, y sólo intervenían en entrevistas, videos, seminarios, etc. cuando los llamaban desde la UNC o las radios locales.

<sup>10</sup> Un ejemplo de ello lo constituye la ciudad de Alta Gracia, donde se encuentra la Estancia Jesuítica del mismo nombre.

<sup>11</sup> Reuniones, seminarios, conversatorios, talleres, viajes de reconocimiento entre ellos.

conjuntas en busca de una reivindicación identitaria, tal como analizaré en los capítulos 3 y 4. Por ello, mi trabajo de campo se fue expandiendo gradualmente y ampliando la mirada. Sería ilógico pensar un trabajo de investigación como “algo estático”, ya que el mismo se nutre de los propios y constantes cambios que va sufriendo a lo largo de un proceso, y la decisión del grupo de suspender las reuniones sistemáticas que venían llevando a cabo hizo dirigir mi mirada hacia distintos barrios cordobeses en busca de otros afrodescendientes cordobeses en Villa Páez, Villa El Libertador, Santa Isabel, Observatorio y Alto Alberdi.

Para poder acercarme a la vida de los afrodescendientes cordobeses utilicé como estrategia de investigación los relatos de vida, los que se tornaron fundamentales en el análisis. A través de los relatos de vida pude conocer hechos, acontecimientos, procesos, que pueden ser analizados como parte de un fragmento de una realidad social histórica dando cuenta de un fenómeno social (Bertaux, 1997). Las distintas historias de vida y relatos me ayudaron a construir, reconstruir, escribir y modificar mi tesis. Porque, día a día, la idea inicial acerca de la reemergencia de afrodescendientes en Córdoba se fue modelando, comenzando aparecer nuevos factores y nuevos actores dentro del escenario afrocordobés que resultaron muy importantes para mi investigación.

Además de la observación participante y de las historias de vida, realicé entrevistas<sup>12</sup>. Para estas últimas usé la técnica de preguntas circulares<sup>13</sup>; forma de preguntar productiva para investigar las relaciones familiares, basada esencialmente en las ideas de Bateson de la doble descripción y la circularidad. Las preguntas circulares generalmente comienzan con un evento nodal que puede ser el cambio de lugar, la muerte, etc. (Maffia, 2013:7). Fui interpretando y analizando las entrevistas de cada uno de los afrodescendientes que se ofrecieron desinteresadamente a colaborar con sus relatos, y de esta manera fui desarrollando mi investigación y componiendo un mundo de relaciones a partir de los testimonios recolectados y las observaciones tanto en el espacio familiar, como en las reuniones grupales, las marchas y manifestaciones populares pidiendo ser reconocidos, poniendo en dialogo la teoría y la realidad social cordobesas. Di por concluido mi trabajo de campo para la tesis en el mes de octubre del año 2014.

---

<sup>12</sup> En algunos casos de las personas entrevistadas he utilizado los nombres verdaderos: en otras no, para mantener el anonimato.

<sup>13</sup> Esta técnica consiste en que cada miembro de la familia exprese sus puntos de vista sobre las relaciones y las diferencias existentes entre los miembros de la familia (Maffia, 2013:7).

Comencé investigando –y continúo haciéndolo- sobre las distintas festividades que realizan las colectividades aborígenes y afrodescendientes en la ciudad de Córdoba. De esta manera, trabajé la Fiesta de la Virgen de Urkupiña, en Villa El Libertador, y la Fiesta del Señor de los Milagros, en Alto Alberdi, ambos barrios cordobeses, en las cuales analicé el entorno espacial y los elementos rituales de los espacios festivos, como así también, la organización social de la festividad. Fue allí, en esos espacios, en donde –tomando contacto con la gente que participaba en cada una de estas fiestas– creció mi interés por el pasado y presente afro de la ciudad de Córdoba. Tomé de ellos el posicionamiento de hablar de “pueblos originarios” y de “aborígenes” en vez de la designación “indígena”, ya que la consideran despectiva y discriminatoria, y tracé mi camino hasta llegar a este momento, que considero final para mi trabajo de tesis, en el cual expondré, no sólo mi trabajo de campo con organizaciones afrocordobesas, sino también mis conclusiones respecto a las mismas.

De esta manera, la tesis que sostengo y presento a continuación fue organizada a través de los siguientes capítulos:

1. Contextualización. Los procesos de reemergencia indígena en Córdoba y reemergencia afro en el país: En este capítulo me centraré, en primer lugar, en el rastreo de los antecedentes del proceso de reemergencia. En segundo lugar, haré una contextualización de los procesos de reemergencia indígena en Córdoba y reemergencia afro en el país para conocer la realidad sobre el tema, no solo a nivel nacional, sino también en la ciudad de Córdoba.
2. Los inicios de la reemergencia afro en Córdoba. Grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*: En este capítulo abordaré el comienzo del proceso de reemergencia afro en la ciudad de Córdoba. Para ello, presentaré al primer grupo que hizo su aparición en el escenario afrocordobés en la actualidad, analizando sus dinámicas y apelaciones: grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*.
3. La consolidación de la reemergencia en Córdoba. La formación del IPA (Instituto de Presencia Afroamericana): En este capítulo abordaré la consolidación del proceso de reemergencia afro en la ciudad de Córdoba. Para ello, me centraré en dos grupos que hicieron su aparición en la segunda década del S XXI en la ciudad de Córdoba: grupo

IPA (Instituto de Presencia Afroamericana) que reúne un gran número de migrantes haitianos en la ciudad de Córdoba y el grupo conformado por la *Mesa Afro Córdoba*.

4. Formación de vínculos de activismo: En este capítulo, en primer lugar, me centraré en los vínculos afroaborígenes de la ciudad de Córdoba. En segundo término, analizaré el entramado de vínculos y conexiones entre organizaciones afro de Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero y Córdoba para establecer los puntos de unión y desacuerdo que existe entre ellos.
5. Términos y categorías: En este capítulo abordaré las tensiones existentes en la utilización de los términos afrodescendientes y afrocordobeses. En segundo lugar, me centraré en cómo estos términos se diferencian y solapan con otras terminologías usadas localmente. Retomaré, así, las representaciones de color en la ciudad de Córdoba, para analizar, especialmente, la del “negro cordobés”. El objetivo de este capítulo es conocer las distintas categorías utilizadas para nombrar o etiquetar a los descendientes de los primeros esclavizados en Argentina, y en Córdoba en particular
6. Negritud, pobreza, racismo y discriminación en Córdoba: En este capítulo explicaré cómo se interconectan y cruzan las categorías clasificatorias de afrodescendencia, negritud y pobreza en la Ciudad de Córdoba, analizando el racismo estructural y los modos en que la clase social y las concepciones racializadas se ponen en juego. Para ello, expondré los casos de la familia López, afrobolivianos, y de Andy, afroperuano.

Previamente a cerrar esta introducción deseo agradecer a todas las personas que hicieron posible la realización de esta tesis.

En primer lugar, a la Dra. Lea Geler y a la Dra. Marta Maffia cuyos asesoramientos desinteresados se convirtieron, durante el tiempo de elaboración de este trabajo, en una compañía y apoyo único para lograr la meta propuesta.

En segundo lugar, al Instituto de Culturas Aborígenes, a las organizaciones afros de la ciudad de Córdoba y a todo/as las personas que colaboraron en mi trabajo de campo brindándome, no solo información y datos precisos, sino cariño, confianza y respeto en cada instancia compartida.

En tercer lugar, a mis hijos, nietos, amigo/as y compañeros que me escucharon durante mucho tiempo reflexionar sobre el origen de la población de nuestra querida ciudad de Córdoba.

Y por último, a la memoria “invisible” de mi bisabuelo Manuel Robledo –poblador de Quilino- quien con su rol de payador, montado a caballo, inspiró mis días de búsqueda incansable en una Córdoba que olvida su origen de mestizaje.

“Entre las 10 y las 11, cuando la mañana otoñal se extiende  
Como un vaso de leche tibia sobre la Plaza Jerónimo Luis de Cabrera,  
El pibe del arpa toca una canción cuya melodía nadie conoce, pero todos silban.  
Es una hora entrañable y anacrónica, provinciana y dulce.  
Se trata, al fin y al cabo, de ese secreto colonial que la ciudad  
Esconde en sus napas más profundas y que solo aparece en otoño,  
Cuando Cabrera, con la rodilla de bronce levemente flexionada,  
Supervisa el destino de los hombres que están solos y esperan.  
Córdoba, entre las 10 y las 11, sigue teniendo un corazón provinciano.  
Salvo el pibe del arpa y los mozos panzones que custodian  
El tesoro de las medialunas en la esquina de El Ruedo,  
Del pasado no ha quedado nada”.  
(Salzano, 2013:51)

# Capítulo 1

## CONTEXTUALIZACIÓN

### Los procesos de reemergencia indígena en Córdoba y reemergencia afro en el país

En este capítulo me centraré en la contextualización del proceso de reemergencia afro en la ciudad de Córdoba. Para ello, rastrearé, en primer lugar, los procesos de reemergencia indígena en la misma ciudad y, en segundo lugar, de reemergencia afro en el país. Esto me permitirá entender los puntos de partida y de diálogo de los actores principales de esta tesis, los activistas y organizaciones afro en Córdoba.

#### 1.1. Introducción

“Vale...somos diferentes. Pero, también somos iguales.  
Tenemos algo distintivo y vamos a hacerlo nuestro”  
(Comaroff , 2012)

En la ciudad de Córdoba, la visibilización de colectivos y personas que se reconocen públicamente como “afrocordobeses”<sup>14</sup> ha tensionado los imaginarios y afirmaciones académicas y estatales y el sentido común acerca de la “desaparición” de la población descendiente de esclavizados africanos de la ciudad y del país. Estos grupos trabajan para reivindicar el lugar histórico y contemporáneo en la sociedad de esta población, que se acompaña y nutre de un proceso que Laura López llama “etnogénesis de los negros en Argentina” (2005). Etnogénesis, según Comaroff (2012) , refiere al proceso de conformación de grupos social y culturalmente diferenciados al interior de los Estados-Nación. Para este autor, la etnicidad -entendida como un fenómeno social constituido no simplemente por diferencias culturales, sino también y fundamentalmente por una cierta teoría de la diferencia cultural (Handler, 1984), es decir, por diferencias culturales construidas socialmente como tales- tendría su génesis en fuerzas

---

<sup>14</sup> Sobre este término y otros relativos a lo “afro” hablaré en el capítulo 5.

históricas específicas, ligadas a la incorporación asimétrica de grupos estructuralmente disímiles dentro de una economía política singular. Por ello, el desarrollo de una conciencia étnica, entendida en estos términos, sería producto de procesos históricos de dominación y de relaciones estructurales de desigualdad, experimentadas de forma distinta por los grupos sociales de acuerdo a su posición relativa en cada sociedad (Comaroff, 2012). Sin embargo, el desarrollo de una conciencia étnica, también se relaciona con diversidad de experiencias, memorias, actividades y elementos (simbólicos, epistemológicos o materiales) que el mismo grupo salvaguarda o crea como propio y diferenciado (cambiantes históricamente), que representan continuidad entre el pasado y el presente, y que dan legitimidad a los reclamos.

Conforme a esto, y como ya he revisado en la Introducción, en Argentina durante el proceso de consolidación estatal-nacional, es decir, las últimas décadas del siglo XIX, los sectores dominantes impusieron la idea que los descendientes de africanos traídos esclavizados a nuestro país habrían desaparecido (Andrews 1989, Geler 2010). Este proceso negó la posibilidad de reconocimiento de una alteridad no-blanca/europea al interior de la Argentina, llevando a la homogenización de la población, a la extranjerización de toda persona percibida como negra/o, a la coartación de toda posibilidad de reconocimiento público de la existencia de negros argentinos y, por ello, a la privatización de prácticas y memorias de origen africano o de matriz no europea a los ámbitos familiares (Frigerio 2006, Geler 2007, 2012). Coherentemente, la provincia de Córdoba, como una de las provincias de mayor peso simbólico en esa representación nacional, se asumió asimismo homogéneamente blanca/europea, aludiendo a teorías de una drástica disminución cuantitativa de la población africana, ya sea por su participación en las guerras como por epidemias. El resultado de tales discursos y prácticas es que los afrodescendientes fueron invisibilizados aceleradamente y la diversidad fue absorbida, pasando a ser integrados a la estructura de clases sociales, tal como sucedió en Buenos Aires (Margulis y Belvedere 1998; Geler, en prensa).

De este modo, reconozco en la rearticulación identitaria de colectivos afrodescendientes considerados “desaparecidos” en nuestra provincia – Córdoba – gracias a las mismas narrativas que se usaron en el resto del país y su progresiva aparición pública, una coyuntura de reemergencia étnica. Como veremos, se tratará de una reemergencia de



colectivos afro, entendida, al decir de Axel Lazzari, no tanto como la recuperación de una memoria afro marginada por la nación, sino una primera experiencia de conexión entre pares y como la acción política para revertir una situación límite que afectaba su propia existencia (Lazzari, 2007). Para abordarla, comenzaré por contextualizarla.

## **1.2. Procesos de reemergencia en América Latina y Argentina**

Según Axel Lazzari (2007), en la década de los ´90 comenzó a tomar fuerza el fenómeno de reemergencia indígena enmarcado en un proceso social que abarcó toda América. Dicho proceso surgió de la combinación de cuatro factores:

1. El proceso de democratización iniciado en los años ´80.
2. El impacto de los movimientos internacionales de derechos humanos y ecologistas.
3. Los efectos de la reforma del Estado y del ajuste estructural de los ´90.
4. Las experiencias de lucha y formas organizacionales previas.

Sin embargo, el principal factor que aceleró las condiciones de la reemergencia fue el proceso de reforma de Estado en América Latina. Así, desde los años 90 se observó la paradoja de una “democracia neoliberal”, que mientras por un lado incentivaba proyectos de participación, descentralización, autonomía, tolerancia y pluralismo, por otro lado ajustó al máximo la distribución de recursos sociales y económicos en la población (Lazzari, 2007:10-11). Según las “reglas del neoliberalismo”, la competencia es el motor del mercado y para que esta funcione se deben eliminar obstáculos que dificulten la conversión de ciudadanos en consumidores. Quien no puede consumir no cuenta. La discriminación racial era uno de esos obstáculos, por ende el mercado debía extenderse a través de razas y credos, en otras palabras la nueva cultura económica debía identificarse con el multiculturalismo (De la Cadena, 2008:10). Pero quienes no podían consumir, fueron quedando cada vez en situaciones de mayor marginalidad y vulnerabilidad.

Argentina, como país latinoamericano, vivió exactamente el mismo proceso, en lo que Restrepo (2013) llamó “posicionamiento del discurso sobre la biodiversidad”. Durante ese proceso surgieron como actores de importancia organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), interesados en la

expansión de este sistema económico<sup>15</sup>. Por ello, llevaron a cabo un movimiento de apoyo en torno a la negritud, no solo con financiamientos para ONGS en pos de romper con la invisibilidad de los afrodescendientes, sino también, con el apoyo en cuanto a la legitimidad de un discurso vigoroso sobre los derechos a la tierra de las comunidades aborígenes<sup>16</sup>. Contribuyeron, de esta manera, a su promoción social, tanto en Argentina como en otros países americanos<sup>17</sup>, aunque del mismo modo introdujeron discursos sobre la alteridad foráneos a las ideologías locales (Segato, 2007). Así, los discursos de tolerancia y pluralidad abrieron camino a la reaparición de grupos de personas invisibilizadas por las elites dominantes, entre ellos aborígenes y afrodescendientes tratando que se reconozca su preexistencia<sup>18</sup> y presencia, tema que trataré en capítulos siguientes.

En la provincia de Córdoba el proceso fue similar. Para poder entender la actual reemergencia cordobesa haré un poco de historia.

### **1.2.1. Reemergencia aborígen en Córdoba**

Como lo anticipara en la introducción de este trabajo, ya en 1918, el Dr. Arturo Orgaz en su cátedra de sociología en la UNC, en la ciudad de Córdoba, denunciaba que tanto los aborígenes como la población africana, además de los mestizos, constituyeron, desde tiempos de la colonia, la otredad para las clases altas cordobesas.

Durante el periodo republicano, el Estado cordobés comenzó a implementar una política pública de desarticulación de las “comunidades de indios” con el objetivo de privatizar los territorios por las urgencias del capital mercantil, y bajo el gobierno de Manuel López (1837), la Legislatura intentó sancionar una ley “Facultando al Poder Ejecutivo para vender los territorios de los antiguos pueblos de Indios de Quilino, San

---

<sup>15</sup> BM: su interés por las poblaciones negras se presenta como producto de la importancia del proceso visibilizador que se opera en los años 1980-1990. Reconoce “el largo abandono de los asuntos relacionados con la raza en América Latina por parte de los gobiernos e instituciones internacionales y la manera como se relaciona la raza, la pobreza generalizada y la exclusión social y la disparidad del ingreso” ([www.bm.org](http://www.bm.org)).

BID: decide evaluar, en el marco de los censos y encuestas entre familias, la situación de los pueblos autóctonos y de los afrolatinoamericanos, basándose en indicadores sociales y económicos. Estos indicadores les permitirían hacerse una mejor idea sobre la pobreza de estos grupos ([www.iadb.org](http://www.iadb.org)).

<sup>16</sup> Tema que ampliaré en el capítulo 4.

<sup>17</sup> Gracias a las ayudas financieras de estos organismos se fundan ONGS. Un ejemplo en Argentina es África Vive, sobre la que hablaré más adelante en este capítulo.

<sup>18</sup> Constitución Nacional. Artículo 75. Inciso 17.

Consultar [http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/11/Institucional/01.Constitucion\\_Nacional\\_Art\\_75.pdf](http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/11/Institucional/01.Constitucion_Nacional_Art_75.pdf)

Antonio de Nonsacate, San Marcos, Pichana, Cosquín y La Toma” (art.1) argumentando “necesidades del Erario Público” y resaltando que “desaparecieron ha tanto tiempo, y no han quedado en ellos sino muy pocos descendientes de los indígenas, llenándose este vacío de un enjambre de ladrones y malvados”. Esta ley no se sancionó debido a distintos pleitos interpuestos por los comuneros. Recién en 1881, con las leyes 250 y 854; y en 1885, con la ley 1002<sup>19</sup>, se habilitó la expropiación de los territorios y el desalojo de los comuneros por parte de la fuerza policial, esgrimiendo “razones de utilidad pública”. La desarticulación de las comunidades junto a la proletarización de sus miembros inició un periodo de invisibilización de los aborígenes cordobeses (Bompadre, 2014:5).

Sin embargo, un siglo más tarde, en la zona de San Marcos Sierras (Punilla), y en la Capital misma -en la zona de La Toma- desde los años '90 comenzó un proceso de reemergencia de cuestiones aborígenes. La comunidad Tulián, de San Marcos Sierras, fue una de las primeras en proclamar públicamente la existencia del “pueblo comechingón” y su oposición a festejar la llegada de los españoles y el 12 de octubre como Día de la Raza<sup>20</sup> (Bompadre, 2013:5). Desde el año 2004, a través del trabajo de campo realizado por los miembros del CEICA (Centro de Investigación del Instituto de Culturas Aborígenes), se han relevado 17 grupos autodenominados “comunidades comechingón”, algunos de los cuales han obtenido su personería jurídica por parte del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI)<sup>21</sup>.

James Brow (1990) define a la comunalización como cualquier patrón de acción que promueve un sentido de pertenencia, de formación de “comunidad”. La comunalización estaría reforzada por la convicción de que aquello que une a un grupo de gente es no sólo un pasado compartido, sino un origen común (Brow, 1990:3-4). En síntesis, la comunalización se basa en la creencia de un origen común y en un reclamo sustancial de

---

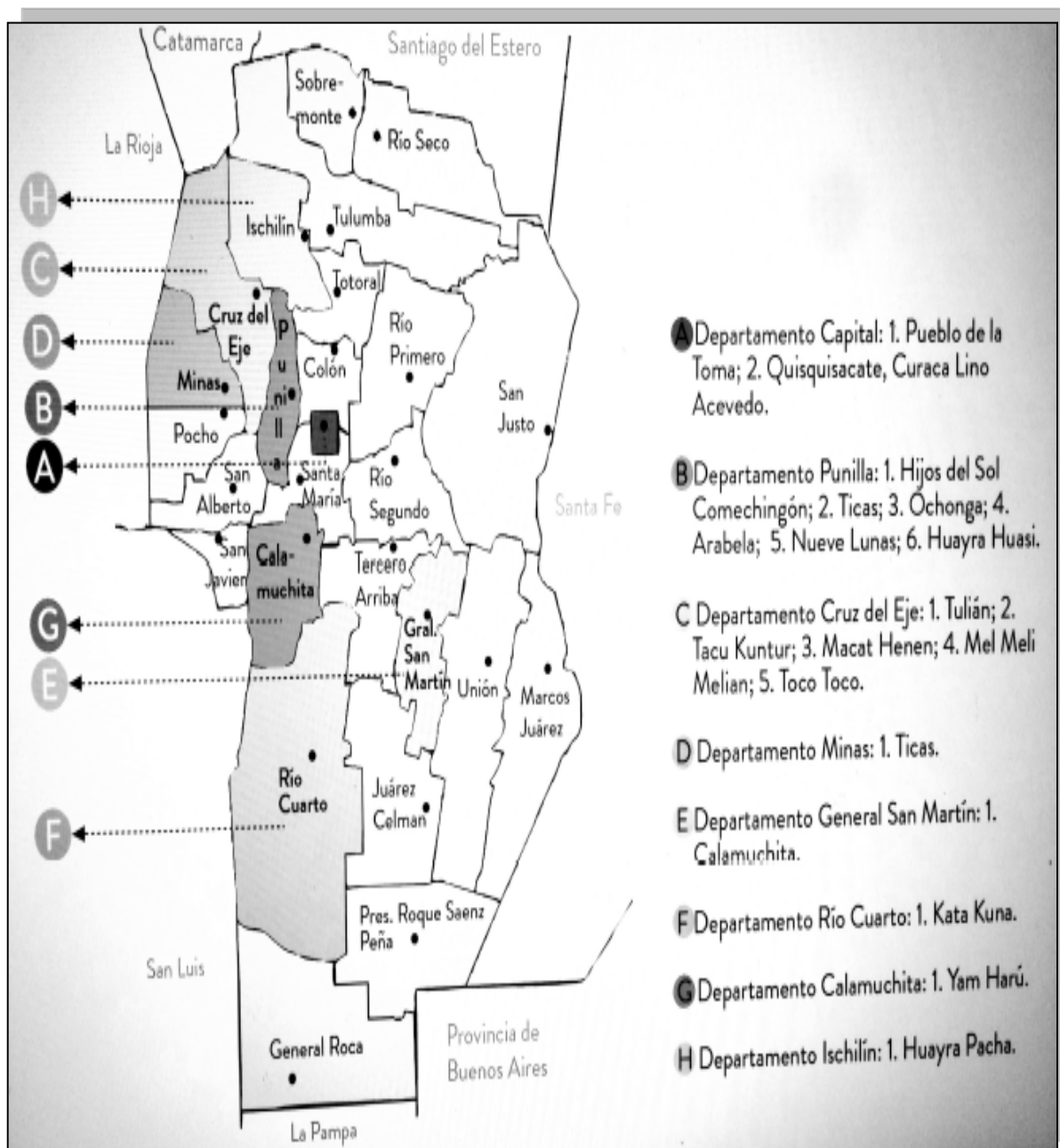
<sup>19</sup> Consultar <http://mundoagrario.unlp.edu.ar/article/download/v10n20a09/457>

<sup>20</sup> La oposición al festejo del 12 de octubre como Día de la Raza comenzó a gestarse al cumplirse en 1992 los 500 años de conquista y colonización de América. Esta oposición derivara años más tarde en la celebración del Contrafestejo todos los 11 de octubre de cada año.

<sup>21</sup> La encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas 2004/2005, del Censo de Población y Vivienda de 2001, contabilizó 10.863 personas que se autoidentificaron como comechingones. Entre ellos, 5119 habitaban en la provincia de Córdoba (reconociéndose 3817 como pertenecientes a este pueblo y 1302 como descendientes de primera generación) y 5744 en el resto del país. A su vez, la encuesta significó que el 88,1 % del total vivía en centros urbanos, mientras que el 11,9 % en zonas rurales. El Censo de Población, Hogares y Vivienda de 2010, actualizó estas cifras, arrojando un total de 34.546 personas que se reconocen comechingones (Bompadre, 2011:5).

identidad en el presente. En este sentido, los procesos de reemergencia indígena pueden comprenderse como procesos de comunalización.

El mapa y listado de “comunidades comechingón” tienen como objetivo identificar los departamentos provinciales donde se han registrado procesos de comunalización.



Mapa 1. “Comunidades comechingón” en Córdoba en la actualidad. Agosto 2014<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> Bompadre, José María. (2014). “Actualidad y memoria: los pueblos originarios de Córdoba”. En Revista Deodoro. Gaceta de Crítica y Cultura. N° 45. UNC. Córdoba, pág. 5.

Según Stagnaro (2009), es esencial reconocer y diferenciar en el imaginario social cordobés entre comunidades originarias, organizaciones aborígenes y los organismos estatales. Esta distinción entre comunidades y organizaciones sería necesaria debido a las diversas motivaciones que movilizan a unas y otras (incluso al interior de estos grupos podemos encontrar diferencias respecto a metas, metodologías, posicionamientos, etc.).

Las organizaciones aborígenes fueron las primeras en surgir, mientras que comunidades y organismos estatales nacieron paralelamente después, ya en los primeros años del siglo XXI (Stagnaro, 2009). Pueden ser miembros de las organizaciones tanto las personas que adscriben a identidades indígenas como aquellas que no, a diferencia de las comunidades. Entre las organizaciones aborígenes se pueden nombrar:

1. Centro Mundo Aborigen, surge a mediados de los '80. Esta asociación civil sin fines de lucro comercializa artesanías de comunidades originarias de distintos lugares del país y suele establecer vínculos con ENDEPA.
2. Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), surge en el '92 como un espacio educativo y militante por un grupo de personas que se auto reconocen como migrantes originarios. Viven en Córdoba, pero provienen de Jujuy, Neuquén, Bolivia y Paraguay. Esta agrupación, como veremos, está íntimamente relacionada con parte del movimiento de reemergencia afro.
3. Macat Henen en la localidad de La Higuera, provincia de Córdoba. Se trata de un grupo de lugareños que surgió en los últimos años y que realizan una tarea de recuperación y difusión de la cultura comechingona ancestral. Macat Henen, es el nombre histórico del poblado registrado al momento de la conquista en documentos históricos.

En cuanto a las comunidades aborígenes, el uso del concepto de “comunidad” para referirse a los pueblos y a la calidad de su ocupación territorial es común desde las primeras décadas de vida republicana en las llamadas “provincias viejas”, donde la relación entre el Estado y sus habitantes fue definida en gran parte durante la colonia. En Córdoba, según el antropólogo Bompadre, la utilización del término “comunidad” se puede rastrear desde el S

---

XIX aplicado a las poblaciones originarias en el noroeste provincial (Bompadre, 2013:3). En el siglo XX, surgen, en primera instancia, la Comunidad Tulián en San Marcos Sierra (Punilla) y, en la ciudad de Córdoba, la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma, nombradas con anterioridad. Posteriormente, como se muestra en el mapa precedente, fueron surgiendo otras, como por ejemplo, los Ticas.

Respecto a los organismos estatales de nivel nacional tenemos: el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), la Subdirección de Integración Cultural de las Minorías y la Comisión por la Diversidad. En la provincia de Córdoba no existe un organismo que se ocupe del tema aborígen. Sin duda, la omisión de tales instituciones a nivel provincial, tiene mucho que ver con el relato histórico oficial de historiadores como Bustos Argañaráz o el historiador P. o del mismo Gobernador Angeloz –nombrados en la introducción-, quienes sostienen que en Córdoba no hay “indios”. Según esta visión, al no contar la provincia con población aborígen no harían falta tales organizaciones.

Simultáneamente a este contexto de reemergencia indígena en la provincia de Córdoba, desde la década de los `90 se venía desarrollando un proceso de revisibilización afro, cuyo epicentro estuvo dado en Buenos Aires pero que también se dio en otras provincias, y que es un fuerte antecedente de la revisibilización afro en la provincia.

### **1.3. Antecedentes de la revisibilización afro en Argentina**

En un contexto general en el que en Argentina se fortalecía el movimiento de reivindicación de pueblos originarios, según estudios realizados por Alejandro Frigerio (2008) desde la segunda mitad de la década del `90 los afrodescendientes de Buenos Aires comenzaron a llevar a cabo un incipiente movimiento social importante para lograr su revisibilización, en parte gracias a la llegada al país de ideologías internacionales que promovían la “diversidad”- como el multiculturalismo- y el agrietamiento de la agenda estatal en relación con la homogeneidad poblacional, y en parte gracias a la persistente labor de diversos activistas. En relación con estos últimos, vale recalcar que para poder llevar adelante este movimiento tuvieron que sortear dos grandes obstáculos que traían sobre sus espaldas: en primer lugar, romper con el mito que en Argentina “ya no hay negros” y en segundo lugar, lidiar con la existencia de otra categoría social de “negros”.

Esta última, disfrazándose de ser solo estigma social y cultural, disimula una clara discriminación racial hacia los sectores mestizos de bajos recursos (Frigerio, 2006), utiliza el apelativo de “negro” para personas que no necesariamente son fenotípicamente consideradas negras. Tema que ampliaré en el capítulo 5.

En este incipiente movimiento social afrodescendiente en Buenos Aires –continúan Frigerio y Lamborghini (2011)- se pueden distinguir cuatro etapas desde 1996 marcadas por el predominio de determinadas categorías de identificación colectiva:

- a. Afroargentinos o negros (término que nucleó a los descendientes de esclavizados argentinos).
- b. Afrodescendientes (término que permitió incluir dentro de la misma categoría a una cierta cantidad de personas que podían ser fenotípicamente diferentes –ya que su criterio de adscripción pasaba del color a la descendencia reconocida- y, especialmente, de orígenes nacionales diversos).
- c. Diáspora africana (término que no suprimió a los anteriores, sino que, incorporándolos, fue activo en distintos contextos, especialmente públicos con el objetivo de aumentar los recursos económicos, sociales y simbólicos, integrando a activistas africanos).

Estas categorías de identificación, según Frigerio y Lamborghini, fueron desplegadas estratégicamente por los militantes, que ellos denominan “militantes negros” (2011:6), en sus intentos de interpelar a la sociedad y al Estado, y por agentes internacionales u organismos estatales que los ayudaron en cada caso.

Para Frigerio y Lamborghini (2011), las cuatro etapas del movimiento social afrodescendiente y las principales acciones llevadas a cabo en cada una de ellas en Buenos Aires son:

1. 1996 – 2001: en 1996, dos activistas negros consultores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) invitan a participar a María Magdalena Lamadrid (Pocha), descendiente de esclavizados argentinos, y a Miriam Gomes, descendiente de caboverdianos, a participar de un encuentro en Washington. Este es el puntapié inicial para la fundación de la ONG “África Vive” por parte de María Magdalena

Lamadrid. El objetivo principal del BID era integrar grupos afros argentinos a un programa de ayuda económica para este tipo de agrupaciones, el Programa de alivio a la pobreza en comunidades minoritarias de América Latina. Entre sus actividades se pueden nombrar: participación en un Seminario sobre Pueblos Originarios, Afroargentinos y Nuevos Inmigrantes, y la participación en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia de Durban (Sudáfrica).

2. 2002-2005: comienza a usarse la denominación colectiva “afrodescendiente” propuesta en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia de Durban (Sudáfrica) en 2001<sup>23</sup>; se elabora del PNCD (Plan Nacional contra la Discriminación); se propone al INDEC la incorporación de una pregunta sobre afrodescendencia en el siguiente censo en 2010<sup>24</sup>, que motivó la realización de una prueba piloto, en 2005, para evaluar la posible inclusión de la pregunta en Bs. As. (B° Monserrat) y Santa Fe (B° Santa Rosa de Lima), cuyo resultado dio un porcentaje del 3,8 % de la población (Frigerio y Lamborghini, 2011:35); se crea el Comité de Afrodescendientes Pro conservación del Edificio de Defensa 1460 (Buenos Aires), donde funcionaba la Escuela Integral de Arte Freda Montañó, para evitar su demolición.
3. 2006-2008: implementación del PNCD (Plan Nacional contra la Discriminación) cuya primera acción fue la creación del Foro de Afrodescendientes en el INADI<sup>25</sup> (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo) en 2006, continuando con las siguientes actividades: la organización del Mes de la Cultura Afroargentina en Bs. As., en 2007, en el marco del cual se realizó el Primer

---

<sup>23</sup> Dicha Conferencia se realizó entre el 31 de agosto y el 8 de setiembre de 2001.

<sup>24</sup> Dentro de la política de DDHH desarrollada por Néstor Kirchner y continuada por Cristina Kirchner, en los años 2003 y 2004, el Banco Mundial (BM) convoca a organizaciones afros en Buenos Aires a reuniones en conjunto con el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos por el tema de la inclusión de una pregunta sobre afrodescendencia (Tamagno y Maffia, 2014:191).

<sup>25</sup> INADI: organismo nacional creado en 1995 bajo la Presidencia de Carlos Saúl Menem cuyo objetivo principal es elaborar políticas nacionales y medidas concretas para combatir la discriminación, la xenofobia y el racismo (Ley N° 24.515, Artículo 2). El antecedente inmediato anterior de la creación del INADI fue la Ley 23.542, la que se refería a la comisión de actos discriminatorios, situando a la discriminación en el ámbito de las acciones lesivas contra individuos (Ottenheimer, 2013).



Congreso Argentino de Afrodescendientes; un mes más tarde, el Seminario de África y su Diáspora; en 2008, las II Jornadas Culturales Argentina también es Afro. Este periodo se caracterizó, además, por la adopción por parte de algunos activistas de un nuevo término de “Diáspora Africana en Argentina” incluyendo afroargentinos, afroamericanos y africanos; creación de tres nuevos grupos Movimiento de la Diáspora Africana en Argentina, África y su Diáspora y Asociación Misibamba; dos festivales, Argentina Negra y el II Festival Argentina Negra; espacio en el Consejo Consultivo de la Sociedad (CCSC) de la Cancillería Argentina (2008).

4. 2009-2010: Primer Encuentro Artístico de Candombe Afroargentino (2009); III Jornadas Culturales Argentina también es Afro (2009); lanzamiento del CONAFRO (Consejo Nacional de Organizaciones Afro de la Argentina, a través de Cancillería (2010); inclusión de una pregunta<sup>26</sup> sobre afrodescendientes en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010); inclusión de una pregunta sobre afrodescendencia en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas que se realizó el 26 de octubre de 2010 con la participación de afrodescendientes como censistas; Programa Afrodescendientes contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, INADI (2011); declaración del Año Internacional de los Afrodescendiente en 2011 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos (OEA).

A lo largo de este proceso, y desprendiéndose de las cuatro etapas anteriormente nombradas, surgieron diversas organizaciones y asociaciones (familiares, grupales o individuales) con la intención de revisibilizarse e interpelar a la sociedad y al Estado. Siguiendo a Frigerio y Lamborghini (2011) algunas de las que obtuvieron distintos grados de visibilidad son:

1. África Vive: Organización no gubernamental (ONG) fundada en Julio de 1997 por María Magdalena Lamadrid (Pocha). Sus objetivos principales fueron desde sus

---

<sup>26</sup> La incorporación de temáticas en el Censo como la discapacidad, pueblos originarios y afrodescendientes ubican a la Argentina en el conjunto de países que se han comprometido y han dado respuesta en el plano de las operaciones estadísticas, no solo a los convenios internacionales, sino a una deuda, de larga data, existente con ciertos sectores de la población argentina (Frigerio y Lamborghini, 2011).

inicios: romper con la invisibilidad de los afrodescendientes en Argentina, contribuir con la promoción social de sus congéneres y reivindicar el rol de los afroargentinos en la historia y la sociedad argentina. Esta organización contó con el apoyo de su familia extensa, por algunas afroargentinas de familias conocidas dentro de la comunidad y por Miriam Gómez, perteneciente a la primera generación de afroargentinos nacidos en la comunidad de inmigrantes caboverdianos que llegó a Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX.

2. Movimiento de la Diáspora Africana en Argentina: constituido en el año 2008. Colectivo heterogéneo formado por afroargentinos (incluida Pocha Lamadrid y Miriam Gómez), afroamericanos y africanos, muy vinculado al proceso de organización de la Semana de África/de la Diáspora Africana. Después de algunos cambios, se reconstituyó en 2010 como Diáspora Africana de la Argentina (DIAFAR), definiéndose como un conjunto de personas que incluye a los afrodescendientes nacidos en Argentina, a los afroamericanos y a los inmigrantes africanos que son conscientes de ello y reivindican activamente un vínculo con África estando en Argentina, independientemente del Estado nacional en donde han nacido.
3. África y su Diáspora: ligada en un principio al Foro de Afrodescendientes del INADI. Según Frigerio (2008), gracias a los esfuerzos de esta agrupación el censo llevado a cabo en el 2010 contó con una pregunta sobre afrodescendencia.
4. Asociación Misibamba: fundada entre los años 2007 y 2008 en la localidad de Merlo, Ciudad Evita, provincia de Buenos Aires, e integrada por afroargentinos residentes en el gran Buenos Aires. Dicha asociación organizó, desde sus inicios, talleres donde se analiza y debate la historia “negra” del país. Para diferenciarse se denominan a sí mismos “afroargentinos del tronco colonial” y resaltan que sus miembros son quinta o sexta generación en el país (Cirio, 2010).
5. Agrupación Xangó: grupo de militantes y activistas por el respeto de los derechos humanos, la igualdad y la justicia social de los afrodescendientes y toda la comunidad. Su objetivo principal es luchar contra el racismo, la discriminación, el sexismo, la xenofobia y el homofobia. Uno de sus integrantes es Carlos

Álvarez Nazareno, perteneciente a la Subsecretaría de Promoción de Derechos Humanos.

Paralelamente a estas agrupaciones, todas con sede en Buenos Aires o GBA, en la ciudad de Santa Fe, se formó otro grupo de afrodescendientes que hoy día utiliza la denominación “afroargentinos del tronco colonial” para autodefinirse y que trabaja en conjunto con la Asociación Misibamba. Se trata de la Casa Indo-Afro-Americana (CCIAA), pre-existente al inicio del movimiento social de reinvisibilización afro, y que fuera fundada en la ciudad de Santa Fe en el año 1988 por Mario López y Lucía Molina, ambos afrodescendientes (Zubrzychi y Maffia, 2014:129). Los objetivos principales de esta asociación son: propender al rescate, defensa, desarrollo, difusión y valoración de nuestras raíces culturales poniendo el acento en lo proveniente de los pueblos originarios y afroamericanos a través de:

- a. Promover la recuperación de la memoria histórica y la concientización de esas raíces.
- b. Luchar contra el racismo, la xenofobia y todo tipo de discriminación.
- c. Trabajar a nivel nacional e internacional con organizaciones afines.
- d. Promover el desarrollo de las comunidades aborígenes y afroamericanas en los aspectos de cultura, educación y salud.

El surgimiento de estas agrupaciones y sus actividades en Buenos Aires y Santa Fe resultaron de notoria relevancia para los afrodescendientes cordobeses, ya que fueron vistos por ellos como un modelo a seguir. Cito a continuación parte de mis notas en el cuaderno de campo:

“En Córdoba los afrodescendientes también se organizaban. Realizaron varias reuniones. Una de ellas se hizo en la Casona de la calle Rioja para conmemorar el día de la Conciencia Negra, fecha que se recuerda la muerte de Nzumbi dos Palmares, líder del Quilombo de Palmares, en el temprano Brasil colonial; asistieron Betiana, Marco, Belén, Alejandro, Susy, Luciana y algunos curiosos para saber de que se ocupaba el grupo. [...]. En esta reunión Alejandro comentó

el interés de Federico Pita<sup>27</sup> por participar de alguna de las reuniones. Todos estuvieron de acuerdo ya que querían tomar contacto con otras organizaciones fuera de los límites de Córdoba. Alejandro fue el encargado de organizar una reunión donde estuviera presente el activista bonaerense, pero se haría recién en febrero del próximo año”.

(Extraído de mi Cuaderno de notas de Campo. Córdoba. 5 de Noviembre 2010).

Como se desprende de la nota de campo, a partir del interés demostrado por Federico Pita de contactarse con el grupo de Córdoba, los afrodescendientes cordobeses comenzaron a organizarse para fortalecer su revisibilización no sólo dentro de la provincia, sino en todo el país. Tema que abordaré en los siguientes capítulos.

En síntesis, los procesos de reemergencia aborígen en todo el país y la reemergencia de movimientos y agrupaciones afros en Buenos Aires y Santa Fe se convirtieron en una suerte de caldo de cultivo para la reemergencia afro en Córdoba, que tomó formas específicas, de acuerdo a lo planteado por Lazzari (2007), y como se verá a lo largo de estas páginas. Esto me permitirá entender los puntos de partida y de diálogo de los actores principales de esta tesis, los activistas y organizaciones afro en Córdoba.

---

<sup>27</sup> Presidente del DIAFAR (Diáspora Africana en la Argentina) 2011, con sede en Buenos Aires.

## Capítulo 2

### LOS INICIOS DE LA REEMERGENCIA AFRO EN CÓRDOBA

En este capítulo abordaré los inicios del proceso de reemergencia afro en la ciudad de Córdoba. Para ello, presentaré al primer grupo que hizo su aparición en el escenario afrocordobés en la actualidad, analizando sus dinámicas y apelaciones: el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*.

#### 2.1. Grupo Afrodescendientes de y en Córdoba

Queridos hermanos:  
Sabemos que existieron días de desarraigo,  
De mentira y dolor, de impotencia, de injusticia y silencio.  
Pero ahora se aproximan los días de reflexión,  
De caminar juntos, de grito, de quilombo,  
De oportunidad para emancipar la historia, nuestra historia.  
(*Afrodescendientes de y en Córdoba*)<sup>28</sup>

El primer grupo organizado que logró irrumpir en la esfera pública de la ciudad de Córdoba y captar la atención del público es el denominado *Afrodescendientes de y en Córdoba*, y su aparición se realizó en la marcha del Contrafestejo del 11 de octubre de 2010, mencionada en la Introducción.

Según surgió de diferentes entrevistas, los miembros de este colectivo tenían orígenes geográficos y sociales variados. El grupo estuvo conformado desde sus inicios por Alejandro Ludueña (barrio San Vicente), Betiana Cardona (Villa El Libertador), Marco Esqueche (Peruano), Emanuel Racedo (Uruguayo), Susana Juárez Oros (de Anguinán, Pcia de La Rioja), Luciana Cometto (de La Carlota, Pcia. de Córdoba), Alicia Delgado (Barrio Parque Horizonte), Marcos Carrizo (Barrio Iponá), entre otros<sup>29</sup>. Una parte de ellos como Alejandro, Susy, Luciana, Alicia y Marcos descienden de primeros africanos traídos a esta

---

<sup>28</sup> Carta elaborada por los miembros del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* para presentar en el Encuentro de Afros bolivianos en Santa Cruz de la Sierra en el Manzano UNO, espacio público en el centro de la ciudad, Noviembre 2010.

<sup>29</sup> La publicación de los nombres de los integrantes de todos los grupos que describo en este trabajo fue autorizada por ellos mismos. En más de un caso, me pidieron expresamente que lo hiciera. Marcos Carrizo y Alicia Delgado comenzaron a participar en las últimas reuniones del grupo.

provincia, pero desde sus inicios se sumaron al grupo afrobolivianos, afroperuanos y afroargentinos, que también buscaban un reconocimiento como “afros” por parte de la sociedad cordobesa. En las entrevistas realizadas, todos se autorreconocieron como afrodescendientes cordobeses, aunque como se puede ver en las citas a continuación, y veremos en el capítulo 5, este término engloba distintas trayectorias:

Alejandro Elvio Ludueña nació en la ciudad de Córdoba. Su ascendencia africana viene por parte de su madre, oriunda de la localidad de Villa María, provincia de Córdoba. Su abuelo materno descendiente de senegaleses había nacido en Brasil, desde donde llegó a la provincia de Córdoba instalándose en la localidad de Pilar. Junto a Susana Juárez es considerado uno de los promotores más importantes en la visibilidad afrocordobesa.

Lina: ¿Tus padres tienen ascendencia africana?

Alejandro.: Sí. Mi abuelo materno era descendiente de senegaleses, vivía en la localidad de Pilar, en la provincia de Córdoba.

L: ¿Hace mucho que venís luchando para que reconozcan tus orígenes afro?

A.: Sí. Los afros venimos sosteniendo el proceso de invisibilización que se dio en Córdoba desde hace un tiempo; no es un proceso casual, este país es un estado xenófobo y racista. Por eso decidimos marchar el 11 de octubre. Para que nos vean (Alejandro, 50 años, músico, taxista, estudiante de historia).

Susana Juárez Oros, nació en Chilecito, provincia de La Rioja. Su padre Nicolás Eugenio Oscar Juárez Oros, de origen afro, era dueño de viñedos en Anguinán, distrito de La Rioja, pre existente a Chilecito. Su abuela doña Catalina Oros, pariente de Fray Justo Santa María de Oro, era oriunda de Jáchal (Provincia de San Juan). Doña Catalina sabía leer y escribir, algo muy inusual para la época. Desde hace 36 años, Susana Juárez, vive en la ciudad de Córdoba en donde formó su familia.

L: ¿Cuánto tiempo hace que estás Córdoba?

Susy.: Uh! Más de 30 años.

L: ¿De dónde venías?

S.: De Chilecito, provincia de La Rioja, donde nací.

L: ¿Tu descendencia afro viene por línea materna o paterna?

S.: Mi papá era de origen afro, trabajaba en los viñedos en Anguinan (Susy, 56 años, folclorista).

Betiana Cardona nació en Córdoba en 1979. Es descendiente de afrobolivianos. En la actualidad estudia Comunicación Social en UNC, está casada y tiene 2 hijas.

L: ¿Dónde naciste?

Betiana.: Acá, en la ciudad de Córdoba, pero me considero afrocordobesa.

L: ¿Por qué?

B.: Porque mis padres son afrodescendientes. Son venidos de Bolivia. De las Yungas (Betiana, 35 años, estudiante).

Marco Esqueche es de origen afro-indo peruano, músico, docente y artista callejero. Vive en la ciudad de Córdoba, en barrio Alto Alberdi.

L: ¿Cuánto llegaste a la ciudad de Córdoba?

Marco.: En el año 2003. Pero, desde los años 90 ya estaba en la Argentina.

L: ¿De dónde venías?

M.: Del Distrito de Comas, en Lima, donde nací.

L: ¿Porque te uniste al grupo?

M.: Para que la gente nos vea (Marco, 50 años, percusionista).

A pesar de la diversidad, todos se reconocían como *afrocordobeses* o afrodescendientes en Córdoba. Estos términos incluían pertenencias por nacimiento o por habitar en la tierra cordobesa, siempre privilegiando una ascendencia africana (esclavizada o no). Bajo ese reconocimiento –que problematizaré en el capítulo 5- comenzaron a organizar distintas actividades: la primera, como expliqué anteriormente, fue en el Contrafestejo de 2010, cuando este grupo logró tensionar los discursos cordobeses que aseguraban no tener negros entre su población. Mis notas de campo describen el momento de la siguiente manera:

“Eran las cuatro de la tarde. Todos estábamos atentos al corte del Bv. Illia para comenzar la marcha. Las Wiphalas flameaban junto al Monumento del Indio. Como todos los años, ese día, éramos un montón. Comenzaron a llegar gente de las distintas comunidades y se sumaron otros emblemas: el de los guaraníes, el de los mapuches y hasta el de la Comunidad de La Toma. Pero, ese día la actividad tuvo una novedad: la presencia de descendientes afros de Córdoba, alrededor de 10 personas. Llegó la policía con sus patrulleros, se cortó el boulevard y comenzamos a marchar. En el sentido contrario de la dirección de la calle, caminamos por la calle Vélez Sarsfield ante la mirada sorprendida de los transeúntes y los bocinazos de los automovilistas que estaban apurados. Todos juntos y en silencio llegamos hasta la calle Colón y doblamos para dirigirnos a la Plaza Colón. No fue un hecho fortuito haber elegido justamente esta calle y esta plaza. Allí comenzó el acto. En primer lugar se cambió simbólicamente el nombre de la plaza colocando un cartel con la nueva designación *Comechingones*. Hablaron algunos de los representantes de las comunidades, e hicieron su presencia los afros de Córdoba. A través de una proclama dijeron *Acá estamos. Ahora nos ven. Somos los Afrocordobeses*. Alejandro Ludueña habló y todo el mundo los aplaudió”.

(Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. Lunes 11 de Octubre de 2010.  
Marcha del Contrafestejo. Córdoba).

Conforme con lo escrito en mi cuaderno de campo, los integrantes de este nuevo grupo no superaban las diez personas, pero marcharon conjuntamente con organizaciones aborígenes –algo que problematizaré enseguida- y presentaron sus ideas con mucha firmeza pidiendo ser reivindicados.

La proclama que presentaron el 11 de octubre del 2010 decía lo siguiente:

*Hoy a 518 años del comienzo del oprobio de los pueblos originarios, los negros en la jerga colonialista, o el eufemismo lingüístico de afrodescendientes, decimos que es una mentira vil, astuta, y xenófoba sostener que en nuestro país y menos en Córdoba no quedan negros. Entonces, ¿nosotros qué somos? También decimos que no fuimos esclavos, fuimos esclavizados. Fuimos cazados, secuestrados, torturados y traídos a una tierra ajena que*



*hicimos nuestra. Sostenemos con rigor histórico, que el bicentenario en América Latina comenzó en 1804, con la revolución e independencia de Haití, que entregó armas pertrechos y voluntarios a SIMON BOLIVAR. Podemos seguir ejemplificando, pero queremos decir que el 8 de Octubre de 2010, comenzó la construcción de un proceso que seguramente será histórico: Los negros nos juntamos y comenzamos a organizarnos por primera vez en la docta ciudad, para pedir y exigir algunos puntos:*

- *Reconocimiento de que muchos de los edificios hoy históricos fueron construidos con mano de obra esclavizada.*
- *Reconocimiento por los poderes del Estado del Convenio de Durban, de la reparación histórica para la DIASPORA de África y sus descendientes por todo el mundo.*
- *Derogación del Código de Faltas, aplicado principalmente por portación de rostro, especialmente, rostros oscuros y pobres.*
- *Apoyo a la lucha de los pueblos originarios, igualados con los afros en discriminación y pobreza.*

Cada uno de estos cuatro puntos fue fundamental para la organización del grupo, por lo que haré un detalle a continuación:

*Reconocimiento de que muchos de los edificios hoy históricos fueron construidos con mano de obra esclavizada.*

Respecto a este punto, fue tomado por el grupo como eje de reconocimiento en primer término debido a la fuerte presencia jesuítica en Córdoba. En época colonial, y hasta su expulsión en 1767, esta orden religiosa era la mayor poseedora de mano esclava en la región (Signorille y Benso, 2004; Signorille, 2011). Desde 2010, las reuniones promovidas por la Cátedra de Turismo Cultural y el programa La Ruta del Esclavo de la UNESCO en Buenos Aires y Montevideo habían puesto el foco en la revalorización del patrimonio arquitectónico jesuita en relación con la mano de obra que lo había construido, así como se había fortalecido el Museo de la ciudad de Alta Gracia como sitio de visibilización de la población esclavizada. Algunos de los miembros del grupo *Afrodescendientes de y en*

Córdoba participaron en las reuniones del Grupo Córdoba Ruta del Esclavo<sup>30</sup> (2011-2012) en las que se trató el reconocimiento de los Sitios de Memoria<sup>31</sup> y Culturas vivas de los afrodescendientes, acción prevista dentro de las políticas públicas de los afrodescendientes desde el gobierno nacional<sup>32</sup>.

La arquitecta María Rebeca Medina, miembro del Grupo Córdoba Ruta del Esclavo, explica en una entrevista las razones de la decisión de este reconocimiento:

“Nosotros trabajamos en las ciudades, éstas tienen memoria y las memorias tienen que saber leerse, sean del S XVII, XVIII o XIX. Las huellas de nuestro pasado quedaron inscriptas en las obras arquitectónicas, [...] estas huellas son como un texto y pueden ser leídas. Porque la arquitectura es un texto que debe ser interpretado. En él están las huellas de nuestras raíces afrodescendientes y el trabajo que hicieron los africanos esclavizados. Deben ser reconocidas y valoradas socialmente” (M. Rebeca Medina, Grupo Córdoba Ruta del Esclavo, Junio 2012).

Como resultado, surgió la puesta en valor a realizarse colocando placas en distintos sitios aclarando la participación de los esclavizados africanos en la construcción como mano de obra. De este modo, este objetivo fue uno de los que obtuvieron mayores resultados de los propuestos en la proclama.

*Reconocimiento por los poderes del Estado del Convenio de Durban, de la reparación histórica para la DIASPORA de África y sus descendientes por todo el mundo.*

En cuanto al reconocimiento por parte del Estado, y como expliqué anteriormente, al momento de la autoproclamación del grupo ya venían realizándose actividades ligadas a lo “afro”, aunque centradas mayormente en Buenos Aires, no así en el ámbito de Córdoba. Sin embargo, los afrocordobeses, teniendo conocimiento de la realización de la

---

<sup>30</sup> El Proyecto Ruta del Esclavo es creado por la UNESCO en 1994. En el año 2010 se crea el Grupo Córdoba Ruta del Esclavo

<sup>31</sup> Sobre el tema de la importancia de los sitios de memoria para los grupos afro, ver Monkevicius, 2014.

<sup>32</sup> Según Carlos Álvarez Nazareno, de la Subsecretaría de Promoción de DDHH. Presidencia de la Nación, como política de derechos humanos el Estado viene implementando acciones para visibilizar y reconocer los aportes de la comunidad afro a nuestra identidad nacional (Córdoba, Junio 2014).

Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y la Intolerancia, que había tenido lugar en Durban (Sudáfrica) en 2001 y de sus resultados<sup>33</sup>, los retomaron para concentrarse en la lucha contra el racismo en la ciudad de Córdoba<sup>34</sup> y agregaron un punto en su proclama haciendo alusión de ello.

*Derogación del Código de Faltas, aplicado principalmente por portación de rostro, especialmente, rostros oscuros y pobres.*

El pedido de derogación del Código de Faltas<sup>35</sup> aplicado por la Municipalidad de Córdoba apunta principalmente a lo que se conoce comúnmente por “portación de rostro”, es decir, que la policía puede detener a discreción a quienes considere sospechosos, siendo en general estos “sospechosos” pobres y de rostros con tonos de piel oscuros. Un ejemplo de ello es la figura del “merodeo” en el Artículo 98 del Código de Faltas por la cual se castiga con arresto a quien esté “en actitud sospechosa”. Algo parecido sucede con la “omisión de identificarse” en el Artículo 79, del mismo Código, que permite arrestar a quien no se identifique ante la policía o no responda sus preguntas. El señalamiento apunta, además, a la ligazón poco explicitada entre rostros no blancos y pobreza, a una construcción que excede específicamente a los afro y habla del “negro cordobés”, tema que retomaré en el capítulo 6. Al respecto, para concientizar a la sociedad cordobesa, el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* llevó a cabo la edición de un video sobre la presencia afro en Córdoba, mostrando entrevistas a varios afrocordobeses<sup>36</sup> y la importancia de la derogación del Código de Faltas<sup>37</sup> (este último video elaborado por la Universidad Nacional de Córdoba). A través de distintas charlas informativas en las escuelas concientizaban a la población cordobesa sobre la importancia de su derogación. Las charlas eran llevadas a cabo por los mismos miembros del grupo. Un ejemplo de ello, fueron las realizadas por Alejandro Ludueña en las cátedras de Problemáticas Socio-

---

<sup>33</sup> Reconocimiento y respeto de la cultura afro; grupos de trabajo para tratar problemas de discriminación; garantía en el acceso a la educación, desarrollo tecnológico y aprendizaje a distancia; igual acceso de los afrodescendientes en todos los niveles del sector público, entre otras. Consultar: [www.oas.org/.../afrodescendientes\\_instrumentos\\_internacionales\\_Declaracion\\_Programa\\_Accion\\_Durban.pdf](http://www.oas.org/.../afrodescendientes_instrumentos_internacionales_Declaracion_Programa_Accion_Durban.pdf)

<sup>34</sup> La lucha contra el racismo en la ciudad de Córdoba fue realizada por este grupo a través de charlas y apoyo a casos específicos de discriminación y xenofobia como se verá en capítulos siguientes.

<sup>35</sup> Dicho Código se puede consultar en <http://codigodefaltas.blogspot.com.ar/>

<sup>36</sup> Entrevista a Alejandro Ludueña, Betiana Cardona, Susana Juárez, Marcos Carrizo, entre otros.

<sup>37</sup> Consultar <http://resistiendoalcodigodefaltasca.blogspot.com.ar/>

Antropológicas de la Educación en el Instituto Nuestra Señora de Fátima y el Conservatorio Superior Félix T. Garzón (2011), ambas instituciones de la ciudad de Córdoba. Otro ejemplo, fueron los conciertos didácticos a cargo de Marco Esqueche, en donde combinaba, música para niños acompañada de cajones peruanos, con charlas sobre la discriminación hacia los afrodescendientes (Rio Segundo, provincia de Córdoba, 2012, entre otras). De las cuales, solo las charlas musicales de Marco continúan aun en el 2014.

La derogación no fue un objetivo alcanzado por el grupo de *Afrodescendientes de y en Córdoba*, ya que todavía en 2014 continua vigente a pesar de los continuos reclamos de gran parte de la sociedad cordobesa. Retomaré este tema en el capítulo 6.

*Apoyo a la lucha de los pueblos originarios, igualados con los afros en discriminación y pobreza.*

El apoyo a la lucha de los pueblos originarios fue llevado a cabo en cada uno de los momentos de acción pública. Lo consideraron como algo natural ya que se sentían igualados con ellos en discriminación y pobreza. Córdoba reconoce un pasado y un presente aborigen, pero siempre ligado al pasado y al presente afro, lo que le da cierta singularidad en comparación con Buenos Aires, donde no ha habido acercamientos con resultados efectivos entre organizaciones indígenas y afrodescendientes. De hecho, muchos historiadores cordobeses reconocen el mestizaje biológico y cultural en Córdoba como algo constitutivo de la historia local. Por ejemplo, Francisco “Paco” Bauer<sup>38</sup> dice: “este es el denominador común de nuestra identidad, que me permite decir, yo soy un mestizo en mi cuerpo y mi cultura, desde esta posición me pienso y me proyecto. También me permite avanzar hacia la construcción del nosotros simultáneamente elaborando proyectos propios” (Bauer, 2014: 28). Asimismo, el historiador cordobés Horacio Saravia<sup>39</sup>, explica esta situación remontándose a la época colonial:

“Muchos eran los esclavos africanos en la ciudad de Córdoba. Cuando alguno de ellos se escapaba y entraba en el Pueblo de La Toma, tierra de comechingones,

---

<sup>38</sup> Profesor de Historia. Titular de la Cátedra de América, Asia y África. Escuela de Historia. UNC (Universidad Nacional de Córdoba).

<sup>39</sup> Profesor de Historia en el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA) y en la UCC (Universidad Católica de Córdoba).

ahí se quedaba, no lo buscaban más. En las actas matrimoniales hay evidencia de cómo se unían con los aborígenes; por ejemplo, Doña Dolores, hija de un esclavo de Las Catalinas, se casó en 1763 con Don José Antonio Iquín, uno de los caciques más insignes de La Toma, o Doña María Bosques, una parda casada con un originario del Pueblo de La Toma o Timincho, un pardo casado con la cacica María Dominga de los cami cosquín, quien fue detenido en 1784, acusado de robar caballos. La cacica ayudada por la comunidad originaria, organizó una sublevación para liberar a su marido. (Saravia, en *La Voz del Interior*. Córdoba. 21/7/2013).

Al leer la cita anterior se puede observar como el espacio cordobés en el pasado era compartido entre afros y aborígenes. La misma situación puede rastrearse en otras zonas del interior del país, especialmente el NOA (Guzmán, 2010; Lorandi, 2010; Farberman y Boixados, 2009-2010). Como expresé anteriormente, en el ámbito del movimiento de revisibilización afro este punto marca una particularidad de Córdoba: Aquí, como en el pasado, las actividades de varios de los grupos de afrodescendientes en la actualidad continúan ligadas a las de los grupos aborígenes compartiendo espacios. Por lo tanto, iré retomando este tema en más de un apartado a continuación.



Imagen 1. Afrodescendientes de y en Córdoba. Plaza Colón. Córdoba. 11/10/2010.

## 2.2 Actividades y final

A partir del momento fundacional, los integrantes del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* participaron en distintas charlas realizadas en la ciudad de Córdoba, especialmente en el Programa de Universidad Abierta organizada por Canal 10 de Córdoba en el año 2011<sup>40</sup>, hablando sobre la ausencia de las referencias al origen africano en los censos, la negación por parte de los propios afrodescendientes de su ascendencia, los prejuicios, el racismo y autodefiniéndose como *afrocordobeses*. Alejandro participó, ese mismo año, en un ciclo de conferencias denominado “Huellas, patrimonio intangible de los afro provincianos”, organizado por el Grupo Córdoba Ruta del Esclavo<sup>41</sup> y en el panel “Procesos de reemergencia en Córdoba de colectivos de afrodescendientes” del IV Congreso de Culturas Originarias, junto a algunos de sus compañeros. Lo mismo sucedió en junio del 2012, en la Cumbre Social del Mercosur, en la ciudad de Mendoza, donde conformaron junto a otros delegados nacionales, la *Asamblea Permanente de Organizaciones Afro de la Argentina*<sup>42</sup> (trabajaré sobre esta Asamblea más adelante). Los ejes trabajados por comisiones fueron derechos humanos, trabajo e inclusión, rol social del Estado y participación ciudadana. En esta oportunidad participó Alejandro Ludueña. El objetivo fundamental de dicha participación fue revisibilizar la comunidad afro, plantear la necesidad de promover acciones afirmativas para afrodescendientes en trabajo, educación y políticas sociales en todo el Mercosur y realizar una campaña de comunicación pública regional para contribuir a la lucha contra el racismo y la discriminación. La presentación de los delegados de Córdoba se realizó nuevamente a través de la denominación: *afrocordobeses*.

A pesar de la continuidad de sus actividades, diferencias internas en el grupo relacionadas con la forma de organizar los eventos, la priorización de los proyectos del grupo, la constitución de la dirigencia y las alianzas con afrodescendientes de Buenos Aires, pero sobre todo discrepancias de posturas políticas entre ellos, llevaron a que

---

<sup>40</sup> Consultar [https://www.youtube.com/watch?v=avdfC\\_cxFpw](https://www.youtube.com/watch?v=avdfC_cxFpw)

<sup>41</sup> Grupo Córdoba Ruta del Esclavo. 2012. “El latido de una identidad silenciada”.

<http://rutadelesclavoeba.wordpress.com/2012/09/11/iv-congreso-regional-huellas-y-legados-de-los-pueblos-esclavizados-e-invisibilizados-en-nuestra-region/>

<sup>42</sup> Consultar <http://ccsc.mrecic.gov.ar/relator%C3%AD-comisi%C3%B3n-de-afrodescendientes-y-africanos-cumbre-social-de-mercosur-mendoza>

comenzara a perfilarse un quiebre y una división grupal que en poco tiempo se hizo realidad. Siguiendo a Agudelo, indica que en la vida diaria de los militantes “la construcción de discursos ideológicos comunes se vuelve no solo difícil, sino se hace imposible y poco deseable” (Agudelo, 2010:23). Cito, a continuación, parte de mis notas de campo que reflejan el inicio de la ruptura del grupo:

“Las reuniones del grupo se venían realizando semanalmente. La próxima reunión estaba programada para el viernes 12 de noviembre (2010) a las 20 hs en La Casona de la calle Rioja. Yo asistí como de costumbre por invitación de Alejandro. Se trataba de una reunión importante, ya que estaban organizando, una ronda de “cajones”<sup>43</sup> para conmemorar el Día de la Conciencia Negra<sup>44</sup> el 20 de noviembre próximo. Pocas horas antes recibo un mensaje de texto donde me comunicaban la postergación de la reunión debido a una recaída en la enfermedad de Alejandro<sup>45</sup>. El evento se realizó bajo la dirección de Marco. En la agenda de reuniones de 2011, se convocó a una nueva reunión con motivo de una nueva visita de Federico Pita debido a la creación del Consejo Nacional de Organizaciones Afro de la Argentina (CONAFRO). Acá comenzó el principio del final. Los asistentes del grupo expusieron sus distintas posiciones políticas y a partir de allí hubo un quiebre que con el tiempo se hizo infranqueable. Empezaron a perfilarse dos grupos muy diferentes. Las siguientes reuniones fueron cada vez más espaciadas y en distintos lugares. Nunca más en La Casona”.

(Extraído de mi Cuaderno de notas de Campo. Córdoba. Julio 2011).

Como se desprende de esta nota de campo el final del grupo era una hecho. Las siguientes actividades en las que participaron entre el 2011 y 2012 fueron llevadas a cabo casi de manera individual, ya que raramente participaron grupalmente, sino asistiendo

---

<sup>43</sup> La elección de “cajones” en lugar de tambores se debe al número importante de afroperuanos que participarían del evento.

<sup>44</sup> Los motivos de esta fecha es la muerte de Nzumbi dos Palmares, líder del Quilombo de Palmares, en el temprano Brasil colonial.

<sup>45</sup> La participación de Alejandro en las reuniones siempre fue fluctuante debido a sus problemas de salud, y con el tiempo esta situación lo dejó al margen de la toma de algunas decisiones, lo que llevó a enfrentamientos y a la disolución final del grupo.

individualmente cada uno de ellos, como sucedió en la ciudad de Mendoza los días 27 y 28 de junio de 2012. Allí Alejandro Ludueña, representando a Córdoba, asistió a la Cumbre Social del Mercosur<sup>46</sup>, que contó con una amplia y representativa delegación de la *Asamblea Permanente de Organizaciones Afro de la Argentina* (APOAA). Participaron delegados de Santiago del Estero (Eleuterio Melián), de Catamarca (Corina Saonero y Oscar F. Flores), de Santa Fe (Lucía Molina), de Entre Ríos (Olivia Vera Ara Mimbí), de Corrientes (Osvaldo Caballero, Caballero de la Cofradía de San Baltazar), de la provincia de Buenos Aires (Marcelino Silva Santos, caboverdiano; Jaquelin Santos, por la Red de Jóvenes Afrodescendientes de la Argentina) y de la ciudad de Buenos Aires (Movimiento Afrocultural, Agrupación Xangó y ONIRA). También estuvo presente la Comunidad Afro Paraguaya de Camba Cuá, de Uruguay Marcelo Ortiz, quienes notaron la ausencia de la comunidad afrobrasileña<sup>47</sup>. Este tipo de encuentros que permitirían ir nacionalizando el movimiento de revisilización afro, será retomado en los próximos capítulos.

---

<sup>46</sup> La Cumbre Social del Mercosur, permitió el intercambio de experiencias y el análisis y desarrollo de propuestas comunes entre las distintas organizaciones afro. Consultar <http://www.asir.org.uy/wp-content/uploads/2013/05/Mendoza-Junio-2012.pdf>

<sup>47</sup> Consultar <http://ccsc.mrecic.gov.ar/relator%C3%AD-comisi%C3%B3n-de-afrodescendientes-y-africanos-cumbre-social-de-mercosur-mendoza>



## Capítulo 3

### LA CONSOLIDACION DE LA REEMERGENCIA AFRO EN CORDOBA

En este capítulo abordaré lo que considero la consolidación del proceso de reemergencia afro en la ciudad de Córdoba. Para ello, me centraré en dos grupos que hicieron su aparición en la segunda década del S XXI: el grupo IPA (Instituto de Presencia Afroamericana), que reúne un gran número de migrantes haitianos en la ciudad de Córdoba, y el grupo *Mesa Afro Córdoba*. Ambos grupos se encuentran al día de hoy en actividad.

#### 3.1. La formación de IPA (Instituto de Presencia Afroamericana)

“El sentimiento de pertenencia a una cultura  
Hace experimentar una chochera notoria  
Y un orgullo que ensancha”

(Zayat, Pol, 2013)

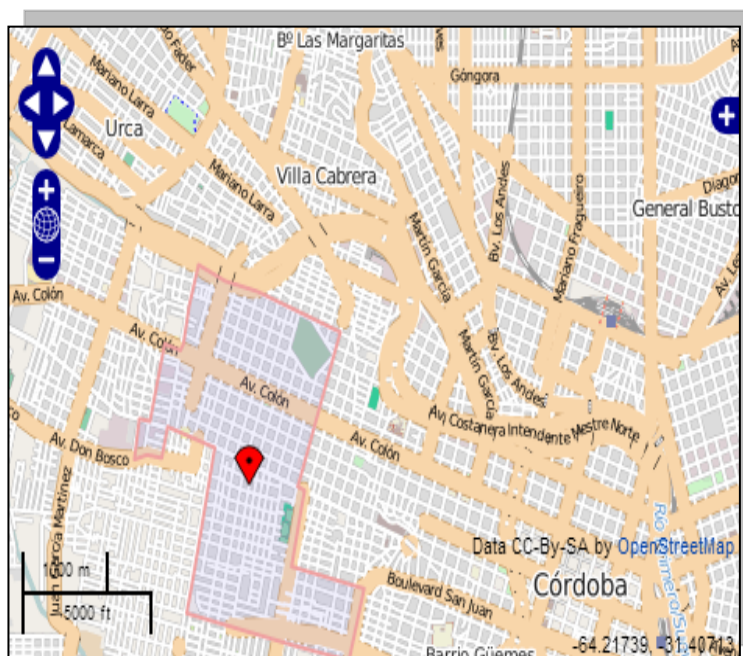
A comienzos del año 2013 un grupo de residentes haitianos llegó a Barrio Alto Alberdi, ubicado al oeste del área central de la ciudad, exactamente a la Parroquia San Gerónimo. Según datos aportados por el historiador Horacio Saravia, Alberdi es uno de los barrios más populares de Córdoba y uno de los más antiguos. Como otros lugares de la ciudad, a finales del siglo XIX sufrió una importante transformación y perdió su antigua fisonomía, pero no se apartó nunca de su pasado ancestral. Los actuales barrios Alberdi y Alto Alberdi, como todo el sector sudoeste del río Suquía<sup>48</sup> han recibido diversas migraciones –tanto en el pasado como en el presente–, algunas individuales, otras masivas. La comunidad aborígen del lugar, comechingón, recibió en el pasado a quienes por distintas causas llegaron al lugar, como es el caso de los diaguitas-calchaquíes, como consecuencia del éxodo forzoso producido por las guerras calchaquíes en el norte argentino (S XVII) o de los esclavos africanos escapados de los conventos y casas de familias cordobesas en

---

<sup>48</sup> Río que atraviesa el centro de la ciudad de Córdoba, y recibe por su margen derecha o meridional el arroyo La Cañada.

época de la colonia<sup>49</sup>; esto le imprimió desde siempre un perfil propio al barrio (CEICA, 2012). En la actualidad el barrio continúa recibiendo migrantes, ahora de diversas nacionalidades: peruanos, bolivianos, haitianos, y últimamente africanos provenientes de Camerún.

Es preciso aclarar que el barrio Alto Alberdi formó parte de lo que en el siglo pasado se denominara Pueblo de La Toma, cuyo nombre se deriva de la existencia de una de las tres tomas de agua<sup>50</sup> que cubrían las necesidades de la ciudad de Córdoba, ante la escasez de agua que sufriera desde su fundación.



Mapa 2. Ubicación del barrio Alto Alberdi en la ciudad de Córdoba.

En este significativo espacio, frente al incremento de la inmigración -sobre todo después del terremoto en Haïti en el año 2010-, y para lidiar con algunos cambios y nuevas exigencias del servicio migratorio argentino en relación a la residencia de extranjeros en el país, el grupo de residentes haitianos en el barrio comenzó a efectuar reuniones para

<sup>49</sup> El historiador Horacio Saravia da casos concretos de uniones en la comunidad de La Toma entre indios y negros, como consecuencia del establecimiento de esclavos escapados. Datos que cito en el capítulo 2, al analizar el punto 4 de la proclama de los *Afrodescendientes de y en Córdoba*.

<sup>50</sup> Córdoba contaba con 3 tomas de agua donde cargaban los carreros que la repartían por la ciudad: San José de Calasanz y Montevideo; Laprida, entre Benjamín Gould y Capital Federal; Laprida y Paso de los Andes. Datos obtenidos de la entrevista a D. Chaves (Domingo 27 de Octubre del 2013. Barrio Alto Alberdi. Cba.).

informarse sobre los nuevos requisitos<sup>51</sup>. Posteriormente crearon una asociación civil abierta y sin fines de lucro que denominaron IPA (Instituto de Presencia Afroamericana), y a la cual se fueron sumando migrantes brasileros, entre otros, hasta contar en la actualidad con un número de 50 miembros. Su presidente es Youby Jean Baptiste y su secretario Barnerson Martínez, ambos estudiantes haitianos de la UNC (Universidad Nacional de Córdoba). La sede del IPA está actualmente en la esquina de las calles La Rioja y Silvestre Remonda, donde se encuentra la casa parroquial de la Iglesia San Gerónimo.



Imagen 2. Youby, Davison, Jorge y Rafael.  
*La Voz del Interior*. Afroamericanos hacen pie en Córdoba. 29 de Diciembre 2013.

---

<sup>51</sup> Para entrar en Argentina los haitianos necesitan una carta de invitación y el pasaporte, con lo que le dan una visa por 90 días al llegar al aeropuerto; pasado ese tiempo, si desean quedarse, deben ir a migraciones con el pasaporte y una traducción legalizada del mismo, acta de nacimiento traducida y legalizada, certificado de buena conducta y certificado de estudios o trabajo. Datos aportados por el Consulado de Haïti en Córdoba, me confirmaron la realización de un censo en 2014 para conocer exactamente la cantidad de ciudadanos haitianos que hay en esta ciudad, previéndose un número de 200. El comienzo del censo está previsto para la última semana de abril de 2014, fecha en la cual se enviara, además, una carta a migraciones para que ellos aporten datos sobre los ciudadanos haitianos ingresados en Córdoba. Al momento de finalizada la tesis el censo no se había llevado a cabo.

Youby Jean Baptiste nació en Inche, un pueblo turístico de la región central haitiana. Llegó en el año 2011 a la provincia de Córdoba. Comenzó a estudiar Antropología en el ICA (Instituto de Culturas Aborígenes) y Psicología en la UNC (Universidad Nacional de Córdoba). Rafael Markins, también de Haïti, llegó a Córdoba en 2010. Es misionero lasallano y cursa la licenciatura en Ciencias de la Educación en la UCC (Universidad Católica de Córdoba). Jorge De Almeyda, es brasilero, nació en Rio de Janeiro en 1989, sus padres se separaron, y su madre emigró a Argentina estableciéndose en la ciudad de Córdoba. Trajo a seis de sus siete hijos. Davison Fleuribus, haitiano, llegó en 2008. Se había recibido de abogado en su país<sup>52</sup>.

Según palabras de varios de los integrantes del IPA (Youby, Jorge, Davison, Jean, Barnerson, Rafael) en una declaración conjunta:

“Decidimos organizarnos en esta asociación para difundir nuestra cultura y lucha. Necesitamos un espacio donde hacernos presente, para enriquecernos mutuamente a través de talleres de música, danza, canciones, historia de la negritud y de la Revolución Haitiana<sup>53</sup>, que fue una de las principales del mundo” (Instituto de Culturas Aborígenes. Córdoba. Mayo 2013).

El IPA fue presentado en las instalaciones de la Parroquia el día jueves 23 de mayo del 2013 en el marco de una jornada a la que denominaron “Día de la Presencia y Resistencia afro en América, Argentina y Córdoba”, en la cual participaron alrededor de 50 afrodescendientes entre los cuales había miembros del IPA con sus familias, todas residentes en Córdoba. Fueron invitados el Cónsul y Vice-Cónsul de Haïti en Córdoba, quienes al no poder asistir al evento enviaron a un representante. Youby Jean Baptiste tuvo a cargo el discurso de bienvenida a la comunidad afrodescendiente y al público en general; posteriormente hizo la presentación formal del grupo. Además, se presentó la *Revista del IPA*, considerada por ellos como un espacio para la visibilidad de la presencia afro en la

---

<sup>52</sup> A comienzos del año 2014 se sumó al grupo un inmigrante camerunés radicado en Córdoba de nombre Akono Richard Claudel.

<sup>53</sup> “La Guerra en Haïti se llevó a cabo entre 1791 y 1803. El 1° de enero de 1804 se proclamó la independencia de la isla del Imperio Francés. Haïti es el único país que logró su independencia de mano de los esclavizados. De allí la importancia de la Revolución Haitiana” (Boisrolin, 2006).

ciudad de Córdoba. Participaron varios músicos de la institución cerrando la jornada una rueda de cajones a cargo de docentes y alumnos del profesorado de música del ICA.



Imagen 3. Logo del IPA

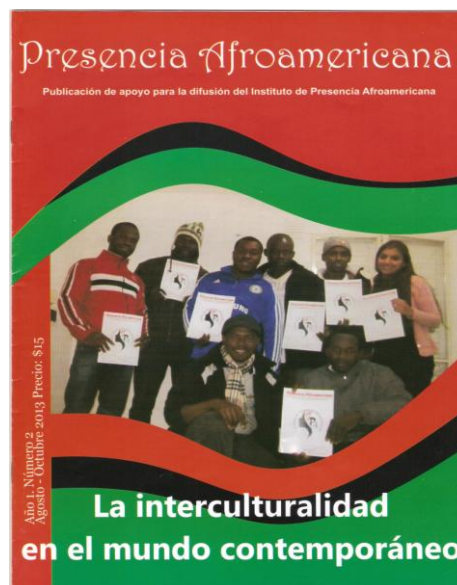


Imagen 4. *Revista del IPA* N° 2. Agosto 2013

El objetivo principal de la asociación en esos momentos era defender, difundir y rescatar la presencia y la cultura “negra” en Córdoba. En este sentido, según Henry, haitiano, “cuando se habla de Cultura Negra, se alude a toda manifestación cultural cuyo origen se ubica en África, por ejemplo, el Kreyòl, el Voudu”<sup>54</sup>. Así, explicaba:

“Cuando aceptamos, que detrás de una lengua y una religión está una cultura, y detrás de esta cultura está un pueblo, resulta pertinente preguntarnos acerca del rol del Kreyòl y el Voudu en la existencia y preservación de la cultura haitiana” (Henry, haitiano, estudiante de Antropología)<sup>55</sup>.

Para los integrantes del IPA, tanto el Kreyòl como el Voudu constituyen una posesión colectiva construida históricamente que los mantiene unidos con la tierra de sus ancestros: África, a través del cual buscan reivindicar un pasado común de desarraigo,

<sup>54</sup> Kreyòl, lengua en Haití producto de procesos sincréticos entre elementos africanos y franceses bajo el régimen esclavista. Voudu, religión sincrética originada de las creencias africanas, especialmente de Dahomey, creencias católicas y algunos elementos del naturalismo de los aborígenes del lugar.

<sup>55</sup> Entrevista realizada en el ICA Noviembre 2013.

marcado por el esclavismo y sufrimiento De allí, la importancia de sus objetivos cuando hacen referencia a la “cultura negra”, que ellos encuentran posible “rescatar” en el ámbito de Córdoba. Sin embargo, en Córdoba no siempre se apelará a la “cultura negra” para interpelar a individuos y grupos. Por el contrario, los miembros del IPA hacen hincapié, tanto en las actividades como en sus discursos, en la memoria continua de la manera en que sus ancestros fueron traídos esclavizados desde África. Por ello, no es casual que en la entrevista dada por Youby al diario *La Voz del Interior*, éste explicara el motivo de la elección de la fecha para la presentación de la organización con las siguientes palabras:

“Fue muy importante para nosotros presentarnos en sociedad el día 23 de mayo, ya que conmemoramos una sublevación de esclavos ocurrida ese día pero, de 1653, justamente en este Barrio al que llamara La Toma<sup>56</sup>. Fue un hecho muy desgraciado, ya que se castigó a los 59 rebeldes colgándolos del poste de tormentos y dándoles 20 azotes. Además, estamos presentando la Revista del IPA, que será también un espacio para la visibilidad de la presentación afro, sobre todo en lo social” (*La Voz del Interior*. Un lugar donde se encuentran los siglos.21/7/2013).

La conmemoración del 23 de mayo se viene llevando a cabo desde el año 2011 y es muy importante para el barrio Alto Alberdi, que formara parte del Pueblo de La Toma, porque en ella se deja constancia a la sociedad cordobesa del pasado aborigen, afro y mestizo que tiene la ciudad<sup>57</sup>. Así, un pasado esclavizado se presenta como plataforma de reconocimiento compartido. Youby, radicado en este barrio desde el mismo año en que comenzara dicha conmemoración, recuerda siempre sus ancestros africanos al igual que aquellos llegados a esta ciudad en condiciones de esclavitud. Cito a continuación sus palabras:

---

<sup>56</sup> El Pueblo de La Toma integraba lo que se llamara Suburbios Sud. Hacia fines del sgl XIX, principios del siglo XX La Toma comprendía los actuales barrios de: Alto Alberdi, Alberdi, Villa El Libertador, Industrial, Flores, V, Alberto, V. Arsenales, V Parque República, V. Martínez, Unión, San Salvador, V. Siburu, Panorama, Alto Alberdi, Unión Tranviarios, Barrio Obrero, Santa Ana, Santa Elena, San Rafael, Los Plátanos, Granados, Carola Lorenzini, Los Naranjos, Primera Junta, Ameghino, Villa Adela, V. Aspcia, Parque Rosedal, Mariano Balcarce y Santa Isabel. En esa época se produce en Córdoba un proceso de modernización y urbanización creándose nuevos espacios urbanos en los cuales muchas veces intervino el poder público. La Toma fue el resultado de esta política de urbanización (Boixadós, 2000:17).

<sup>57</sup> Conversación con el historiador cordobés Horacio Saravia. Mayo 2013. Patio del ICA. (Córdoba).

“Hace siglos atrás los abuelos de mis abuelos, no eligieron venir, fueron traídos a la fuerza; algunos de ellos fueron cazados por los esclavistas y otros entregados por autoridades africanas que por enriquecerse no dudaron en traicionarlos” (Youby. Marzo 2014. Córdoba).

Los miembros del IPA, además del logo y la revista, diseñaron una bandera que los identificara, que sigue algunos de estos lineamientos.



Imagen 5. Bandera del IPA portada por residentes haitianos en la ciudad de Córdoba (2014).

Cito a continuación la descripción de la bandera del IPA dada por uno de sus miembros:

“Esta es la bandera del IPA con la que nos representamos. El color rojo por la sangre derramada en las luchas; el negro, porque es el color de nuestra piel, y el verde, en homenaje a la esperanza que nos da fuerza” (Youby. Marzo 2014. Córdoba).

Interesantemente, en tanto el proceso de consolidación del grupo avanzaba, cambiaban los objetivos y las apelaciones a individuos y grupos se pluralizaban. A comienzos del 2014, uno de los integrantes del grupo en una nueva presentación del IPA durante el curso de ingreso a los profesorados de Antropología, Historia y Música del Instituto de Culturas Aborígenes (ICA) hizo la siguiente aclaración:

“El IPA tiene como objetivo defender, difundir y rescatar las culturas afroamericanas en esta sociedad que vivimos. En Córdoba, hay mucho por hacer, como por ejemplo, acompañar a nuestros hermanos afrocordobeses tanto en las reivindicaciones, como en la necesidad de organizarse”.

(Youby. Marzo 2014. Instituto de Culturas Aborígenes. Córdoba).

De las palabras del activista haitiano se desprende la intención de formar una alianza para una lucha más amplia. Así, los primeros objetivos del IPA se fueron transformando en una lucha que incluiría no solo sus reivindicaciones particulares, ligadas a la “cultura negra”, al Kreyòl y al Voudou, sino también las de los afrocordobeses.

Para afrontar estos objetivos, el IPA comenzó a organizar una serie de actividades que lograron captar la atención de la sociedad cordobesa. Por ejemplo, una de sus primeras actividades como grupo fue la participación en la celebración de Semana Santa del año 2013, cuando la parroquia del barrio convocó a los vecinos a participar activamente de la representación del calvario de Jesús. En dicha celebración, Davison, uno de los activistas haitianos residentes, representó a Cristo, una residente peruana representó a la Virgen María y otro activista haitiano, Youby, a Juan Apóstol<sup>58</sup>. El guion fue elaborado en

---

<sup>58</sup> Los residentes haitianos continúan en Córdoba practicando la religión católica y difundiendo el Voudou, para que se tome conciencia de que no se habla de magia negra cuando se practica esta religión (charla de Davinson Fleuribus al inicio del ciclo lectivo 2013 en el ICA y publicación de un artículo suyo sobre el tema en la revista *Presencia Africana* N°1). Este proceso ambivalente demuestra el sincretismo existente aun en nuestros días en la población haitiana, tanto dentro de su territorio nacional, como fuera de él.



conjunto entre los activistas haitianos y gente de la parroquia San Gerónimo y fue musicalizado con música de cuarteto<sup>59</sup>. Al ser la música de cuarteto entendida como uno de los productos locales y populares más representativos, la elección de esa música en especial, y no otra, hizo que la representación fuera posicionada como un producto “cordobés” y “popular”. Pero además, toda la procesión fue entendida en términos de “calvario negro”, ampliando su significación a un espectro mayor que el meramente religioso-católico, volviéndolo fuertemente político. Efectivamente, según el historiador y párroco convocante Horacio Saravia, “esta representación del calvario negro pretendió expresar simbólicamente los pesares de Alberdí, -antiguamente Pueblo de La Toma-, con tantos conflictos derivados de la inmigración, abusos, violencia, marginalidad, trabajo esclavo, drogadicción, etc.”<sup>60</sup> (*La Voz del Interior*. Córdoba. 21/7/2013).

Otra de las propuestas del IPA –y una de las más innovadoras- fue la enseñanza del Kreyòl, la lengua que se habla en Haïti a la par del francés y que es resultante de la mezcla de la lengua impuesta (francés) con la diversidad de lenguas traídas por los africanos esclavizados en la época de la colonia. Su desarrollo significó la posibilidad de tener una lengua común, unificada, que facilitara la comunicación entre los esclavizados, pero sobre todo, una nueva forma de expresarse del habitante del Caribe desarrollando una visión interior reveladora y revolucionaria (Picconi, en prensa).

En consecuencia, siguiendo el ejemplo del ICA, donde se imparten clases de quechua, aymara, guaraní y mapuche, el IPA propuso la apertura de la cátedra de Kreyòl a la par de las anteriores, ya que también la consideran una lengua originaria. En este sentido, al pensar en la enseñanza del Kreyòl a la par de otras lenguas aborígenes, estaban continuando con la propuesta del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*, uniendo afrodescendientes y aborígenes en reivindicaciones. Sin embargo, si bien a principios del 2014 se dio inicio a las clases de lengua aymara<sup>61</sup> en las instalaciones del ICA, la enseñanza del Kreyòl quedó postergada para la segunda mitad del año esperando la decisión del IPA sobre el nombramiento del futuro profesor entre los mismos integrantes del grupo. Finalizado mi trabajo de campo (octubre) la cátedra de Kreyòl todavía no se había abierto.

---

<sup>59</sup> Música popular típica de Córdoba.

<sup>60</sup> Recupero la importancia de la prensa en este evento, como así también la memoria oral de los vecinos de Alto Alberdí, ya que no participé personalmente de la celebración de Semana Santa.

<sup>61</sup> Las lenguas quechua, guaraní y mapuche se vienen dando desde el año 1992 en el ICA en la ciudad de Córdoba.

Del mismo modo, en sus primeros meses de existencia, el IPA participó de una competencia futbolística<sup>62</sup>, en la que sus representantes se enfrentaron deportivamente a un equipo de fútbol con jugadores de ascendencia aborígen representantes del ICA. El partido estuvo organizado desde la propia institución del Instituto de Culturas Aborígenes como un encuentro de confraternidad entre afrodescendientes y aborígenes. Se llevó a cabo en la cancha auxiliar del Club Belgrano sobre la calle Hualfin el 7 de octubre de 2013. El evento estuvo publicitado a través de la radio FM LIBRE 92.5, también de Alto Alberdi, y on line a través del Portal Celeste<sup>63</sup> del Club Atlético Belgrano de Córdoba, el cual hizo hincapié en la pluralidad en la sociedad cordobesa. Sobre ese partido, uno de los haitianos decía: “allí se juntó negros para el equipo y hasta había negros en la tribuna” (Henry, haitiano, estudiante de Antropología).

Mis notas de campo describen el encuentro futbolístico de la siguiente manera: “Octubre 2013. La cancha auxiliar de Belgrano, en Alto Alberdi, estaba preparada para recibir a la gente del IPA/ICA para el partido de fútbol. La cita fue el 7 de octubre a las 20 hs. Llegaron los dos grupos con inmensas pancartas con las cuales se sacaron fotografías como si fueran a jugar un partido de 1° división. Increíblemente la tribuna estaba repleta. Lo más sorprendente fue la cantidad de afros que había en ella. Cuando le pregunté a Jorge De Almeyda, -brasileño-, miembro del IPA, de qué nacionalidad eran los jugadores de su equipo, me respondió que sólo 4 eran brasileños, el resto, haitianos. La euforia era grandísima. El partido terminó 3 a 2 con triunfo del IPA y recibieron el premio: un asado, que comieron en casa de Youby y Davison. Pero, esto no quedaría así nomás. Vendría la revancha, los “indios” se habían quedado con la sangre en el ojo. El segundo encuentro tuvo lugar el 28 de octubre a la misma hora y en la misma cancha. Ante el nerviosismo de Davison, que les gritaba eufórico a sus compañeros para mejorar el juego, el triunfo, esta vez, les tocó a los del ICA: ganaron 3 a 1. Y nuevamente hubo asado, sólo que esta vez, no fue para los “negros” (Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. 31 de Octubre de 2013).

---

<sup>62</sup> Video del partido <https://vimeo.com.76542500>

<sup>63</sup> Consultar <http://www.portalceleste.com.ar/noticia-belgrano/6612-crisol-de-razas-en-elclub/>

Como se desprende de la nota de campo anterior, el partido finalizó con el triunfo del equipo del IPA, lo que ocasionó la organización de un segundo partido realizado el 28 de octubre en el mismo lugar en el cual resultaron triunfantes los integrantes del equipo del ICA<sup>64</sup>. Ninguno de los grupos llevó un nombre en particular, sino simplemente las iniciales y nombres de las instituciones a las que representaban. La particularidad identificadora estuvo presente en los emblemas que portaban: mientras el equipo de los aborígenes flameaba una Whipala<sup>65</sup>, el equipo de los afrodescendientes estuvo representado por su propio emblema, creado también por ellos, y que de ahí en más representaría a todos los “negros”, al decir, de los propios integrantes del IPA.

La competencia futbolística entre los “negros” y los “indios”, más allá de los triunfos y derrotas deportivas, estaba presentando un encuentro de diferentes marginados históricos en la sociedad cordobesa. Esta representación que identificaba las luchas de pueblos aborígenes con la de los afrodescendientes también estuvo explicitada en el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* desde sus inicios, ya que en la proclama del 11 de octubre reclamaron apoyo a su lucha y a la de los pueblos originarios, para sortear la discriminación y la pobreza dentro de la sociedad cordobesa.

Si una identidad social colectiva ocasiona siempre alguna forma de autodefinición comunitaria, ésta está invariablemente fundada en una notable oposición entre “nosotros” y los “otros” (Comaroff, 2012). Aquí, por un lado, se iba creando una alianza indígena y afro, un “nosotros” en lucha. Simultáneamente, a través de este simple encuentro futbolístico los miembros del IPA estaban diciendo acá estamos, somos parte de Córdoba, pero con nuestro propio sello de identidad. Este sello de identidad se resumía no sólo en formar un equipo diferenciado del “aborigen”, sino en poder enarbolar emblemas y pancartas propias, además de mostrarse como representantes de una institución independiente (el IPA) y paralela (el ICA). Pero, también un sello de identidad presente en cada uno de los momentos importantes del barrio, como por ejemplo defender la destrucción del patrimonio histórico del barrio. Así, realizaron marchas para impedir la demolición de la chimenea de la

---

<sup>64</sup> A fines de 2014 se realizó un tercer partido con una nueva victoria del ICA. Sobre este partido no hago referencia porque en el momento que se llevó a cabo yo había dado por finalizado mi trabajo de campo.

<sup>65</sup> La Whipala es un emblema que representa al Tawantinsuyu (Imperio Inca). Según Víctor Acebo, presidente del ICA, este origen está demostrado a través de hallazgos arqueológicos de tejidos, cerámicas y petroglifos en donde el diseño de la Whipala está presente. En la actualidad representa a todos los pueblos originarios ya que es un símbolo de resistencia en América (Conversación con Víctor Acebo. Córdoba. Mayo 2013).

cervecería Córdoba<sup>66</sup> o el Cine Moderno<sup>67</sup> conocido por los pobladores de Alberdi con el nombre de “la piojera”.



Imagen 6. Marcha desde Tablada y Arturo Orgaz hasta La Piojera. Alto Alberdi. Córdoba. Oct.2 014



Imagen 7. Convenio con el Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy (COAJ). UNC. Octubre 2014

<sup>66</sup> La cervecería “Córdoba” fue construida en 1917. La construcción se destacó por su elevada chimenea. En 1997, bajo el gobierno neoliberalista de Carlos Saúl Menem, se declaró en quiebra, con una cláusula sobre su continuidad productiva. En 2009 y 2010, la empresa “EUROMAYORS. S.A de inversiones”, con el apoyo de la municipalidad de Córdoba, lanzó un proyecto de construcción en la “antigua cervecería” que consta de torres sumamente modernas y una fachada que conservaría la antigua estructura de la fábrica.

<sup>67</sup> El Viejo Cine Teatro Colón fue inaugurado en 1929 con el nombre de "Cine Moderno" (nombre que perduró hasta la década de 1970), y cerrado en el 2002. Conocido después como La Piojera. A principios de 2015 los vecinos continúan llevando a cabo un movimiento solidario para la reapertura del local con gestión popular.



Imágenes 8 y 9. Partido de Fútbol en la Cancha de Belgrano. IPA vs ICA. Córdoba. Octubre 2013.

La importancia de la propuesta de la enseñanza de Kreyòl en conjunto con otras lenguas aborígenes y de la competencia futbolística entre “indios” y “negros” se centra en que se constituyeron como eventos que permitieron que estos grupos se reconocieran mutuamente, uniendo trayectorias diversas y consolidando un espacio de lucha compartida.

En este sentido, otra de las acciones más recientes del IPA se dio el martes 22 de abril de 2014, cuando participaron de un desayuno colectivo entre pueblos originarios, representantes del IPA y el Rector de la UNC (Universidad Nacional de Córdoba) Dr. Francisco Tamarit en la Ciudad Universitaria, para establecer un diálogo y pautar actividades conjuntas durante el 2014. Esta acción se vio reforzada más aun, cuando el 9 de octubre de 2014 el Dr. Tamarit y la Vicerrectora Silvia Barei firmaron un Convenio entre la UNC y el Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy (COAJ) con el objetivo de promover la conformación de espacios y vínculos para la interculturalización de la educación. En dicho acto participaron también comunidades aborígenes de Córdoba, el IPA, representado por Youby Jean Baptiste y la *Mesa Afro Córdoba* representada por Marcos Carrizo y Rodolfo Moisés, a la que me referiré enseguida.

De la realización del convenio con la UNC se desprenden 2 puntos de suma importancia, tanto para los pueblos originarios, como para los afrodescendientes cordobeses:

1. En tanto conformación de espacios para la interculturalización, la firma de este convenio implica el reconocimiento de la co-existencia de saberes distintos con un objetivo de enriquecimiento mutuo.
2. Este convenio se enmarca en el precepto constitucional de reconocimiento de la preexistencia étnica de los pueblos originarios en la legislación nacional vigente<sup>68</sup> que habilita a poner en práctica espacios de formación y educación en el marco de un diálogo de saberes.

Como lo mencionara en el capítulo 2, también el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* pudo entablar diálogo con la UNC al participar del Programa de Universidad Abierta difundido por Canal 10 en 2011 en su lucha para ser visibilizados a través de la

---

<sup>68</sup> Artículo 75. Inciso 17. Constitución Nacional Argentina. El Inciso 17 fue aprobado en el Parainfo de la Universidad Nacional de Santa Fe el 11 de agosto de 1994 :“Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los Pueblos Indígenas argentinos”

actividad de activistas que también se desempeñan como académicos o investigadores. De esta manera, ambos grupos cuentan con la presencia de académicos e investigadores afro (Marcos Carrizo, Henry Boisrolin), algo que permite no sólo el establecimiento de vínculos más fluidos entre academia y activismo sino que también facilita, en principio, la circulación de información especializada y su utilización para la construcción identitaria y la lucha.

En definitiva, las actividades del IPA pueden esquematizarse de la siguiente manera:

- a. Organización de reuniones y almuerzos internos para entablar lazos entre sus miembros.
- b. Planeamiento de conmemoraciones anuales: 18 de mayo, Día de la Bandera haitiana; 23 de mayo, conmemoración de la sublevación de esclavos en La Toma; 8 de noviembre, Día del afroargentino; 18 de noviembre, última batalla y derrota del ejército de Napoleón en Haïti; 23 de noviembre, Día de la Conciencia Negra.
- c. Edición de la *Revista Presencia Afroamericana* (IPA).
- d. Participación en conmemoraciones de los pueblos originarios: 23 de junio, Inti Raymi; 1° de agosto, Día de la Pachamama; setiembre/octubre, Areté Guazú.

Estas actividades se vieron fortificadas por sucesivos logros que fueron obteniendo a partir de su conformación como grupo. Por ejemplo, recibieron el apoyo económico para la edición de las *Revistas del IPA*, cuyo nombre es *Presencia Afroamericana*, n° 2 y n° 3 por parte de la Municipalidad de Córdoba y de la Agencia Córdoba Cultura dependiente del gobierno provincial. La *Revista Presencia Afroamericana* n° 2 se presentó el 20 de agosto de 2013 en una jornada en Cocina de Culturas y fue financiada por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba. La *Revista Presencia Afroamericana* n° 3 se editó a mediados de 2014 con el apoyo económico de la Agencia Córdoba Cultura, gestionado a través del Licenciado Pablo Canedo, titular de esa entidad pública. La edición continua de la *Revista Presencia Afroamericana* constituye un logro muy importante para los miembros del IPA, ya que se trata del sostenimiento en el tiempo de espacios simbólicos de creación de comunidad (Anderson, 1989).

No hay que dejar de lado que estamos hablando de un grupo en el cual cada avance obtenido a lo largo de su corta trayectoria fue realizado siempre con mucho esfuerzo. Como

dijera anteriormente, pertenecen a un sector de Córdoba “marcado” no sólo por el color de la piel sino también por la pobreza, lo que los hace más vulnerables que otros sectores de la ciudad y por ende ser marginados por gran parte de la sociedad cordobesa. En este punto y a modo de reflexión, retomo las palabras de Youby, miembro del IPA, cuando dice:

“Mucho de nuestro pasado explica el siglo XXI en el que muy pocos afros logran una vida holgada; la mayoría vive en barrios pobres, sufre de inestabilidad laboral y es frecuentemente lastimado por la discriminación” (Youby. Marzo 2014, Córdoba).

A través de estas palabras, Youby deja entender que, en la actualidad, ya sea por razones económicas o raciales, los afros se encuentran entre los sectores más vulnerables, explotados y empobrecidos de la sociedad cordobesa, mostrando el funcionamiento entrecruzado de las categorías de clasificación social. Haber logrado ser apoyados por entes públicos de Córdoba les da el reconocimiento como ciudadanos cordobeses y los posiciona en mejores condiciones para continuar sus luchas reivindicatorias, tema que retomaré enseguida.

### **3.2. La formación de la Mesa Afro Córdoba**

“La presencia de los africanos y castas en Córdoba se encuentra  
No sólo en la mano de obra de las estancias jesuíticas, sino en  
Todos los conventos y casas particulares de la ciudad.  
El legado cultural de los esclavos negros está inserto en la  
Memoria colectiva y profundamente arraigado en el lenguaje,  
La música y costumbres gastronómicas que contribuyeron  
En la identidad cordobesa y sin embargo, sufrió durante décadas  
Un proceso de negación, al igual que en todo el país”.  
*La Voz del Interior*. “Visita a la Córdoba Negra”.  
Domingo 31 de octubre 2010.

*La Mesa Afro Córdoba* es un grupo conformado en la segunda mitad del 2013 ante la convocatoria de Marcos Carrizo. Si bien este grupo es un actor importante en la actualidad, voy a referirme a sus actividades de manera acotada debido a la finalización de mi trabajo de campo en el mes de octubre del año 2014.



Marcos Carrizo había participado en las últimas reuniones de *Afrodescendientes de y en Córdoba*, grupo del que se separó posteriormente. Es historiador, afrodescendiente, nacido en la ciudad de Córdoba. Su abuela materna, de origen afro, se llamaba Mercedes Olmedo. Su bisabuelo paterno, Ramón Rosa Carrizo, de origen afro-indígena, provenía de la ciudad de Frías, provincia de Santiago del Estero, donde fue censado en 1895. Marcos dedicó gran parte de su vida a investigar sobre su origen afro. Fruto de sus investigaciones, en el año 2011 publicó el libro *Córdoba Morena. (1830-1880)* (Córdoba: Asociación Cooperadora de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC), que se basa en su tesis para optar al grado de Licenciado en Historia por la UNC (Universidad Nacional de Córdoba). Es profesor en el ICA (Instituto de Culturas Aborígenes). Junto a Henry Boisrolin, haitiano, profesor de la cátedra Presencia Africana en la misma institución, creó la Cátedra Libre de Estudios Afro Americanos en el año 2012. En ese espacio se realizan charlas y talleres con el objetivo principal de lograr una toma de conciencia sobre la presencia afro en la sociedad cordobesa.

En la *Mesa Afro Córdoba* participan personas de diferentes zonas de la provincia de Córdoba, tanto afrodescendientes como no afrodescendientes, pero que adhieren a la causa reivindicativa afro en Córdoba. No es un grupo numeroso como el IPA; sus integrantes son: Noé Fernández (Córdoba), Rodolfo Moisés (Córdoba), Griselda Manzoli (Córdoba), Carolina Flores (Río Ceballos), Marta Rocha (Villa Giardino), Paula Álvarez (Las Rosas) y Marcos Carrizo (Córdoba), entre otros<sup>69</sup>. Según una conversación sostenida con los siete integrantes mencionados, su principal objetivo es conocer, valorar y difundir la herencia y presencia africana en nuestra cultura y sociedad<sup>70</sup>.

El puntapié inicial para la visibilización de este grupo fue el evento organizado para día 8 de noviembre del año 2013 con motivo del Día del Afroargentino. Este día conmemorativo, también celebrado por el IPA, fue aprobado por el Senado Nacional, según lo determina la norma 26.852 sancionada el 24 de abril de 2013 y publicada en el Boletín Oficial. Allí se explicaba que se instituye “el día 8 de noviembre como Día Nacional de los/as afroargentinos y de la cultura afro en conmemoración de María Remedios del Valle, a quien el General Manuel Belgrano le confirió el grado de Capitana por su arrojo y valor

---

<sup>69</sup> Según Marcos Carrizo el grupo cuenta con más de 35 personas. A través de mi registro etnográfico solo conocí a estos 7 integrantes, que son los que participaron en Santa Fe y en otros eventos en Córdoba.

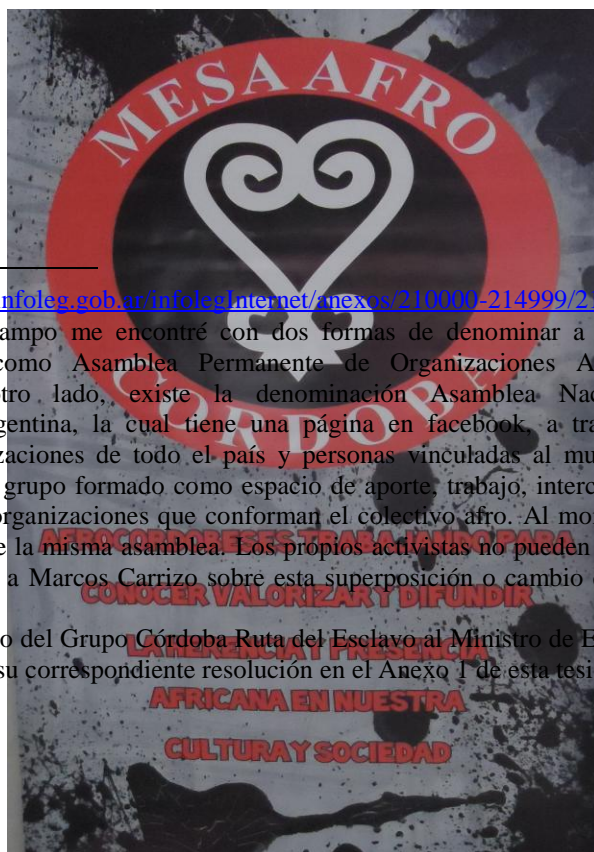
<sup>70</sup> Santa Fe. Terceras Jornadas Federales de Cultura Negra. Abril 2014.

en el campo de batalla”. Además, se incorpora esa fecha “al calendario escolar” y se recomienda al Ministerio de la Nación “acordar la incorporación de los contenidos curriculares del sistema educativo, en sus distintos niveles y modalidades, la conmemoración de dicho día y la promoción de la cultura afro”<sup>71</sup>. Esta ley fue promovida por la Agrupación *Afro Xangó* y otras organizaciones integrantes de la *Asamblea Nacional de Organizaciones Afrodescendientes de la Argentina*<sup>72</sup>. En la ciudad de Córdoba, fue el Grupo Córdoba Ruta del Esclavo que realizó una carta de pedido al Ministro de Educación para que se incorpore esta conmemoración al calendario escolar del nivel inicial, primario, secundario, terciario y universitario. Por Resolución N° 649 del 7 de noviembre de 2014 la Secretaria de Estado de Educación de Córdoba resolvió:

Art 1°. Incorporar al Anuario Escolar el día 8 de noviembre como “Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro” a partir del presente ciclo lectivo.

Art 2°. Ordenar a la Subsecretaria de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa incluir la misma en el Anuario Escolar 2015<sup>73</sup>.

La importancia de esta conmemoración se basa en que se trata del primer reconocimiento legislativo de carácter nacional hacia los afrodescendientes, y a partir del 7 de noviembre de 2014, de carácter provincial para los cordobeses. Además de instituir el día, la norma sienta las bases para el desarrollo de políticas públicas en el ámbito educativo, ya que el Ministerio de Educación incorpora la conmemoración al calendario escolar.



<sup>71</sup> Ley 26.852 <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/210000-214999/214825/norma.htm>

<sup>72</sup> Durante el trabajo de campo me encontré con dos formas de denominar a la asamblea. Por un lado, Cancillería la nombra como Asamblea Permanente de Organizaciones Afro de Argentina (citada anteriormente) y por otro lado, existe la denominación Asamblea Nacional de Organizaciones Afrodescendientes de Argentina, la cual tiene una página en facebook a través de la cual mantienen comunicación con organizaciones de todo el país y personas vinculadas al mundo afro. En dicha página aclaran que se trata de un grupo formado como espacio de aporte, trabajo, intercambio y contribución entre algunas de las diferentes organizaciones que conforman el colectivo afro. Al momento de terminada la tesis no logré saber si hablan de la misma asamblea. Los propios activistas no pueden dilucidar este problema, ya que cuando he consultado a Marcos Carrizo sobre esta superposición o cambio de nombres no supo darme respuesta.

<sup>73</sup> Consultar carta de pedido del Grupo Córdoba Ruta del Esclavo al Ministro de Educación de Córdoba Prof. Walter Mario Grahovac y su correspondiente resolución en el Anexo 1 de esta tesis.

Imagen 10. Banner de presentación del grupo en Santa Fe. Abril 2014.

La actividad organizada para esa conmemoración -8 de noviembre del año 2013 con motivo del Día del Afroargentino- fue muy importante para las distintas organizaciones afro en la ciudad de Córdoba. En ella dejaron clara una meta común: la reafirmación de los afrodescendientes en la sociedad cordobesa, sin tener en cuenta las diversas maneras de representar esa identidad por cada uno de los grupos. En este acto, en el barrio Alto Alberdi, participaron tanto los miembros del IPA, algunos de los afrocordobeses<sup>74</sup> autoproclamados en octubre del 2010 como parte del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*, los organizadores de la Cátedra Libre de Estudios Afroamericanos del ICA (Instituto de Culturas Aborígenes) y miembros del nuevo grupo *Mesa Afro Córdoba* coordinados por Marcos Carrizo. Cito a continuación las palabras de Marcos:

“Convocamos desde la cátedra a todo aquel afrodescendiente de Córdoba que quisiera participar, y ves, este fue el resultado. Llegamos a la gente” (Marcos, profesor de Historia, Noviembre 2013).

---

<sup>74</sup> Se hicieron presentes Susy, Alicia, Emanuel y Marco.

De este modo, la *Mesa Afro Córdoba* se planteó nuclear a otros agrupamientos afro activos o inactivos de la ciudad, retomando un objetivo común desprendido de los objetivos particulares de cada grupo: lograr una toma de conciencia de la presencia afro en la sociedad cordobesa. En palabras de Axel Lazzari, estamos frente a una experiencia de conexión entre pares buscando revertir una situación límite que afectó desde siempre su propia existencia (Lazzari, 2007).

Además, la *Mesa Afro Córdoba* ha comenzado a tejer vínculos concretos con otras organizaciones afro del país. Aunque no lo analizaré aquí, el 26 de abril de 2014 los integrantes de la *Mesa Afro Córdoba* fueron invitados por Lucía Molina, de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López” (Santa Fe), y Pablo Cirio, de la Asociación Misibamba (Buenos Aires), a participar de las Terceras Jornadas Federales de Cultura Negra, Afroargentinos del Tronco Colonial en la ciudad de Santa Fe. Allí se presentaron como grupo portando un banner que los identificaba como tal e intercambiaron opiniones sobre la invisibilización de los afrodescendientes en la Argentina, haciendo sus aportes sobre Córdoba y las posibles acciones a tomar para su visibilización dentro del ámbito educativo argentino.

Otra de las actividades que contó con la participación de la *Mesa Afro Córdoba*, realizada el 29 de agosto de 2014, fue una charla en la reapertura de un espacio de alta significación patrimonial e histórica de la Provincia de Córdoba: tres habitaciones de esclavos en el Museo Marqués de Sobremonte (ciudad de Córdoba). La puesta en valor de este sitio formaba parte también de uno de los pedidos que habían tenido en cuenta el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* en su proclama de 2010 (ver capítulo 2) remarcando en este hecho la importancia que tiene el reconocimiento de los sitios de memoria para ambos grupos <sup>75</sup>. Y uno de los puntos más importantes realizados por la *Mesa Afro Córdoba* fue la solicitud de la institución del día 27 de abril como “Día de la Cultura Afrocordobesa” a la Honorable Cámara de Legisladores de la Provincia de Córdoba, tema que ampliaré en el próximo capítulo.

Volviendo al 8 de noviembre, la actividad programada y las propias palabras de Marcos, dejaron plasmadas cómo los afrodescendientes cordobeses representaban y simbolizaban una experiencia común basada en la invisibilidad, en un mundo de relaciones

---

<sup>75</sup> Sobre el tema de la importancia de los sitios de memoria para los grupos afro, ver Monkevicius, 2014.

donde se debían unir para trabajar y organizar una agenda de actividades en conjunto, previendo entablar vínculos de conexión con otras agrupaciones de Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero y Salta. El evento quedó registrado en un video en el que hicieron énfasis en sus orígenes con el slogan “África está en América, en Argentina, y en Córdoba. Mientras exista un negro, África vivirá”<sup>76</sup>. Como dije anteriormente al hablar del IPA, en Córdoba no siempre se apela a la “cultura negra” y sus orígenes africanos para interpelar a individuos y grupos. Muy distinto es el caso de los haitianos que se consideran “negros”. Por esta razón, dicha frase que utilizaron para identificarse en el video, me presentó varios interrogantes. ¿A qué se refirió Marcos al hablar de “negros”? ¿Acaso todos los afrocordobeses, como los miembros del IPA y los de la *Mesa Afro Córdoba* son negros, entendidos en significación racializada? Haré un acercamiento a este tema en el capítulo 5.

## Capítulo 4

---

<sup>76</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=eZyE5m-mEO4>

## FORMACION DE VÍNCULOS O REDES DE ACTIVISMO

En este capítulo, en primer lugar, me centraré en los vínculos de activismo afro-aborigen que se desarrollan en la ciudad de Córdoba. En segundo término, analizaré el entramado de vínculos y conexiones entre organizaciones afro de Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero y Córdoba. En ambos casos, el objetivo será establecer los puntos de unión y desacuerdo que existe entre ellos, así como delinear dinámicas particulares de acción.

### 4.1. Vínculos o redes de activismo afro desde Córdoba

El mundo no “es tal como nos es dado”  
Sino que lo construimos entre todos  
Y esto nos coloca en situaciones  
De responsabilidades compartidas.  
(Dabas Elina, 2008)

La forma de relacionarse de las distintas agrupaciones afro en Córdoba se asemeja a una malla de vínculos que se extiende ramificándose a través de todo un entramado organizacional. Algunas de éstas, a nivel regional, simplemente dicen formar “grupos”. Este sería el caso del IPA, de la *Mesa Afro Córdoba* e incluso de los *Afrodescendientes de y en Córdoba*. Otras se alinean a nivel nacional, como el caso de la “Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo”, a la que se ha sumado uno de los grupos cordobeses (como veremos más adelante) y asumen formas de acción y de relación presentándose a través de lo que comúnmente se denomina “redes”.

El concepto de redes se ha utilizado en las ciencias sociales a partir de los años 1950 y desde ese momento se ha diseminado de forma irregular al interior o en las márgenes de sus disciplinas (Agudelo, 2010:67). Desde sus primeros pioneros J. A. Barnes (1954), Bott (1955) y Nadel (1957), pasando por la época de consolidación del concepto con Knoke y Kulinski (1982), y Wasserman y Faust (1994), llega a nuestros días inmortalizado con el uso de la “gran red que une al mundo”, internet.

El sociólogo Carlos Lozares (1996) explica que las redes sociales pueden definirse como un conjunto delimitado de actores-individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc., vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales. Las redes sociales tienen capacidad de modelizar relaciones entre sistemas de actores a los que se les llaman grupos, en tanto que conjunto de todos los actores sobre los que se miden los lazos. Se trata siempre de un conjunto infinito (Lozares, 1996:6), aunque aquí no me avocaré a dichas posibles modelizaciones.

Según Elina Dabas (2008), se habla de red social cuando a través de una interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de los distintos grupos posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de sus existencias. Cada grupo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos. El trabajo en red los coloca en la difícil posición de cómo intervenir en un río que fluye permanentemente, donde no es el fluir el obstáculo, sino ser conscientes del riesgo de interrumpir su caudal (Dabas, 2008:21). Del mismo modo, para Agudelo, desde los años 1980 y 1990, se utiliza el concepto de “red” para definir “formas de interacción entre diferentes tipos de actores sociales cuyas características y fluidez los diferencian de formas de asociación más estructuradas, convencionales y rígidas” (2010: 37). A lo largo de este capítulo retomaré esta definición de redes, es decir, como tramas de *vínculos* fluidos y móviles, para analizar las dinámicas de interacción de los distintos grupos afro en Córdoba.

Agudelo sugiere que, en América Latina, a toda formación de red en el campo afro en general la preceden encuentros y contactos en el cuadro de seminarios, foros o coloquios que tratan sobre las problemáticas raciales, culturales, ambientalistas, de derechos humanos o altermundistas, y en donde, juegan un papel protagonista ciertos líderes que serán los ejes de las formas de coordinación de dichas redes (2010:77). Para el caso de Córdoba, en líneas generales, entiendo que son particularmente tres las acciones que permiten comenzar a hablar de la formación de vínculos o redes afro que implican a las agrupaciones afrocordobesas:

1. Fundación de la *Asamblea Permanente de Organizaciones Afro de la Argentina* (APOAA) en el marco de la Cumbre Social del Mercosur en Mendoza, 2012.
2. Arribo de la *Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo* en el contexto de la Jornada Afro en Córdoba. Noviembre 2013.
3. El *Conversatorio* organizado desde la Subsecretaria de Promoción de DDHH del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Presidencia de la Nación en Córdoba. Setiembre 2014.

#### **4.1.1. La APOAA**

Un evento considerado como el primer paso para la consolidación de vínculos y en la Argentina fue la fundación de la *Asamblea Permanente de Organizaciones Afro de la Argentina* (APOAA) en el marco de la Cumbre Social del Mercosur en Mendoza, 2012 (ya mencionada en el capítulo 2), en la que participara el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*. Allí, como quedó descripto, se conformaron junto a otros delegados nacionales en la mencionada *Asamblea* (APOAA). En aquella oportunidad, se trató el tema de derechos humanos, trabajo e inclusión, y del rol social del Estado.

Conformada la APOAA, las agrupaciones siguieron trabajando por separado aunque en comunicación, algo que Agudelo retoma como una de las características principales de las redes afrodescendientes en Centroamérica (2010).

#### **4.1.2. La Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo**

Como ya lo anticipara en el capítulo anterior, los años 2013 y 2014 fueron propicios para los grupos de afrodescendientes cordobeses para entrelazar vínculos concretos con otras organizaciones afro del país, realizándose varias actividades que alentaron esta formación. Una de ellas fue la Jornada Afro en la ciudad de Córdoba en la que participó la “Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo”. Con anterioridad a su llegada a Córdoba, esta autodenominada red había comenzado sus actividades el 8 de noviembre de 2013 en homenaje al día en que se conmemora la muerte de María Remedios del Valle, explicado en capítulo 3. Fue puesta en funcionamiento por Lucía Molina de la



Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López” de Santa Fe<sup>77</sup>. Durante el desarrollo de la Jornada Afro, la Red logró la adhesión de algunos grupos más, aunque no de todos. Asimismo, de allí surgirán algunas propuestas particulares para el futuro.

La Jornada Afro se realizó en el marco de las políticas públicas organizadas por la Secretaria de Derechos Humanos de la Nación en la ciudad de Córdoba y tuvo lugar en el Museo de las Mujeres el 10 de junio de 2014<sup>78</sup>. Allí, dictó una conferencia Carlos Álvarez Nazareno, afroargentino de la Agrupación *Afro Xangó*, quien se presentó como activista por los Derechos Humanos de los y las Afrodescendientes en el Mercosur. Según el blog de la agrupación *Afro Xangó*, Álvarez es educador popular y estudiante de sociología. Coordina, además, la Comisión de Afrodescendientes y Africanos/as del Consejo Consultivo de la Cancillería Argentina, habiendo trabajado también en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Su objetivo es luchar “Por la inclusión y la Justicia Nacional”<sup>79</sup>. Álvarez fue invitado por los directivos del Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), el *Instituto de Presencia Afroamericana* (IPA), la Cátedra Libre de Estudios Afroamericanos de Córdoba y la *Mesa Afro Córdoba*. Estas instituciones y grupos buscaban específicamente, según contaba Youby (IPA) en una entrevista, entablar conexión con otras organizaciones afroargentinas y rescatar los aportes a la construcción de la identidad nacional de los afroargentinos y afrodescendientes, haciendo hincapié en los afrodescendientes cordobeses<sup>80</sup>. De acuerdo a la convocatoria, el motivo de la realización de la Jornada Afro en esta fecha fue conmemorar, una vez más, una sublevación de esclavos ocurrida en 1653 en el Pueblo de La Toma –ya mencionada en el capítulo 3-, y festejar, a su vez, el primer año de vida del IPA.

---

<sup>77</sup> <https://www.facebook.com/pages/Red-Federal-de-Afrodescendientes-del-Tronco-Colonial/1596666513892068?fref=ts>

<sup>78</sup> Si bien estuvo prevista para el 28 de mayo de 2014, debido a paros de transporte, se realizó el día 10 de junio de 2014.

<sup>79</sup> <http://www.diarioz.com.ar/#/nota/identidades-africa-en-casa-30303/>

<sup>80</sup> Entrevista a Youby Jean Baptiste después de realizarse la Jornada Afro en Córdoba. Junio 2014.



Imagen 11. Jornada Afro. Museo de las mujeres. 2014. Córdoba.

También invitados por las mismas instituciones y grupos, asistieron al evento activistas afrodescendientes de distintos puntos del país como María Elena Lamadrid y Carlos Lamadrid, de la Asociación Misibamba, ambos de Buenos Aires, y Lucía Molina de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López” de la ciudad de Santa Fe. Un invitado especial fue Omar Torres representante de los afrodescendientes de Santiago del Estero<sup>81</sup>, quien está luchando para que se reconozca allí la presencia afro.

Lucía Molina, afrodescendiente de Santa Fe, hizo su presentación en la Jornada. Transcribo algunas de sus palabras:

“Hermanos, estamos aquí, en Córdoba con mis compañeros, para establecer vínculos de conexión con los afrodescendientes cordobeses”<sup>82</sup>.

(Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. 10 de Junio de 2014).

<sup>81</sup>Su madre, quien vive en San Félix, provincia de Santiago del Estero, es descendiente de la pareja de libertos Julián Guerra y Felipa Iramain (Datos aportados por Nicolás Fernández Bravo. Rosario. Pcia Sta. Fe. Julio 2014).

<sup>82</sup>Discurso de Lucia Molina en el Museo de las Mujeres, Córdoba, 10 de junio 2014.

El objetivo de las agrupaciones afrodescendientes participantes de la jornada, como se desprende de la nota de campo, era justamente establecer nexos con agrupaciones cordobesas para organizar una agenda de actividades en conjunto. Lucía Molina se presentó en esa oportunidad con un papel protagonista, aquel que, según Agudelo (2010), adquieren ciertos líderes que serán los ejes de las formas de coordinación de redes (Agudelo, 2010:77), ya demostrado al hacer la exitosa convocatoria para formar la “Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo”<sup>83</sup>.

Es de resaltar de la Jornada Afro de Córdoba el despliegue ocurrido de símbolos compartiendo un espacio común, los cuales identificaban a varios de los grupos presentes: la Whipala (ICA), la bandera del IPA y la bandera de los Afroargentinos del Tronco Colonial, con la cual se identifica Lucía Molina, María Elena Lamadrid y Carlos Lamadrid.



Imagen 12. Omar Torres, María Elena Lamadrid y Lucía Molina con la bandera de los Afroargentinos del Tronco Colonial. Junio 2014. Córdoba.

<sup>83</sup> Consultar la Carta Organica. Anexo 3 de esta tesis.

Pero, sin duda, el símbolo de mayor importancia que los identifica como agrupaciones afro en red, lo constituyó el escudo-emblema que surgió justamente de estas conexiones entre grupos de distintas provincias.

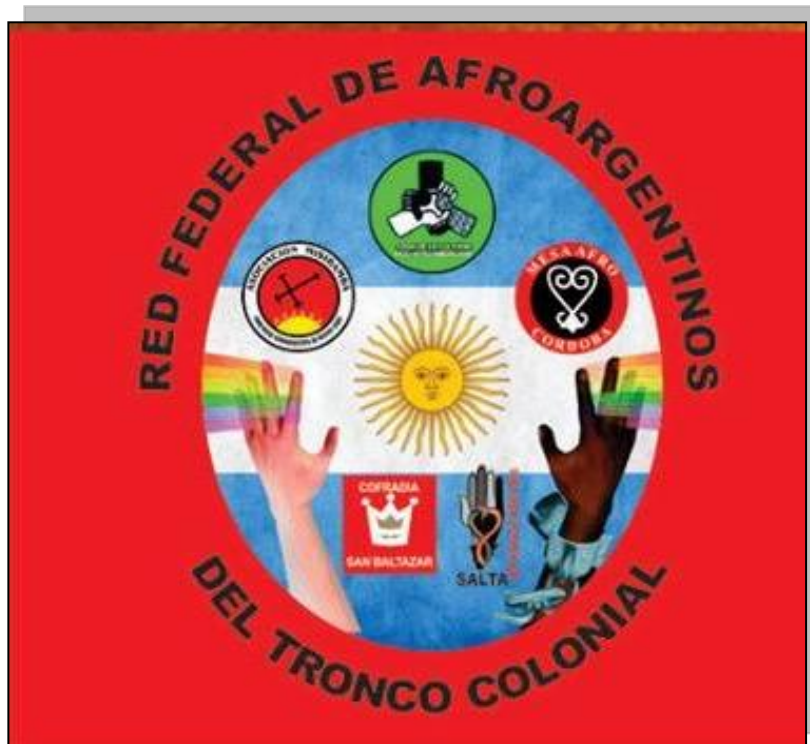


Imagen 13. Escudo-Emblema

En el escudo-emblema, como lo denominé personalmente ya que se trata de un símbolo que los identifica como grupo de afrodescendientes, están unidas bajo el nombre “Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo” las siguientes agrupaciones<sup>84</sup>:

- a. Asociación Misibamba (Buenos Aires).
- b. Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López” (Santa Fe).
- c. Cofradía de San Baltazar del Barrio Camba Cuá (Corrientes).
- d. Mesa Afro Córdoba (Córdoba).
- e. Afrodescendientes de Salta (Salta).

---

<sup>84</sup> Consultar Carta Orgánica de constitución en el Anexo 3 de esta tesis.

En cuanto a la denominación “del Tronco Colonial”, la misma es muy discutida por otras organizaciones ya que se presenta como una sectorización del campo afro, diferenciándose de otros afroargentinos como, por ejemplo, los afroargentinos de la comunidad caboverdiana, los afro (latino)americanos o los africanos (y sus descendientes). Los Afroargentinos del Tronco Colonial se consideran descendientes de los primeros esclavizados en Argentina. Así, mientras tienden lazos con todos los afroargentinos, se promueven también fisuras y marcaciones entre distintos tipos de “afro” de todo el país (Frigerio y Lamborghini, 2011).

Si bien los representantes de la Comunidad de San Félix, de Santiago del Estero<sup>85</sup>, participaron de las Jornadas en Córdoba (2014) y entrarían dentro de la categoría de “Tronco Colonial”, hasta el momento de escribir mi trabajo de tesis no formaban parte de la “Red Federal de Afrodescendientes del Tronco Colonial Tambor Abuelo”.

Por su lado, mientras se incluía a la *Mesa Afro Córdoba* como grupo representante de la provincia cordobesa en la “Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo”, se dejó fuera al IPA, uno de los grupos organizadores del evento en el Museo de las Mujeres del mes de junio de 2014 en la ciudad de Córdoba. Se trató de una omisión, muy evidente por cierto, pero sin discusiones al respecto. Esta situación fue, sin embargo, por demás contradictoria, ya que se había elegido la fecha de realización teniendo en cuenta, una vez más, una sublevación de esclavos ocurrida en 1653 en el Pueblo de La Toma, así, como para festejar el primer año de vida del IPA. Esta ausencia estaría mostrando como las políticas gestadas fuera de los ámbitos locales, especialmente desde Buenos Aires, pueden influir en las lógicas locales, llevando a la modificación de estrategias de lucha.

Tal es así, que nada impidió a sus miembros continuar sus actividades de relaciones y vínculos junto con los aborígenes de la ciudad de Córdoba a través del ICA, tema que ampliaré enseguida.

Cito a continuación un extracto de las notas de mi cuaderno de campo:

---

<sup>85</sup> Consultar <http://www.elliberal.com.ar/ampliada.php?ID=164339>

“Ya se venía perfilando el deseo de *compartir* en las reuniones.....reunión en Santa Fe, ahora en Córdoba, luego en Santiago del Estero y Salta. Tanto las agrupaciones cordobesas, la santafesina, como las de Buenos Aires estaban elaborando un objetivo en común: la conexión entre diferentes grupos del país. Primero, lo dijo Lucía en su discurso en Santa Fe, después lo repitió en Córdoba: *construyamos espacios comunes, hermanos; establezcamos uniones entre todos para que nuestros frutos sean mayores y más fuertes*”.

(Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo, 10 de Junio de 2014).

En los inicios del 2015, mientras escribo esta tesis, la conexión de vínculos y, sobre todo, los posicionamientos estratégicos continúan. Ahora bien, luego de observar el panorama sobre las formas de organización que asumen los movimientos afro a nivel provincial y sus alianzas a nivel nacional, me sumo a Agudelo (2010), diciendo que estamos frente a formas de acción y organización con un grado débil de formalización que agrupa a dichos movimientos con una intensidad cambiante según los factores que determinan la prioridad o la intensidad de una acción.

#### **4.1.3. Conversatorios “Argentina Raíces Afro”**

Apoyando la formación de vínculos de afrodescendientes, Carlos Álvarez Nazareno presentó en la Jornada Afro en Córdoba una línea de trabajo que vienen llevando a cabo desde la Subsecretaría de Promoción de DDHH para todas las provincias argentinas dirigidas a africanos y afrodescendientes. Para ello propone la realización de conversatorios –que llevan por título “Argentina Raíces Afro”- para la recuperación de la memoria oral y material de los afrodescendientes y africanos en Argentina. Según la entrevista realizada a Carlos Álvarez, estas charlas permiten darle protagonismo y voz a todas aquellas historias que no fueron contadas por la historiografía oficial y así poder visibilizarlas, promoviendo derechos y reconociendo la identidad afro que ha contribuido a la identidad nacional<sup>86</sup>. Para Álvarez, desde la Subsecretaría las acciones a realizar son: recuperar historia, cultura y la señalización de sitios para la memoria que tienen que ver con la memoria de los afros, pero

---

<sup>86</sup> Entrevista a Carlos Álvarez Nazareno después de la realización de la Jornada Afro en Córdoba. Junio 2014.

también con la memoria argentina<sup>87</sup>. Justamente la focalización de los sitios de memoria es un punto que también había sido contemplado por el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* quienes lo habían colocado al comienzo de su proclama de 2010 (ver capítulo 2), mostrando la recuperación de objetivos para los grupos afro de Córdoba desarrollados localmente por el activista llegado de Buenos Aires.

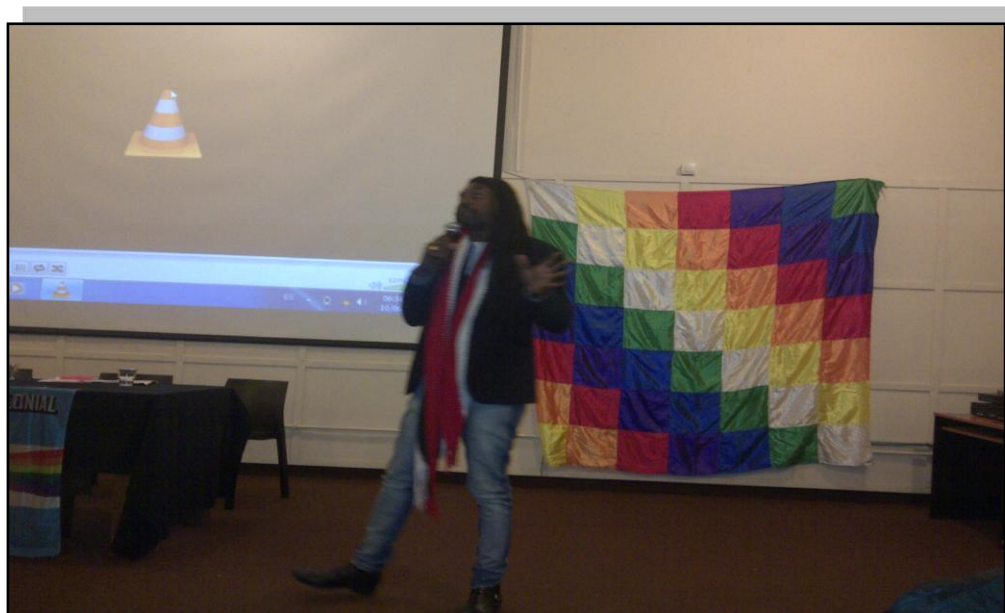


Imagen 14. Carlos Álvarez Nazareno. Jornadas Afro. Junio 2014. Córdoba.

<sup>87</sup> Entrevista a Carlos Álvarez Nazareno después de la realización de la Jornada Afro en Córdoba. Junio 2014.

En la realización de conversatorios de la Subsecretaria de Promoción de DDHH participó Marcos Carrizo, con la *Mesa Afro Córdoba*, y se incluyó en la agenda realizar uno en la ciudad de Santiago del Estero con fecha a definir. Asimismo, se organizó para el 5 de setiembre de 2014 un conversatorio en la ciudad de Córdoba<sup>88</sup>.

Por lo tanto, la ciudad de Córdoba contó con el conversatorio organizado desde la Subsecretaria de Promoción de DDHH el día 5 de setiembre de 2014 como estaba previsto<sup>89</sup>. Se realizó en el SIESE (Seminario Iberoamericano de Estudios Socio-Económicos). El objetivo principal fue tomar contacto con representantes de organizaciones afro en Córdoba para trabajar en común con la rama de DDHH de la Nación que se dedica al tema afro, continuando con la propuesta que Carlos Álvarez Nazareno hiciera el mes de junio del mismo año en la Jornada del Museo de las Mujeres también en Córdoba.

El punto clave de este nuevo conversatorio fue la intención de todos los presentes de trabajar con todas las organizaciones afrocordobesas –las que fueron invitadas desde la Subsecretaria- aludiendo que no “quieren divisiones”<sup>90</sup>. Asistieron Youby y Akono Richard Claudel del IPA, Paula Álvarez, en representación de la *Mesa Afro Córdoba*, Carlos Juárez (cuya adscripción organizacional no logré conocer), Cuqui Vaca Narvaja, titular del SIESE (quien trabaja en INADI), notándose la ausencia de Alejandro Ludueña del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*, como así también de Marco Esqueche y de pobladores afrodescendientes de Villa Libertador. Se aclaró la intención de invitar a los miembros del Grupo Córdoba Ruta del Esclavo (compuesto por académicos, funcionarios no afrodescendientes y afrodescendientes cordobeses<sup>91</sup>) para la próxima reunión.

En esta ocasión tampoco participaron las comunidades aborígenes cordobesas, ni hubo despliegue de emblemas como sucedió en la jornada del mes de junio, quedando expuesta, en esta oportunidad, la omisión de lo aborígen por parte de la Secretaria de Derechos Humanos de la Nación en la organización de los conversatorios, representada por

---

<sup>88</sup> Datos obtenidos en la Jornadas Afro en Córdoba. Junio 2014.

<sup>89</sup> Este conversatorio fue el anterior al conversatorio nacional que se realizará en Buenos Aires con fecha a confirmar al momento de escribir la tesis.

<sup>90</sup> Entrevista a Carlos Álvarez Nazareno. Córdoba. Setiembre 2014.

<sup>91</sup> Entre los afrodescendientes cordobeses en el año 2014, participa en el Grupo Córdoba Ruta del Esclavo, Alicia Delgado; años anteriores participó Alejandro Ludueña (2010/11).



activistas de Buenos Aires. De este modo, la particularidad cordobesa de contar con una lucha compartida entre aborígenes y afros, al parecer no fue tomada en cuenta.

Según palabras de uno de los participantes del conversatorio las actividades propuestas fueron las siguientes:

1. Sumarse a las actividades organizadas por las agrupaciones afro de Córdoba.
2. Trabajar sobre la formación y la conciencia (videos, música, etc.) para recuperar la memoria histórica y material en Córdoba.
3. Trabajar para lograr la visibilización e inclusión social de los afrodescendientes cordobeses.
4. Realizar una investigación para conocer la cantidad de inmigrantes afro llegados a la ciudad de Córdoba.
5. Alquilar un local en la ciudad de Córdoba, bajo la dirección de Carlos Juárez, que serviría como centro para todas las actividades del mundo afro.

(Entrevista a Guy, haitiano, residente en Córdoba. 9 de setiembre de 2014).

De lo anteriormente expuesto respecto al conversatorio del mes de setiembre en Córdoba, queda claro el propósito de formar vínculos de conexión, tanto por parte de la Subsecretaría de Promoción de DDHH, como de las agrupaciones afrocordobesas de manera inclusiva. Sobre esto último la subsecretaría ya venía trabajando con otras agrupaciones nacionales, según lo comentado al comienzo de este capítulo. Por otro lado, resulta de suma importancia la iniciativa de contar con una sede en la ciudad de Córdoba, sobre todo por los numerosos casos de discriminación y xenofobia que vienen sufriendo los afrodescendientes cordobeses, sin contar con una institución local que los defienda. Es una oportunidad para luchar por la derogación del Código de Faltas, y modificar el artículo 98 sobre el “merodeo” (ver capítulo 2). Claro ejemplo de ello son dos casos en particular, uno en Villa El Libertador, y otro en Alto Alberdi, casos que analizaré en el capítulo 6.

Otro punto importante de diferencia de este último conversatorio con los anteriores fue la inclusión de “otros” migrantes, al incluir residentes africanos en la ciudad de Córdoba –sin contar los haitianos que ya venían participando- como es el caso de Akono Richard Claudel, camerunés, llegado en el 2014 a Córdoba, al barrio Alto Alberdi, uniéndose al IPA / ICA en sus luchas por reivindicaciones. En este sentido, el grupo afro-

aborigen constituido por los miembros de estas dos instituciones, da un marco de identificación a todos los afros repartidos por el país, sean argentinos o no, abriendo, de esta manera, sus puertas a la diáspora africana en Córdoba.

#### 4.1.4. Vínculos y “diáspora”

Según Marta Maffia, los conceptos de *diáspora* que la mayor parte de los investigadores manejan, suponen por lo general la referencia a grandes distancias y una separación parecida al exilio. Sin embargo, para la autora *diáspora* no alude solo a transnacionalidad y movimiento, sino también a modos de permanecer y ser diferentes, de ser *otro* en relación con historias compartidas de sufrimiento, de subordinación racista, de hibridación, de resistencia, constituyendo alianzas con pueblos que comparten visiones de regreso a una tierra natal vinculada a su naturaleza, a la madre tierra, a los antepasados” (Maffia, 2004:1).

Ahora bien, en los últimos años, la ciudad de Córdoba ha recibido, además, muchos migrantes africanos, como senegaleses o cameruneses<sup>92</sup>, algunos de los cuales –como vimos– se han unido a los grupos de afrodescendientes cordobeses. La importancia de esta integración de africanos a los miembros del IPA/ICA es que se van uniendo en la lucha todos en un pasado común y un lugar de origen común, además, de reconocerse por el color de la piel. Pero, también es importante aclarar que el concepto de diáspora no solo une a africanos en nuestro país, sino es un concepto que une a todos. Si retomamos palabras de Lucia Molina al comienzo de su discurso en la Jornada Afro en Córdoba vamos a escuchar decir “hermanos” al dirigirse a los afrodescendientes, aborígenes y africanos, ella también está aludiendo a este concepto que implica una “familia”/origen común, una hermandad dada por historias compartidas.

En síntesis, las organizaciones afro presentes en las Jornadas en Córdoba y en los conversatorios están en un proceso de construcción de comunidad o comunalización (Brow, 1990), no solo en lo individual, sino también colectivamente y simultáneamente en múltiples espacios:

---

<sup>92</sup> Tema que no ampliaré ya que no es el punto central de mi tesis.

1. Espacios donde se (re)construya la identificación entre el “nosotros” y los “otros”.
2. Formación de vínculos que relacionen a unos con otros, más allá de los atributos personales de cada participante.
3. Construcción de un “mundo social” a través del cual puedan formar parte de estructuras mayores para llevar a cabo las actividades propuestas.
4. Espacios que no se limiten solo a los afrodescendientes argentinos -sean del Tronco Colonial o no- y cordobeses, sino que incluyan afros de nacionalidades extranjeras.
5. Espacios que propicien la continuidad de estos grupos, los que dependerán de que los derechos y obligaciones respecto a otros se mantengan y sea reconocida para propósitos concretos.

Asimismo, como indiqué en el capítulo 3, la agrupación *Mesa Afro Córdoba* ha retomado las ideas de vinculación y viene desarrollando actividades en conjunto desde el año 2014 con la *Casa-Indo-Afro Americana* de Santa Fe y la *Agrupación Misibamba*, de Buenos Aires.

Ahora bien, el gran número de aborígenes en el interior de la República Argentina marca una notada diferencia con Buenos Aires, no sólo en los distintos números de población, sino además, en la manera en que el Estado va interponiendo su propia agenda y agentes. Si bien los aborígenes continúan reclamando principalmente sus tierras (Stagnaro, 2011, Bompadre, 2014) y los afros piden reivindicación histórica, reconocimiento y lucha contra la discriminación y la pobreza -tema que ampliaré en el punto siguiente-, es notable como la ciudad de Córdoba se ha transformado en un espacio común para estas dos agrupaciones haciendo frente al gobierno provincial y municipal manifestando por sus derechos.

#### **4.2 Vínculos Afro-Aborígenes y la interlocución con el estado**

El símbolo de la Whipala entre las distintas banderas afro, en la mencionada Jornada Afro cordobesa del mes de junio de 2014, marcó la fuerte presencia aborígen en la reunión, representada por el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), institución convocante. Pero es importante rescatar no sólo la presencia aborígen en el evento, sino el continuo acompañamiento de la institución y los grupos aborígenes cordobeses, tanto al

IPA como a las demás agrupaciones afro surgidas en la capital cordobesa. Este acompañamiento permanente hace visible, de esta manera, el entramado de vínculos entre grupos afro y grupos aborígenes en la provincia, dándole una particularidad que la aleja o acerca a lo que sucede en otros lugares. En Santa Fe, por ejemplo. Cito a continuación palabras de Lucía Molina de la Casa Indo Afro Americana de la provincia de Santa Fe, al Diario *El Litoral*:

“Nos convocan Pueblos Originarios y afroargentinos, afroamericanos del Abya Yala y africanos. Hoy, en la búsqueda de la visibilidad y el reconocimiento de nuestros derechos, seguimos con sangre joven y la disposición que nos caracteriza”.

(Lucía Molina. Diario *El Litoral*. Presencia Africana en Santa Fe. 21/3/ 2013).

En la provincia de Santa Fe, los afrodescendientes vienen luchando desde 1988 por los derechos de ambos colectivos, afrodescendientes y aborígenes. En Córdoba, los aborígenes acompañan a las organizaciones afrodescendientes, tanto a los miembros del IPA, a la *Mesa Afro Córdoba*, a los africanos migrantes, como así también en el 2010 a los *Afrodescendientes de y en Córdoba*. Del mismo modo, las organizaciones afrodescendientes acompañan las actividades de las organizaciones aborígenes. Dos ejemplos recientes, fueron:

1. La celebración del Inti Raymi en la Isla de los Patos (ciudad de Córdoba), en las márgenes del río Suquía el 24 de junio de 2014<sup>93</sup>.
2. La representación del Arete Guasú en la Casona de calle Rioja (ciudad de Córdoba) el 2 de octubre de 2014<sup>94</sup>.

En ambas ocasiones, la bandera del IPA flameó no sólo a la par de la Whipala, sino también con la bandera nacional mapuche (Wenu Foye), símbolo que representa a la

---

<sup>93</sup> Inti Raymi (en quechua ‘fiesta del Sol’) es una ceremonia religiosa andina en honor al Inti (el padre sol), que se realiza cada solsticio de invierno y marca un nuevo ciclo agrario para las comunidades andinas.

<sup>94</sup> Arete Guasú: en guaraní, “Gran fiesta en el tiempo verdadero”. Es una representación colectiva del tiempo verdadero (tiempo mítico); una representación del mundo, de su modo de ser, de su identidad con la característica de cumplir una función educativa en las generaciones jóvenes. Es realizada por la comunidad ava guaraní, tanto de Argentina como de Bolivia.

Nación Mapuche tanto en Argentina, como en Chile<sup>95</sup>. Se ratifica en cada uno de estos encuentros la unión de los “negros” con los “indios” en la lucha por sus reivindicaciones como lo explicara en el capítulo 3. Es importante la diferencia en las formas de organización de cada grupo, ya que los pueblos originarios se organizan siguiendo las líneas de parentesco, mientras los afrodescendientes, imposibilitados de recuperar lazos parentales ancestrales, conforman nucleamientos que se fortalecen en su accionar, en lazos de solidaridad (Maffia y Tamagno, 2014:33). Sin embargo, están unidos para luchar por su visibilidad y para no ser excluidos en una Córdoba con una alto índice de discriminación, como veremos más adelante.



Imagen 15. Inti Raymi 23 de junio 2014. Isla de los Patos. Alto Alberdi. Córdoba.

<sup>95</sup> Se trata de un símbolo nacional elegido para representar al pueblo mapuche durante el 8 y 9 de octubre de 1992 en una reunión de comunidades mapuches de Argentina y Chile, en Temuco.

Es interesante señalar que el partido entre el IPA y el ICA (2013) realizado en Alto Alberdi fue descrito por el periódico del Club Belgrano como “crisol de razas”<sup>96</sup>. En líneas generales, el término crisol de razas hace alusión a la formación de una Argentina blanca, cristiana y civilizada, donde el producto de la mezcla haría sobresalir solamente a los inmigrantes europeos, dejando de lado, tanto los aborígenes, como los africanos esclavizados pensados como diluidos en ese crisol o directamente desaparecidos. Pero, de manera contradictoria, esa expresión es utilizada para identificar la unión de grupos aborígenes (ICA) y grupos afrodescendientes (IPA).



Imagen 16. Arete Guasú. 2 de octubre 2014. La Casona. Alto Alberdi. Córdoba.

Como lo anticipé en el Capítulo 2 al analizar el acta de demanda del Grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*, en la actualidad, tanto los afro como los aborígenes se

---

<sup>96</sup> Según Caggiano, “en el crisol, las razas se fundirían en una sola, unificada y uniforme. Es decir, anulándose las diferencias de sus componentes” (En Tamagno y Maffia, 2014:206).

configuran discursivamente y se materializan como producto de relaciones históricas y de poder que se dan en diálogo y desigualdad con otros agentes, en general de gran poder tanto discursivo como de creación de representaciones públicas. En el caso de Córdoba con instituciones públicas provinciales, reclamando ser reconocidos.

Esta desigualdad queda retratada cuando observamos que, en la ciudad de Córdoba, el gobierno provincial todavía no ha tomado medidas concretas e importantes a favor de las comunidades aborígenes o de los afrodescendientes cordobeses. Estos últimos solamente recibieron ayudas económicas mínimas (2013-2014) desde la Agencia Córdoba Cultura y la Municipalidad de Córdoba para la edición de las Revistas del IPA, como lo explicara en el capítulo 3, y a través de la ordenanza 9.221 Artículo 1 (2101)<sup>97</sup> realizada por la Municipalidad de Alta Gracia (Pcia. de Córdoba) diciendo lo siguiente:

Art. 1: COLOQUESE en el Monumento Torre del Reloj Público, una placa con la leyenda: “2011 AÑO INTERNACIONAL DEL AFRODESCENDIENTE – El Pueblo y el Gobierno de la Ciudad, con el propósito de enmendar la omisión de la figura del negro esclavo, como uno de los tipos humanos que conformaron los orígenes de nuestra Ciudad, junto al conquistador, al misionero, al indio y al gaucho. Reivindica el rol del Afro y Afrodescendiente en la Historia y la sociedad de Alta Gracia<sup>98</sup>”.

En la ordenanza citada precedentemente, sorprende el tratamiento, en pleno S XXI, de una concepción estatal decimonónica que nombra distintos “tipos humanos”, en una visión esencialista y ahistórica que demarca diferencias aparentemente indelebles (y que, en aquella época, demarcaba claramente la diferencia entre el europeo inmigrante, superior y portador de progreso, en detrimento del aborigen, considerado vago y sucio, el afro y el gaucho). Simultáneamente, y en contraposición al uso de ese tratamiento, se reivindica el rol del afro y el afrodescendiente en la historia de la sociedad de Alta Gracia, aunque siempre marcando su diferencia inherente.

---

<sup>97</sup> Consultar [www.altagracia.gov.ar/1005098335283570.pdf](http://www.altagracia.gov.ar/1005098335283570.pdf)

<sup>98</sup> Consultar el Anexo 2 de esta tesis: proyecto elevado a la Legislatura Provincial por la *Mesa Afro Córdoba*.

Dentro del marco de las actividades reivindicatorias, tanto el Grupo Córdoba Ruta del Esclavo, como la *Mesa Afro Córdoba* han elevado dos notas al gobierno cordobés (2014):

- a. Al Ministerio de Educación de Córdoba, para incorporar la fecha del 8 de noviembre “Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro” al calendario escolar del nivel inicial, primario, secundario, terciario y universitario. Ley 26.852 (Grupo Córdoba Ruta del Esclavo).
- b. A la Legislatura de Córdoba, un proyecto de ley para instituir el 27 de abril “Día de la Cultura Afrocordobesa” (*Mesa Afro Córdoba*)<sup>99</sup>.

En el primer caso, por Resolución N° 649 del 7 de noviembre de 2014, la Secretaria de Estado de Educación de Córdoba resolvió incorporar al Anuario Escolar el día 8 de noviembre como “Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro” a partir del presente ciclo lectivo (2014). Sin embargo, al momento de finalizada la tesis, todavía no ha habido respuesta para el segundo caso expuesto anteriormente (ver capítulos 2 y 3).

La UNC (Universidad Nacional de Córdoba), en cambio, durante el año 2014 ha tomado cartas en el asunto. Es así, que el Rector Dr. Francisco Tamarit se ha propuesto como meta en su gestión establecer un diálogo con las comunidades aborígenes y los afrodescendientes cordobeses. Esta acción se vio concretada al firmarse el Convenio entre la UNC y el Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy (COAJ) –octubre 2014- con el objetivo de promover la conformación de espacios y vínculos para la interculturalización de la educación. Su firma implicó el reconocimiento de la coexistencia de distintos saberes, que pretenden el enriquecimiento mutuo, y se enmarcó en el precepto constitucional de reconocimiento de la preexistencia étnica de pueblos originarios. La preexistencia étnica y cultural está reconocida en la Constitución Nacional de la República Argentina. Formalmente “preexistentes” refiere a que nacieron en estas tierras y que estaban allí antes de los estados coloniales y republicanos. Existen leyes que apoyan a los pueblos originarios y reglamentan garantías constitucionales sobre sus derechos, como por ejemplo la Ley N° 23302 de Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Aborígenes<sup>100</sup>. El Congreso debe

---

<sup>99</sup> Consultar las dos cartas Anexo 1 y 2 de esta tesis.

<sup>100</sup> Ley N° 23302 de Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Aborígenes. Consultar [http://www.sdh.gba.gov.ar/comunicacion/normativanacyprov/pueblosoriginarios/provincial/prov\\_ley11331\\_a\\_dh\\_leynac23302.pdf](http://www.sdh.gba.gov.ar/comunicacion/normativanacyprov/pueblosoriginarios/provincial/prov_ley11331_a_dh_leynac23302.pdf)



disponer la adjudicación en propiedad a las comunidades aborígenes existentes en el país, debidamente inscriptas de tierras aptas y suficientes para la explotación agropecuaria, forestal, minera, industrial o artesanal, según las modalidades de cada comunidad. La adjudicación debe ser a título gratuito. Otras obligaciones del Estado son garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano<sup>101</sup>.

Ahora bien, según el historiador Marcos Carrizo (2011), las “comunidades afros también son preexistentes a la Nación”<sup>102</sup> ratificando esta presencia a través de estudios históricos, demográficos y antropológicos. En el censo de 1778 se consigna que en la zona conocida como Córdoba del Tucumán existía una gran cantidad de población afro: en Tucumán el 42% de la población era negra; en Santiago del Estero, 54%; en Catamarca, 52%; en Salta, el 46%; en Córdoba, el 44%; en Mendoza, el 24%; en La Rioja, el 20%; en San Juan, el 16%; en Jujuy, el 13%; en San Luis, el 9%. Para el caso de nuestra provincia de Córdoba los distintos censos del período independiente ratifican esta notable presencia afro (Carrizo, 2011: 41). Es importante, también, la información de Carlos Assadourian cuando señala que:

“La primera venta de esclavos asentada en los Libros de Protocolos la realiza Lope Vázquez Pestaña –quizás todavía vecino de Potosí- el 27/4/1588” AHPC. Protocolo 1588/9. Fº 10 vto. (Assadourian, 1965:56).

Sin embargo, jurídicamente, “preexistencia” no es lo mismo que el uso común de “preexistencia étnica y cultural”. En este sentido, los aborígenes cuentan con un marco jurídico de sostenimiento de la “preexistencia” ya que son contemplados a través de leyes nacionales como la Ley N° 23302 (nombrada anteriormente) y a nivel internacional a través del Convenio 169 de la OIT y de la Declaración de los Derechos de los pueblos indígenas

---

<sup>101</sup> Artículo 75, inciso 17 de la Constitución Argentina: “...reconocer la personería jurídica de las comunidades y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan...” Sobre este tema hice referencia en capítulos anteriores.

<sup>102</sup> Marcos Carrizo reconoce la preexistencia afro y hace uso de este concepto aludiendo a que los africanos esclavizados existieron antes de que existieran los estados y se construyera la Nación. Consultar Anexo 2.

de Naciones Unidas (a pesar de que esta última es sólo declarativa, es decir, no es vinculante, entonces no obliga al Estado a implementarla). La aprobación del Convenio 169 de la OIT en 1989 inició una serie de cambios políticos en las relaciones entre los aborígenes y sus tierras. La convención establece una base legal para los derechos culturales, la autodeterminación y el reconocimiento de tierras ancestrales (Offen, 2009:1). Por lo tanto, más allá de su preexistencia étnica y cultural al Estado colonial, republicano o nacional, la normativa jurídica de su preexistencia es lo que les da la base legal para reclamar sus tierras.

No pasa lo mismo con los afrodescendientes. La diferencia primaria con los pueblos originarios estaría dada en que los africanos fueron esclavizados y trasplantados a la fuerza a tierras americanas, llegando casi simultáneamente al arribo de los conquistadores y esclavizadores. Por esto, los organismos internacionales como la OIT o la ONU no contemplan a los afrodescendientes como pueblos jurídicamente preexistentes. Pero es justamente el desplazamiento forzado que sufrieron los hombres y mujeres africanos esclavizados lo que da una característica particular a la población afrodescendiente, diferenciándola tanto de los pueblos originarios como de los conquistadores y europeos en general. Asimismo, desarrollaron en toda América formas culturales propias que retomaban tanto matrices africanas como locales. Por todo lo dicho, entiendo que cuando Marcos Carrizo hace alusión a que las “comunidades afros también son preexistentes a la Nación” está hablando fundamentalmente de preexistencia étnica y cultural. Este posicionamiento de la Mesa Afro Córdoba -con el que acuerdan algunos académicos como Stagnaro (2008) y Bompadre (2014)- es un tema del que todavía faltan otros estudios como los anteriormente nombrados y que no entra dentro del marco de esta tesis, aunque lo investigaré posteriormente.

Ahora bien, en la actualidad el activismo reivindicatorio conjunto entre las poblaciones afrodescendientes y aborígenes en Córdoba ayuda a marcar una singularidad de lo afro y proyecta la posibilidad de demandas compartidas pero, también de demandas específicas, como lo mencionara anteriormente: como explicaré a continuación, se puede esgrimir que mientras los aborígenes tienen como uno de sus reclamos principales, y más resistido, el estado el acceso a sus tierras, por su parte, los afrodescendientes reclaman visibilidad y reconocimiento.

En relación con las demandas de los pueblos indígenas sobre los derechos a la tierra, desde la década del '90 y en toda América Latina, organismos internacionales como el Banco Mundial y el BID financiaron proyectos de mapeamiento de los tradicionales reclamos de tierras de aborígenes<sup>103</sup>. Estos mapas jugaron un papel clave tanto en la creación y el reconocimiento del concepto de territorio<sup>104</sup>, ya que la consideración del espacio es un concepto eficaz para observar la diferencia o reclamar tratos diferenciales. De la misma manera, lo hicieron en la intensificación de las luchas identitarias aborígenes que se desarrollan en torno a éste, revitalizaron el valor del conocimiento tradicional y contribuyeron a la transmisión de tal conocimiento a las generaciones más jóvenes y resignificaron paisajes culturales con conceptos aborígenes. Pero, sobre todo, los procesos de mapeo han dotado a los pueblos originarios de un instrumento que les permite evadir a las instituciones del Estado e internacionalizar su lucha pública (Offen, 2009:5). Si bien ni el Banco Mundial, ni el BID apoyaron a la comunidad comechingón de Córdoba, el caso de las tierras pertenecientes al Pueblo de La Toma es un claro ejemplo de lucha identitaria en torno al territorio. Se trata de un reclamo que desde hace varios años viene sosteniendo la comunidad comechingón del Pueblo de la Toma, hoy ocupada, en parte, por los barrios Alto Alberdi y Villa Páez, y que hasta el momento de terminada la tesis no se había logrado ningún resultado a su favor (CEICA, 2012).

Por el contrario, como venimos viendo a lo largo de la tesis, las reivindicaciones afro en Córdoba se basan en lograr visibilidad y reconocimiento, y para llevarlo a cabo se nuclean según lazos de solidaridad. Un caso particular dentro de América, y diferente a lo que sucede a los afro en territorio cordobés, es el de la comunidad garífuna<sup>105</sup> en Belice para quienes la etnicidad y el parentesco jugaron un papel decisivo en la tenencia de la tierra o los sistemas de residencia, aunque igualmente dejaron de tenerlo en otras épocas (Hoffmann, 2010:27). También son conocidos los casos de las poblaciones quilombolas en Brasil (Baldi, 2010), o de los Palenques colombianos (Ferro y Tobón, 2012).

De este modo, los procesos de reemergencias de los colectivos afros y aborígenes no son todos iguales o uniformes y dependen, también, de su comportamiento estratégico.

---

<sup>103</sup> Un ejemplo de este mapeo es el realizado en Colombia a través de una política geográfica financiada por el Banco Mundial (Offen, 2009:5)

<sup>104</sup> Consultar [www.significados.com/territorio](http://www.significados.com/territorio)

<sup>105</sup> Los garífuna son un grupo étnico descendientes de africanos, caribes y arawak originario de varias regiones de Centroamérica y el Caribe. El término se refiere al individuo y a su idioma.

Al decir de Briones, las relaciones que se presentan entre los grupos son siempre asimétricas, o sea, que los sujetos sociales no ocupan posiciones iguales en el entramado social y no pueden dar cuenta, entonces, de las diferentes formas de poder y del uso que de él hace (Briones, 1998). En este sentido, tanto el lugar de lo indígena como de lo afro en Córdoba parece ser el resultado de tensiones múltiples entre visiones y versiones heterogéneas, donde convergen comunidades en proceso de consolidación y diálogo: organizaciones aborígenes, distintas agrupaciones afros y organismos estatales que, de modo reciente, inscriben algún interés respecto a pueblos originarios y a afrodescendientes en los márgenes de la agenda política. Al momento de las concreciones de logros –a pesar de sus diferencias- están uno a la par del otro. Así quedó demostrado cuando la UNC firmó el convenio en octubre de 2014 y en las actividades programadas en la agenda para el 2015<sup>106</sup>, logros obtenidos gracias al reconocimiento de coexistencia de saberes que habilitó la puesta en práctica de espacios de formación y educación en el marco de un diálogo de saberes. También fue la UNC –a través de docentes del CEA<sup>107</sup>- quien realizara un video entrevistando al grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* (2011) en el Programa de Universidad Abierta organizada por Canal 10 comentada en el capítulo 2. Estas acciones llevadas a cabo por la Agencia Córdoba Cultura, la UNC y los municipios tanto de Córdoba capital, como de Alta Gracia tienen mucha importancia para los afrodescendientes cordobeses ya que son de carácter reivindicatorio.

Parafraseando a Elina Dabas, cada grupo se fue enriqueciendo, a lo largo de este camino de logros, a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolló en esta conexión de vínculos, optimizando los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos. En síntesis, las redes o vínculos puntualizados oficiaron, en el caso cordobés, como una forma de interacción, utilizada por los movimientos que de ellas forman parte, en función de sus prioridades de “acumulación de fuerzas”. Las redes que describí a lo largo de este capítulo pueden “aparecer” y “desaparecer” de acuerdo con condiciones específicas del contexto en el que actúan y de los actores que las conforman. No son un actor en sí mismas, ni portadoras de identidad por el solo hecho de implicar una forma de relación

---

<sup>106</sup> <http://www.unc.edu.ar/seccion/novedades/2014/octubre/convenio-con-el-consejo-de-organizaciones-aborigenes-de-jujuy-coaj>

<sup>107</sup> CEA (Centro de Altos Estudios) perteneciente a la UNC. Los docentes universitarios que participaron fueron Diego Buffa, María José Becerra y Marcos Carrizo.

específica, sino por los discursos, las representaciones y las acciones que puedan articularse en su interior (Agudelo, 2010:89). En este sentido, y siguiendo el análisis de Agudelo (2010) de las redes afrodescendientes centroamericanas, estas redes con “vínculos débiles” muestran su fortaleza (Agudelo, 2010) respondiendo a las necesidades de interacción y visibilidad según dinámicas locales, nacionales y hasta transnacionales. Estas redes se basaron en ideas vivencias de discriminación, de orígenes comunes, de historias compartidas, y de luchas posibles, luchas a futuro compartidas.

Ahora bien, otro punto importante a tener en cuenta es que, a pesar de los logros obtenidos en los últimos tiempos, los espacios de discriminación y racismo en la sociedad cordobesa continúan muy presentes en nuestros días. Aquí, el color y la pobreza se transforman en marcas estigmatizantes que son utilizadas para realizar distintos tipos de clasificaciones y categorías tanto en la capital, como en el interior cordobés. Las representaciones de color sumadas a la pobreza constituyen el tema que ampliaré en el capítulo siguiente.

## CAPÍTULO 5

### TÉRMINOS Y CATEGORÍAS

En este capítulo abordaré las tensiones existentes en la utilización de los términos afrodescendientes y afrocordobeses. En segundo lugar, me centraré en cómo estos términos se diferencian y solapan con otras terminologías usadas localmente. Retomaré, así, las representaciones de color en la ciudad de Córdoba. El objetivo de este capítulo es conocer las distintas categorías utilizadas para nombrar o etiquetar a los descendientes de los primeros esclavizados en Argentina, y en Córdoba en particular, así como aquellas que se centran en el “negro cordobés”, que se superponen pero, también exceden a las primeras.

#### **5.1. Afrodescendientes, Afroargentinos, Afroargentinos del Tronco Colonial, Afrocordobeses y Afromestizos: lo afro en disputa**

“....Una forma de quitarles los territorios a los aborígenes  
Fue a través del mestizaje, ya que así, se habían convertido  
en descendientes, por lo tanto habían dejado de ser puros.  
¿Cómo aparece esta palabra entre los colectivos afros?  
Porque yo observo que surge la palabra  
Afrodescendientes...que produce tensiones...”  
(Bompadre, 2014)<sup>108</sup>

Existen innumerables formas de producir y construir representaciones sociales raciales y étnicas. Esa construcción está relacionada con el “nombrar”, “etiquetar” y dar “significados”, en general resultado de políticas conceptuales en las que la “definición” de etiquetas raciales y étnicas forman parte de un grupo mayor de herramientas utilizadas para clasificar, separar y, a través de ello, subordinar (De la Cadena, 2008: 86). Como todas las categorías sociales, estas son construcciones históricas y como tales, se transforman y cambian de significado a la vez que sentidos anteriores se van sedimentando en tensión con los cambios que permiten su adecuación en locales y temporalidades distintas (De la Cadena, 2008: 12).

---

<sup>108</sup> Pregunta hecha a Carlos Álvarez Nazareno en su conferencia en Córdoba, 10 de junio 2014.

En este sentido, a los primeros africanos llegados a América en condiciones de esclavitud y a sus descendientes, en la época de la conquista y colonización, se los nombraba y entendía según categorías específicas, siendo la más relevante aquí la de “negro”. En la actualidad, muchas de estas categorías siguen en uso, transformadas aunque arrastrando sentidos pasados. Además, en nuestros días, los propios descendientes de africanos esclavizados se adueñan de estas categorías para poder vivir (o subsistir) en una sociedad elitistamente blanca, pero también disputan a partir de sus elecciones y posicionamientos, lugares de visibilidad y poder.

De acuerdo a mi trabajo de campo, nos encontramos en la Córdoba de hoy con las siguientes categorías relacionadas con la afrodescendencia:

1. *Afrodescendiente*: término que fue gestado y adoptado por los activistas participantes, a finales del 2000, de la Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, realizadas en Santiago de Chile, preparatoria de la Conferencia Mundial contra el Racismo de Durban (2001). En la página oficial de las Naciones Unidas del Año Internacional de los Afrodescendientes se plantea: “Aproximadamente 200 millones de personas que se identifican a sí mismos como de descendencia africana viven en las Américas. Muchos millones más viven en otras partes del mundo fuera del continente africano”<sup>109</sup>. Esta es la razón por la que el criterio de marcación de esta categoría esté dado por ser “descendientes de africanos”. La idea de la diáspora, de pertenecer a una comunidad de origen, con una historia y memoria compartida, está incluida en esta categoría.

Al decidir tomar la etiqueta de afrodescendientes, los activistas estaban adoptando criterios culturales y geográficos, y no meramente biológicos o fenotípicos, propiciando con ello criterios de orden inclusivos en un proceso del autorreconocimiento (Maffia, 2011). Sin embargo, hay varios implícitos en esta noción aparentemente abarcadora y convocante de “afrodescendientes” que indican apuestas políticas más de fondo en la resolución, donde sobresale la omisión del color: “La negridad no mencionada introduce dos problemáticas: por un lado, la cuestionable equiparación de África y negridad; por otro

---

<sup>109</sup> Consultar <http://www.un.org/es/events/iypad2011/index.shtml>

lado, el silenciamiento de los efectos en la estructuración del presente del colonialismo europeo para que 200 millones de personas se reconozcan como descendientes de africanos. Afrodescendientes, entonces, se constituye desde una aureola doblemente eufemística propia del lenguaje políticamente correcto y angelical de muchas gentes que hablan a nombre de otros, o de sí mismos pero, en posiciones de privilegio y representatividad que ameritarían cuestionarse” (Restrepo, 2011:125).

Ahora bien, en Argentina, a partir de la Conferencia de Durban de 2001 los activistas participantes no sólo adhirieron a esta categoría, tornándose de autoadscripción y de lucha, sino que lograron que a los hijos de los hijos de los africanos traídos al Río de la Plata se los llame afrodescendientes. Allí, la Argentina suscribió al documento final, en cuyo punto 33 se lee: “Consideramos esencial que todos los países de la región de las Américas y todas las demás zonas de la diáspora africana reconozcan la existencia de su población de origen africano y las contribuciones culturales, económicas, políticas y científicas que ha hecho esa población, y que admitan la persistencia del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia que la afectan de manera específica, y reconocemos que, en muchos países, la desigualdad histórica en lo que respecta, entre otras cosas, al acceso a la educación, la atención de salud y la vivienda, ha sido una causa profunda de las disparidades socioeconómicas que la afectan” (Declaración y Programa de Acción de Durban, 2002:19).

Si bien el término afrodescendiente surge a partir de Durban, la generalización de su uso posterior en Argentina también tuvo mucho que ver el acuerdo entre los liderazgos de algunos grupos de activistas diseminando la categoría entre algunos interlocutores del Estado. La adopción del término, entonces, se transformó, en una decisión estratégica elaborada por los diversos movimientos de reconocimiento afro en América Latina para trascender las lógicas nacionales resultantes del racismo moderno (Fernández Bravo, 2013). Además, como lo explica Eduardo Restrepo, el “sujeto” de la resolución son los “afrodescendientes” (Restrepo, 2011:125), lo que les da agencia específica.

Sin embargo, “afrodescendiente” no es una categoría exenta de tensiones. En relación a esta manera de categorizarse, el antropólogo cordobés José María Bompadre realizó una pregunta al activista afrodescendiente uruguayo Carlos Álvarez en la Jornada Afro en la ciudad de Córdoba en 2014. Cito a continuación las palabras del antropólogo:



“Una forma de quitarles los territorios a los aborígenes fue a través del mestizaje, ya que así, se habían convertido en descendientes, por lo tanto habían dejado de ser puros. ¿Cómo aparece esta palabra entre los colectivos afros? Porque yo observo que surge la palabra afrodescendientes... que produce tensiones”. (Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. 10 de Junio de 2014).

Esta pregunta y, especialmente, el silencio producido en la sala luego de escucharse, puso en evidencia la ambigüedad de los términos y la disputa en el uso de categorías clasificatorias utilizadas para los colectivos afros en Argentina y, en consecuencia, también en Córdoba. La respuesta del activista afro fue la siguiente:

“Hay algunos que se llaman afrodescendientes, otros Afroargentinos del tronco colonial, otros afrocordobeses. No hay una decisión unánime porque tiene que ver con posiciones de empoderamientos” (Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. 10 de Junio de 2014).

Las palabras del antropólogo dejaron en evidencia las diferencias que existen entre los afrodescendientes argentinos en relación a las distintas denominaciones que los representan, quienes no logran un consenso unánime y general en su uso.

2. *Afroargentino y Afroargentino del Tronco Colonial*: término o denominación – mencionado en el capítulo 1- que fue utilizado inicialmente por la organización África Vive fundada por María Elena Lamadrid en 1997, nucleando a los descendientes de esclavizados argentinos. La denominación de “Afro Argentino” fue introducida por primera vez en el libro de Andrews, en 1989, y respondía a la forma norteamericana de denominar a sus afrodescendientes: afroamericanos, que formaba parte de las políticas de lo correcto en aquel país. Con el tiempo, y frente a la necesidad de distinguirse de otros grupos, en el curso de los talleres internos de la *Asociación Misibamba*<sup>110</sup> se gestó una nueva autodenominación: *afroargentino del tronco colonial*. Esta decisión estuvo fundamentada

---

<sup>110</sup> Creada en el año 2008.

en una serie de objeciones a otras denominaciones como negro, moreno, mulato, esclavo etc. y centrándose en el prefijo *afro*, para denotar el origen, se agregó *argentino*, como expresión de adscripción geopolítica, y por último del *tronco colonial*, como testimonio de filiación socio histórica de sus ancestros. Se enfatizaba así, la diferencia de no ser negros en la Argentina, sino de la Argentina (Cirio, 2010). Esto es coherente con los objetivos de la *Asociación Misibamba, Comunidad Afroargentina de Buenos Aires*, una agrupación cuyo objetivo principal es “fortalecer los vínculos al interior de la “comunidad afroargentina” y promover públicamente su patrimonio cultural, fundamentalmente, el *candombe argentino*” (Frigerio y Lamborghini, 2011: 33).

Según Alejandro Frigerio y Eva Lamborghini, el término *afroargentino del tronco colonial* es usado para diferenciarse de otros afroargentinos como por ejemplo, los afroargentinos de la comunidad caboverdiana, los afro (latino)americanos y los africanos (y sus descendientes, muchos ya argentinos). Frigerio resalta que sus miembros son “quinta o sexta generación en el país, aunque en otros grupos también hay individuos con la misma antigüedad, y que pertenecen a la misma familia extensa” que no adoptan esa autodefinición (Frigerio y Lamborghini, 2011: 33). Al contrario del movimiento general de formación de solidaridad desde lo “afro” este grupo busca distinguirse o diferenciarse del resto de los afrodescendientes argentinos ya que se consideran descendientes de los primeros esclavizados en Argentina.

### 3. Afrocordobés y “negro”

En la ciudad de Córdoba, a partir del autorreconocimiento por parte del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* en octubre de 2010, comenzó a generalizarse otra denominación: *afrocordobés*, término que según el antropólogo José María Bompadre (2011) surgió de los propios afrodescendientes cordobeses para autodenominarse de manera diferencial, transformándolos en agentes sociales que construyen activamente su devenir.

Como dejé asentado en el capítulo 2, los miembros del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* estaban de acuerdo con el hecho de autodenominarse *afrocordobeses*. A través de esta denominación, sentían haber recuperado un protagonismo en la sociedad cordobesa negado durante muchos años gracias al pensamiento esencialista de las clases altas cordobesas, primeramente diferenciándolos e inferiorizándolos, hasta llegar a

invisibilizarlos totalmente de la sociedad. En contraposición al término *afrodescendiente del tronco colonial* que nuclea a afroargentinos tratando de distinguirse de otros grupos, en la ciudad de Córdoba el término *afrocordobés* abarca tanto a los descendientes de los primeros esclavizados llegados a la provincia en época de la colonia, como a los afrodescendientes que migraron en los últimos tiempos desde países vecinos como Bolivia, Perú y Uruguay (ver capítulo 2). Sin embargo, cuando en el año 2013 pregunté a algunos miembros del IPA (Instituto de Presencia Afroamericana) si se reconocían como afrocordobeses, las respuestas fueron diferentes:

L.: ¿Ustedes, también se autodenominan afrocordobeses?

Youby: No, yo soy “negro”, no afrocordobés, ni afrodescendiente.

Rafael: Para nada. Nací en Haïti. Soy haitiano, no afrocordobés.

Davison: No. Así se denominaba otro grupo de afros acá.

Jorge: Así es.

Michelle: con mi esposo no nos consideramos afrocordobeses para nada.

(Miembros del IPA. Reunión en Alto Alberdi. Octubre 2013)

De hecho, la diferenciación que quedó establecida era tan clara que al preguntarle a otro de los hitianos sobre la posibilidad de un proceso de reemergencia afro en Córdoba respondió lo siguiente:

L.: ¿Te parece que hay un proceso de reemergencia de afros en Córdoba?

Henry.: Si....pero, no por parte de los llamados afrocordobeses. Los haitianos en este momento. Nosotros somos reales, estamos, nos ven; el IPA en poco tiempo ha realizado muchas cosas, todos juntos. Fijate en el partido de futbol...allí se juntó negros para el equipo y hasta había negros en la tribuna. Hasta estamos pensando en enseñar Kreyòl.

L.: ¿Y los afroperuanos que viven en Córdoba? ¿Qué opinás?

Henry: No, para nada. Al contrario, están sumergidos. Y son muchos en Córdoba. Acá nomas, en Alto Alberdi hay muchos. (Henry, haitiano, estudiante de Antropología).

De este modo, los activistas haitianos del IPA no están de acuerdo en que los llamen afrocordobeses, ni afrodescendientes. Al preguntarle al respecto a Youby, me respondió que ellos se denominan “negros”, no afrocordobeses. De hecho, está claro que para los haitianos el término “negro” no es considerado una denominación o categoría colonial. Por el contrario es un signo de orgullo. Esto se debe a que, tras trece años de lucha contra la dominación francesa, el 1º de enero de 1804 Haïti fue proclamada la primera república independiente de Latinoamérica. Se trató, al decir de Eduardo Grüner, de la revolución más radical, ya que fueron los esclavizados africanos los que tomaron el poder para fundar una república justamente “negra”. Se convirtió, así, en un ejemplo que los estados colonialistas y esclavistas comenzaron a temer y combatir, y que los esclavizados del mundo comenzaron a seguir. Haïti fue la prueba de la posibilidad de un autogobierno negro. El artículo 14 de la Constitución Haitiana de 1805<sup>111</sup> promulgada por Jean-Jaques Dessalines dispuso que, a partir de su publicación, todos los ciudadanos haitianos, sea cual fuere el color de la piel, sean denominados “negros”. El artículo 14 es una reparación jurídico-política, en primer lugar, pero sobre todo filosófica. Con la declaración de la independencia de Haïti de 1804, nace una república “negra”, pero con nombre aborigen, ya que el origen del nombre es “taino”, de los primeros habitantes de la isla. Estamos frente a la primera manifestación de pluralidades identitarias: se comienza, de esta manera, por afirmar una igualdad universal para, en un mismo movimiento, aseverar la diferencia y la diversidad (Grüner, 2010:275-287). Estaba claro que tanto para Youby, como para sus compatriotas, la denominación “negro” era un orgullo, de allí la negativa que los llamaran afrocordobeses como a otros afrodescendientes en la ciudad de Córdoba.

En este sentido, afrocordobés sería un término político que diferencia solamente un sector dentro de un movimiento de reemergencia afro en la ciudad de Córdoba, y el término “negro”, según su utilización por los inmigrantes haitianos, diferirá de aquel que nombra a otro tipo de “negro” (el negro cordobés), como veremos enseguida, y también les permitirá diferenciarse de otros activistas.

---

<sup>111</sup> Consultar <http://www2.webster.edu/~corbtre/haiti/history/earlyhaiti/1805-const.htm>

#### 4 *Afromestizo*

Otra denominación que surgió de uno de los activistas cordobeses, Marcos Carrizo, quien se considera *afromestizo*. Durante las Terceras Jornadas Federales de Cultura Negra, Afroargentinos del Tronco Colonial en la ciudad de Santa Fe, llevadas a cabo en el mes de abril de 2014, se presentó a Marcos de la siguiente manera:

“Como ustedes saben en las identidades cada uno decide como llamarse, no es obligación de nadie llamarse como antes, en tiempos de la colonia, pardos, negros, esclavos, etc. Cada uno decide como llamarse como grupo, y a Marcos Carrizo le gusta usar el término *afromestizo*, es más, él se reconoce *afromestizo*” (Presentación a cargo de Pablo Cirio. Santa Fe. Abril 2014).

Según este historiador y activista, el término es aplicable a los afrodescendientes de Córdoba como producto del proceso de mestizaje existente en esta ciudad desde tiempos coloniales, explicándola de la siguiente manera:

“Las denominadas castas<sup>112</sup>, (exceptuando los africanos y aborígenes nativos), eran mestizos con ancestros africanos, o sea, *afromestizos*” (Marcos Carrizo, agosto 2013)

Así también lo indican las propias palabras de Marcos en una entrevista donde hablamos sobre sus orígenes: “Mi abuela materna, de la localidad de Coronel Moldes era *afromestiza*, y mi bisabuelo paterno, de Frías, también” (Marcos Carrizo, agosto 2013).

Si comparamos esta situación de los afro en Argentina con otros países latinoamericanos, por ejemplo Ecuador, podemos observar que en ese país existe una relación desigual entre el Estado, por un lado, y “las comunidades aborígenes y afros por el otro: los aborígenes son vistos por las elites ecuatorianas como dignos de derechos comunales especiales, al contrario de los afrodescendientes” (Rahier y Dougé-Prosper, 2014). En aquel país, como en la mayoría de los países latinoamericanos, estas elites diseñaron y construyeron nociones oficiales de identidad nacional de mestizaje

---

<sup>112</sup> Castas: subcategorías “abigarradas” de acuerdo al lenguaje de la época que designaban a los sujetos mezclados: mestizo, mulato, pardo, zambo, cholo, moreno, incluso en algunos espacios a los negros libres (Guzmán, 2013:60).

monocultural, en términos de lo que Rahier ha llamado “la biología ideológica de la identidad nacional” (2014: 223), incorporando la aboriginalidad en el mestizaje, mientras mantiene a raya a la negritud. Hecho también similar en Nicaragua (Rahier y Dougé-Prosper, 2014), Guatemala (Hale, 2004), México (Vasconcelos, 1944), Perú (De la Cadena, 2008), etc., países donde el mestizaje fue identificado con el ser nacional. En Argentina, por el contrario, las elites asentadas en Buenos Aires no tuvieron en cuenta al mestizaje en su construcción nacional (Geler, en prensa). Lo mismo pasó en Córdoba donde el mestizaje pasó a constituir, a la par de indios y negros, la “otredad” para la elite cordobesa (Orgaz, 1915:387).

Ahora bien, retomando lo explicado en la introducción de este trabajo, resulta importante destacar que hablar de “desaparición de los afrodescendientes por mestizaje, teniendo en cuenta la ideología del blanqueamiento<sup>113</sup> implica que no se considera que el mestizaje haya generado “mestizos”, sino que habría existido una “dilución” o “absorción” poblacional en otra categoría: “se habrían vuelto blancos” (Geler, en prensa). Según Lea Geler (en prensa), en Buenos Aires “este proceso, basado en la valoración positiva de lo blanco frente a lo negro, que se remonta al S XIX, sigue en funcionamiento en la actualidad y se enfatiza con el relevamiento discursivo solo del ancestro europeo”.

En oposición a este pensamiento o postura del blanqueamiento, Marcos Carrizo presenta su categoría de “afromestizo” en la ciudad de Córdoba, poniendo su propia persona como ejemplo de ello. No es común escuchar a un cordobés decir “soy “mestizo” y menos aun, reconocerse como “afromestizo”. Existe toda una historia detrás que blanqueó los colores de la esclavitud, no solo en Córdoba, sino en toda la Argentina. Por esta razón, los miembros de la *Mesa Afro Córdoba* dejan registrado en un video-comentado anteriormente- en el que hacen referencia a sus orígenes africanos.<sup>114</sup>

De este modo, habiendo llegado a este punto de reflexión cabe preguntarme: ¿en Córdoba ser “negro” significa solamente tener raíces africanas?

##### 5- “*El negro cordobés*”

---

<sup>113</sup> “Este tipo de ideología fue fundamental en la construcción nacional argentina, al promover la inmigración europea como una forma de mejoramiento de la población a través del mestizaje biológico y/o cultural, pero proponiendo una estructura categorial que no admite zonas intermedias o mestizas” (Geler, en prensa).

<sup>114</sup> Consultar <https://www.youtube.com/watch?v=eZyE5m-mEO4>

Justamente, como sucede en otras partes del país, ser clasificado como “negro” en Córdoba no remite necesariamente a lo “afro”, sino que incluye otras formas de marcación de alteridad basadas tanto en el color de piel, como en la pobreza.

Alejandro Frigerio (2008) afirma que el sistema de clasificación racial opera principalmente a través de dos formas: una, asignada a la población de escasos recursos, supuestamente sin involucrar una dimensión racial o “afro”, sino meramente económica (aunque en general se aplique a gentes con piel más oscura que los entendidos como “blancos”), y otra, a quienes tienen tez bien oscura y cabello mota, sí relacionada con lo “afro”. Si bien Frigerio se refiere a Buenos Aires, el proceso es similar en Córdoba. En ambos casos, estamos ante la categoría peyorativa de “negro”, un negro en la sociedad cordobesa hacia quien el estigma es doble: ligando la pobreza a su color, y dando origen a lo que en Córdoba se le denomina el “negro cordobés”. La clasificación de “negro” en Córdoba, supuestamente desligada de una ascendencia “afro”, ayuda a ocultar la ascendencia africana, ahondando en la idea de desaparición (Frigerio, 2006; Geler, en prensa).

Como lo explicara anteriormente, esta forma estereotipada de clasificar a los “negros” surge cuando hay relaciones asimétricas de poder; un poder dirigido hacia el excluido, clasificándolo y construyendo un “otro diferente”. Al decir de Hall, manteniéndolo en el orden de lo anormal (porque lo normal sería ser blanco y no pobre) para conservar el control hegemónico y hacer exitosa su propia narrativa, su propia sociedad imaginada instituyendo, de esta manera, una mirada sobre los “negros” mediante la producción de estereotipos que esencializan, reducen y naturalizan las diferencias (Hall, 2005). Estos estereotipos son tan generalizados que cuando pregunto a personas de alto nivel adquisitivo<sup>115</sup> en la ciudad de Córdoba “¿Qué opina sobre los habitantes de Villa El Libertador?”, las respuestas son todas similares: “son negros, son todos delincuentes”. Y en las respuestas ponen a todos en un mismo costal: afrodescendientes y los que no lo son. Simplifican con estas palabras la sumatoria: color de piel + pobreza = delincuencia/criminalidad. Pero en esta acción de racialización hacia el negro (haciéndolo inherentemente distinto y anormal) y clasificándolo como delincuente/criminal, es que se esconde la violencia de los blancos en contra de los negros. Como dice Patterson, “ver a la

---

<sup>115</sup> Charlas informales con vecinos de Alta Córdoba y Barrio General Paz. (Enero 2014).

víctima como agresor....niega a la vez la perversión moral y la violencia de uno, y es la excusa perfecta para estas” (Patterson, 1998).

El desarrollo de la sociedad de clases junto con las distintas formas de negar los orígenes afros en la sociedad cordobesa no sólo han llevado al blanqueamiento de varias generaciones, sino a utilizar, además, categorías que, en muchas ocasiones, pintan cromáticamente a los afrodescendientes y a otras personas cuyo color de piel se percibe como más oscuro (aborígenes, mestizos, etc.) desde los más oscuro a lo más claro -o a la inversa, pero escondiendo el origen de estas diferencias. De este modo, podemos encontrar en la ciudad de Córdoba personas con mote o sobrenombres “muy cordobeses” o localismos, como “desteñado”, “morcilla”, “yogur ´e mora”, “café con leche”, “café con crema”, “sombra ´e horno”, “pelé”, “cara e´ sombra e´ barranca”<sup>116</sup>, “cara é tizón”, “cara de brasero con dos pavas” (o “negro cachetudo”), mostrando al “negro” a partir de un rol paisajístico que da “colorido”, y genera risa provocando simpatías que no están muy lejos de la discriminación. Se hipervisibiliza, así, a un ciudadano que no representa el argentino tipo, que siempre se supone blanco-europeo, y hacia quien van dirigidas prácticas racistas que los niegan y folklorizan. Por otro lado, contradictoriamente, la presencia de estos “negros” con mote tan “coloridos” deja en evidencia grietas o fisuras en la narrativa del blanqueamiento, es decir, lo que se escapa.

Las variaciones cordobesas de “negro” no generan siempre “simpatía”, como se supone que deberían, ni mucho menos. Un caso particular, y muy famoso, de la década del ´60 en Barrio Observatorio<sup>117</sup>, lindante con los Suburbios Sud, fue el de Rubén Morales, conocido como el Negro Rubén o Negro “Güevo”. A pesar de su mote, se encolerizaba si le decían “negro”. Cuando lo llamaban de este modo, aclaraba a sus amigos y conocidos que no era “negro”, sino “marrón oscuro”<sup>118</sup>. Al conversar sobre el tema con un haitiano migrante en la ciudad de Córdoba me dijo lo siguiente:

---

<sup>116</sup> Córdoba tuvo zonas de barrancas que el progreso ha ido superando, pero, que en las representaciones populares nunca se perdieron. Esta expresión hace referencia a la sombra del cañadón “larga y oscura”

<sup>117</sup> Zona de barrancas denominada la Ciudad Perdida, todavía en la década del 60-aunque muy próxima al centro de la ciudad-; muy típica era la esquina de Santa Cruz y San Luis.

<sup>118</sup> Datos obtenidos de la entrevista al sobrino de Don A. Chaves, (Domingo 29 de setiembre del 2013. Barrio Alto Alberdi de la ciudad de Córdoba).



“La invisibilidad del negro en Argentina, por ende también en Córdoba, es tan profunda que produce una ambigüedad en el propio negro, porque hasta él, que se reconoce como tal, sigue reproduciendo los valores y las categorías de los que excluyen” (Henry<sup>119</sup>, haitiano, estudiante de Antropología).

Porque no hay que olvidar que el término “negro” comporta significados de pobreza, exclusión y peligrosidad para el resto de la población. Por ello, continuando con esta visión de los negros en Córdoba, otro entrevistado –también vecino de Barrio Observatorio- pasó a describirme las distintas zonas donde habitaban los “negros”:

“En barrio Observatorio<sup>120</sup> existía una zona temible a la que llamaban *la puñalada* varias cuadras entre las calles Peredo y Mariano Moreno”<sup>121</sup>.

De la cita anterior, y coincidiendo con Roberto Ferrero, se desprende que todos los sitios descritos por el entrevistado, eran lugares en donde la negridad cordobesa nunca pasó desapercibida, sino al contrario, estaba a la orden del día ratificando las características peyorativas estereotipadas asignadas socialmente a un negro, pero, en donde aún en nuestros días los mote y sobrenombres peyorativos continúan como en el pasado. Un ejemplo es el “negro e’ la Juana” que junto a otros personajes cordobeses formó parte de la historia de Córdoba en los boliches del Abrojal, el Infiernillo y en las casas de pensión del Barrio Clínicas, y que inspirara al Chango Rodríguez, músico cordobés residente en el mismo barrio<sup>122</sup>. En esta zona donde, además, como lo cuenta Ferrero, el tango llegó a los bares cordobeses a través de las voces de los tres hermanos Serna, afrodescendientes provenientes de Buenos Aires, que vivieron en el conventillo de la calle Humberto Primo

---

<sup>119</sup> Henry, en sus primeros años de estudiante en Córdoba, vivió en Barrio Observatorio, a pocas cuadras de Mariano Moreno y Laprida, donde conoció la historia del lugar.

<sup>120</sup> Parte del actual barrio Observatorio, junto con barrio Güemes, conformaba El Abrojal, temible barrio de malevaje, entre las actuales calles Brasil, La Cañada, Mariano Moreno y Julio A. Roca. Se denomina La Cañada al encauzamiento parcial del arroyo homónimo que cruza la ciudad de suroeste a norte. Los jesuitas construyeron muros de calicanto para su contención, pero, debido a las peligrosas inundaciones, en 1944, durante el gobierno de Amadeo Sabattini, se inauguró un murallón piedras con puentes que atraviesa la ciudad conteniendo la furia de sus aguas. Datos obtenidos de la entrevista a D. Chaves (Domingo 29 de setiembre de 2013. Alto Alberdi. Córdoba).

<sup>121</sup> Datos obtenidos de la entrevista al sobrino de Don A. Chaves (Domingo 29 de setiembre del 2013. Barrio Alto Alberdi de la ciudad de Córdoba).

<sup>122</sup> El Chango Rodríguez, fue un músico cordobés que le cantó no solo a Alberdi, sino a sus pobladores.

entre General Paz y Tucumán, zona de la Seccional Segunda<sup>123</sup> que daba a las orillas del Río Primero, en la actualidad, Río Suquía (Ferrero, 1993:12-14).

De este modo, el color de la piel actúa en contextos de pobreza y marginalidad como una marca diferenciadora. En general, trae como consecuencia no conseguir trabajo, o si se lo consigue, realizar las tareas más bajas de la sociedad, en la que raramente se ven a “blancos”, constituyéndose en un “peligro”.

De una u otra forma, Córdoba tuvo y tiene en la actualidad zonas o barrios, como los descritos anteriormente, a los que se puede considerar de “exclusión” y donde la categoría de “negro” (con todas sus variaciones locales) cobra cabal significancia. Negro cordobés es una categoría que homogeniza una gran diversidad de situaciones y procesos sociales. Dentro de esta categoría entran tanto el aborigen, el extranjero y el afrodescendiente, sea argentino o no, ya que la mayoría de este grupo poblacional está, de alguna u otra manera, en situación vulnerable de exclusión como se desprende de cada uno de los entrevistados presentados. Y los “negros cordobeses” están constantemente bajo la presión del racismo y la exclusión social, como veremos a continuación. Simultáneamente, el tema de la existencia de la categoría “negro” es problematizada por los activistas afro ya que trae consecuencias concretas en sus objetivos y en el desarrollo de sus actividades. No es lo mismo ser un activista afro negro, que un activista afro que no lo es. La discriminación y la segregación operan exactamente igual en ellos que en cualquier afrodescendiente o africano con otro oficio u actividad. El problema está en el color de la piel, y en la pobreza.

---

<sup>123</sup> La Seccional Segunda abarcaba desde la calle Lima, al norte, a siete cuadras del centro de la ciudad, los barrios del “bajo” o las “orillas”: el “barrio del Mono” (entre la Plaza General Paz y la actual calle Sucre) y la “Isla Martín García”, (en el ángulo que forma La Cañada al desembocar en el río, y limitada al oeste por la pasarela de la calle Jujuy, hoy Puente Antártida, y al sur por los burdeles del Boulevard costanero Bartolomé Mitre). (Ferrero R., 1993:12).

## CAPÍTULO 6

### NEGRIDAD, POBREZA, RACISMO Y DISCRIMINACIÓN EN CÓRDOBA

En este capítulo veremos cómo se interconectan y cruzan las categorías clasificatorias de afrodescendencia, negridad, nacionalidad y pobreza en la Ciudad de Córdoba, analizando el racismo estructural y los modos en que la clase social y las concepciones racializadas se ponen en juego. Para ello, expondré los casos de la familia López, afrobolivianos, y de Andy, afroperuano.

#### 6.1. Pobreza estructural, discriminación y color.

Ya en los S XVIII Y XIX existió en la ciudad de Córdoba  
Una población marginal, hundida en la miseria y  
La degradación, que la ciudad burocrática y doctoral  
No podía integrar a su débil sistema productivo;  
Eran las “rancherías” de los conventos de Santo Domingo,  
Santa Catalina, San Francisco, de lo Betlemitas, de los ilustres  
Colegios de Monserrat o de Loreto, en los que junto a  
Esclavizados negros y domésticos de las piadosas instituciones,  
Convivían mulatos, indios y zambos de la “baja esfera”.  
(Endrek, E., 1966:28)

Teóricos norteamericanos como los Valentine (1968-1978) y Eleanor Leacock (1971) fueron los primeros en afirmar que un sistema social basado en la desigualdad es el que origina comportamientos, estructuras familiares y concepciones comunitarias, que llevan a un determinado grupo a ser excluido del resto de la sociedad Foucault (2002), Bourdieu (1990) y De Certeau (2006) han retomado el tema del incremento de la desigualdad, de los procesos de estigmatización y segmentación, y del aumento de la pobreza desde las perspectivas de las políticas públicas, de las resistencias y las reacciones de la gente a la intervención pública y al incremento de los dispositivos de control y seguridad. Estos autores se preguntan por las prácticas sociales, por la capacidad de actuar de la gente, de construir, de apropiarse, de reproducirse o transformarse y desde qué espacio lo hacen (Monreal Requena, 2014).

Se puede afirmar, sin temor a la duda, que en Argentina existen históricamente grandes y profundas desigualdades sociales. Desde las últimas décadas del siglo XXI, según Alicia Gutiérrez (2004), la pobreza tendió a aumentar a nivel país, a partir de 1995, y es así, como “a fines de la década del 90 y en el marco de la crisis económicas, social y política, desatada en diciembre del 2001, el fenómeno se incrementa en un 69,8 % entre 1998 y 2002, para el caso de la pobreza (de 30,8 % de la población en 1998 a 51,4 % en 2002), y 180,8 % para el caso de la indigencia (de 7,8 % en 1998 a 21,9 % en 2002). En octubre de 2002, según cifras oficiales 18.219.000 de personas (51,4 %) se ubica bajo la LP (línea de pobreza) y 7.777.000 personas viven en situación de indigencia (21,9 %), cuando se hace aun más intenso si se considera solo la población urbana (20.107.196 personas), con un 57,5 % de población pobre (13.870.284), de las cuales un 27,5 % (6.637.559 personas) es indigente” (Gutiérrez, 2004: 38).

Mientras que en Argentina, el 34,8 por ciento de los niños son pobres o, en números absolutos, alrededor de cuatro millones, en la provincia de Córdoba, el 30,8 por ciento de los niños habita en hogares bajo la línea de pobreza: la cifra es cuatro puntos menor al promedio nacional. (*La Voz del Interior*. 26/07/2011). En el siguiente cuadro se presenta información sobre la pobreza e indigencia en el Gran Córdoba, calculada a través de la línea de indigencia y línea de pobreza<sup>124</sup>:



17. Grafico. Línea de Pobreza. Línea de Indigencia<sup>125</sup>.

<sup>124</sup> Fuente: Elaboración con base en INDEC. Dirección de Estadísticas Socio-Demográficas. Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba.

<sup>125</sup> El método de medición de las NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) está orientado a medir la pobreza estructural o patrimonial, mientras que la línea de pobreza e indigencia mide la pobreza coyuntural. Fuente: <http://estadistica.cba.gov.ar/CondicionesdeVida/Pobrezaeindigencia/tabid/147/language/es-AR/Default.aspx>

Ahora bien, esta pobreza no se distribuye homogéneamente, mostrando componentes socio-étnico-raciales y espaciales determinados e íntimamente ligados:

El diario *La Voz del Interior* del 14 de julio de 2013 dio a conocer a través de una nota periodística que la discriminación en Córdoba había aumentado con respecto a los años anteriores, considerando que “los indicadores socioeconómicos son determinantes y muchas veces limitantes al momento de inclusión y exclusión en un ámbito específico, según la trabajadora social Mirna Ramos. Y agrega: Al momento de buscar empleo, muchas veces es condicionante poner el barrio donde la persona vive; se da en casos de barrios que están mal considerados, no sólo en asentamientos precarios. Ramos señala diferentes fuentes de discriminación que detecta, como la de los jóvenes cuando buscan trabajo, en especial por su color de piel, la vestimenta (como el gorro) o el acento cordobés marcado” (*La Voz del Interior*, 14/7/2013). En Córdoba, el barrio Villa Páez, parte de lo que fue la Comunidad de La Toma, en la actualidad colindante con Alto Alberdi, donde está la cancha de Belgrano y donde se han instalado muchos de los integrantes del IPA (Instituto de Presencia Afroamericana) y del ICA (Instituto de Culturas Aborígenes), es un claro ejemplo de espacio donde este tipo de discriminación tiene lugar.

Asimismo, además de la pobreza estructural, para muchos investigadores, como Eric Williams (2011) y C. L. James (2010) a nivel internacional, Frigerio (2011), Maffia (2010), Geler (2013) a nivel nacional y Bompadre (2011), Bauer (2013) y Boisrolin (2006) a nivel provincial, las desigualdades son producto y continuación de la esclavización de la época colonial, y por ello tienen un componente racializado. Esta realidad propia tanto de afrodescendientes, de aborígenes y de las personas consideradas “negras” en general, constituye el contexto del racismo estructural que pesa sobre ellos e impide que salgan de su condición de pobreza, desigualdad socioeconómica y exclusión social y política (Anton et al., 2009). En esa misma línea, la coordinadora del Programa del INADI “Afrodescendientes contra la discriminación, la xenofobia y el racismo” decía lo siguiente en el día del lanzamiento del programa: “El mercado de trabajo discrimina, y discrimina por el lado de los más vulnerables, de los que tienen menos posibilidades de acceso, pero

también discrimina por otras razones” (Discurso pronunciado en el Centro Costa Salguero, Buenos Aires, 2 de febrero de 2011).

Según palabras del activista Carlos Álvarez Nazareno en las Jornadas Afro en la ciudad de Córdoba, América cuenta con 200.000.000 afros, de los cuales el 92 % vive por debajo de la línea de la pobreza. Cito a continuación palabras del activista de mi cuaderno de notas de campo:

“Son pobres por ser negros”- continua Álvarez - porque no hubo un programa o acción política de inclusión y de equidad racial como hubo en Brasil, que permita generar esos pisos de igualdad<sup>126</sup> (Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. 10 de Junio de 2014).

Las palabras del activista afrodescendiente confirman una vez más, pero ahora dicho por un representante del gobierno, la razón de los reclamos de los afrodescendientes –entre otras demandas- tanto del grupo de los *Afrodescendientes de y en Córdoba*, como de los miembros el del IPA y la *Mesa Afro Córdoba*.

De esta manera, la pobreza sumada al color de piel se transforma en un nodo para la discriminación en la ciudad de Córdoba, operando tanto sobre los afrodescendientes, sean extranjeros o no, como sobre los aborígenes y sobre toda persona que entre en la categoría de “negro”. Este tipo de discriminación está instalada en la sociedad cordobesa de manera tal que sitúa a “Córdoba como la ciudad con mayor nivel de discriminación del país” (*La Voz del Interior*, 14/7/2013). Para analizarla, hay que tener en cuenta que la pobreza estructural es sólo una de las patas en que se asienta la discriminación contra los negros en Córdoba y que el racismo se expande más allá de la condición socioeconómica de quien lo sufre, complejizando la trama de vivencias y reclamos y transformándose en el elemento fundamental y específico en la lucha por los derechos colectivos de los afrodescendientes.

---

<sup>126</sup> Conferencia en el Museo de las Mujeres, Córdoba, 10 de junio 2014.

## 6.2. Discriminación y color

Como lo explicara en el capítulo precedente, en la ciudad de Córdoba es muy común el uso de distintas categorías racistas destinadas a la población considerada negra (en muchos casos afrodescendiente), indistintamente de su condición económica. Estos procesos de discriminación han ido en aumento hasta llegar a nuestros días, encontrándose presentes también dentro del sistema educativo. Así, podemos observar tanto estudiantes haitianos de la UNC (Universidad Nacional de Córdoba) y de la UCC (Universidad Católica de Córdoba) –cuyo pasar económico dista mucho que ver con otros afrodescendientes afincados en Alto Alberdi, Villa Páez, Observatorio, Santa Isabel o Villa El Libertador– en donde la pobreza comparte el estigma del color, y que sufren también la discriminación y la xenofobia en cada uno de los momentos de su vida cotidiana. Cito a continuación palabras de un estudiante haitiano en la UCC:

“Dentro de nuestra colectividad, si bien después del terremoto<sup>127</sup> llegaron muchos estudiantes de bajos recursos económicos, la mayoría son mantenidos por sus familias. El haitiano pobre no tiene posibilidades de costearse un viaje hasta Argentina para estudiar. A pesar de ello, tanto nosotros como cualquier otro negro de escasos recursos recibe insultos en la calle aludiendo a nuestro color” (Jean, haitiano, estudiante de Medicina)<sup>128</sup>.

De las palabras del entrevistado se desprende la intolerancia racista presente en la ciudad cordobesa. Cito otro ejemplo muy similar al entrevistar una estudiante de la UNC, de ascendencia afroboliviana, y de no tan buena posición económica como el ejemplo anterior:

“Sufrimos mucha discriminación para acceder al estudio, sin duda, pero también cuando vamos al hospital, ya que tenemos que esperar mucho más que

---

<sup>127</sup> El entrevistado se refiere al terremoto que sufriera Haïti el 12 de enero de 2010.

<sup>128</sup> Jean llegó a Córdoba en el año 2013 para estudiar medicina en la UCC (Universidad Católica de Córdoba).

otros para que nos atiendan porque nos ven *raros*” (Laura, hija de afrobolivianos, estudiante de Comunicación Social y Abogacía).

Analizando las palabras de la entrevistada se observa que las experiencias ligadas a ser “extranjeros” y “negros” dejan de alguna manera huellas profundas en estas personas, marcando sus expectativas y su lugar en la sociedad cordobesa. En las universidades, son percibidos como “raros”, extraños, un término que en contraste con el concepto de “extranjero” connota a la alteridad de manera más eficaz. Un término que sugiere, además, que siguen siendo “los de afuera”, negándoles la pertenencia a un hogar permanente, excluyéndolos de la comunidad nacional y de ser parte de “los de adentro”.

Según el antropólogo Hugo Ratier, la discriminación persigue un objetivo netamente político, ya que junto con el racismo son mecanismos ideológicos tendientes a controlar, inferiorizar e inmovilizar a quienes son su objeto, siempre dentro de una relación de poder (Ratier, 1971). El Estado, a través del Plan Nacional contra la Discriminación, intentó tomar cartas en el asunto.

Fernández Bravo (2013) entiende que “una consecuencia central de la participación de la delegación de la Argentina en la Conferencia de Durban, fue el compromiso de elaborar un plan para combatir las distintas formas de discriminación racial, la xenofobia y el racismo. La elaboración de este plan<sup>129</sup> se vio dificultada y retrasada por la gran crisis por la que atravesó la sociedad argentina hacia fines de la década de los 90” (Fernández Bravo, 2013, 247). Recién entre los años 2003 y 2004 se elaboró el Plan Nacional contra la Discriminación (PNCD)<sup>130</sup> y fue aprobado por el Presidente Néstor Kirchner mediante Decreto 1086/2005<sup>131</sup>, estableciendo un diagnóstico y una serie de medidas de acción legislativa y políticas públicas para superar el estado de marginación y discriminación de las que son objeto los pueblos indígenas y los afrodescendientes. El PNCD define, en su página 29, la práctica social discriminatoria como las acciones que contribuyen a: “Crear y/o colaborar en la difusión de estereotipos de cualquier grupo humano por características reales o imaginaria”. Agregando y enfatizando, en las pp. 82-83 “la continuidad del trato

---

<sup>129</sup> Nombrado en el capítulo 1.

<sup>130</sup> Consultar [http://www.mindef.gov.ar/pdf/decretos/2005/Decreto-1086\(2005\).pdf](http://www.mindef.gov.ar/pdf/decretos/2005/Decreto-1086(2005).pdf)

<sup>131</sup> Este decreto encomienda al INADI, como organismo coordinador de la ejecución de las propuestas del PNCD.



discriminatorio hacia las personas negras o de piel oscura”. El PNCD propuso la toma de medidas específicas y eficientes para combatir la discriminación, la xenofobia y otras formas de intolerancia, aptas para ser aplicadas en la República Argentina y que, a su vez, permitieran proteger eficazmente a los sectores victimizados promoviendo los principios de igualdad y equidad dentro de la sociedad argentina.

El mismo fue organizado siguiendo los siguientes puntos:

1. Fuentes, causas, formas y manifestaciones contemporáneas del racismo y la discriminación.
2. Víctimas de la discriminación.
3. Medidas de prevención, educación y protección para erradicar la discriminación: medidas legislativas, judiciales y administrativas.
4. Provisión de remedios efectivos, reparaciones y otras medidas compensatorias.
5. Estrategias internacionales para una plena y efectiva igualdad.

Ahora bien, a pesar de las buenas intenciones del PNCD al visibilizar una temática que fuera negada durante tanto tiempo en nuestro país, sus acciones no pasaron, al decir de Fernández Bravo (2013), de ser una celebración de la diversidad cultural, sin llegar a interpelar políticamente a una población efectivamente invisibilizada, cuya alteridad se presenta difícil de nombrar, como lo veremos al analizar dos casos a continuación. Veremos, además, que sumado al racismo y a la pobreza, la nacionalidad (bajo los efectos de la xenofobia) y el género (bajo los efectos del sexismo) son categorías que, intersectando a las anteriores, ubican a las personas en situaciones complejas de vulnerabilidad aún mayor.

### **6.3. Laura, mujer y afrodescendiente**

“.....Pero, algún día alguien  
se pondrá de pie y hablara de mi,  
y escribirá de mi,  
-negra y hermosa-  
y cantara una canción que hable de mi,  
y pondrá en escena obras que hablen de mi.  
¡y yo deduciré que soy yo.

yo misma!  
Si, seré yo.  
(Langston Hughes, 2009:123)

Cada ser humano acumula en su biografía una existencia personal, en la que sus recursos de actuación social se van complejizando, a la vez que estructuran cada uno de los momentos de su vida. Tal es el caso de Laura Pérez, perteneciente al grupo de *Afrodescendientes de y en Córdoba*, residente en Villa El Libertador, con quien mantuve largas conversaciones y pude ir construyendo una historia de vida. Ella es argentina, descendiente de afrobolivianos, y las desigualdades causadas por la intersección entre nacionalidad, raza y género le provocan grandes problemas para lograr la “igualdad” dentro de la sociedad cordobesa. Rescato de mis notas del cuaderno de campo el momento en que conocí a Laura:

“Era un día viernes. Y como todo día viernes a las 20 hs el grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* se reunía en La Casona de la calle Rioja. Yo había llegado media hora antes con la intención de saludar y hablar con Alejandro Ludueña. Él, y no otro, era quien me invitaba siempre a participar de sus reuniones. Cuando me acerqué me llevó hacia el portón negro que separa la vereda con el playón de Colegio San Gerónimo y me presentó a Laura. Entablamos desde el principio una conversación fluida. No hubo tapujos para hablar, ni intención de esconder nada. Enseguida me contó la situación xenofóbica que sufría su familia desde el mismo momento en que sus padres llegaron desde Bolivia buscando trabajo. En especial ella por ser mujer”.

(Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. Octubre de 2010).

A través de estas primeras palabras tuyas, pude comprender que en la actualidad se enfrenta con una cuádruple discriminación:

1. Discriminación por ser mujer dentro de una sociedad que otorga mayor importancia al hombre; una sociedad aún machista y patriarcal, donde encuentra obstáculos y presiones que dificultan su acceso al empleo y su libre elección acerca de lo que

quiere ser y hacer. La categoría “mujer” permite hacer visible la violencia de todos los procesos de exclusión. Sin embargo, en la actualidad, requiere de nuevas resignificaciones históricas y sociales.

2. Discriminación por ser afrodescendiente dentro de una sociedad que en su mayoría mantiene fuertes prejuicios hacia toda persona no-blanca.
3. Discriminación por ser hija de bolivianos, migrados en Argentina desde hace más de 35 años.
4. Discriminación por vivir en Villa El Libertador<sup>132</sup>, barrio visto por la sociedad cordobesa como un barrio marginal, denominado popularmente, debido a la colectividad boliviana radicada allí, como “barrio bolita” (epíteto despectivo utilizado contra los bolivianos en Argentina). En palabras del antropólogo José María Bompadre (2010), “barrio de color”, donde se ponen en evidencia varias instancias clasificatorias en uso al día de hoy.

Mis conversaciones con Laura siempre tuvieron un carácter informal, mate de por medio, largas charlas telefónicas o sentadas en el patio del ICA, en las que me contó sobre su vida y su familia. Su historia oral entrelaza la representación histórica de sus antepasados y la lucha por sus derechos. Las notas de mi cuaderno de campo me fueron marcando paso a paso las reuniones y charlas que tuve con ella:

“El próximo encuentro lo arreglamos por teléfono. La llamé al celular y estaba en clases, en la universidad. Me dio su teléfono fijo y me dijo que la llamara por la noche, porque ese día también tenía una reunión en la sede de un partido político...no me dijo cual. La llame a las 23 hs a su casa, quedamos encontrarnos en Alto Alberdi al día siguiente. Le habían avisado que venía Federico Pita, nos veríamos allí” (Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. Febrero de 2011).

Conforme a lo pactado, ella asistió con un amigo afrodescendiente cubano a una reunión citada por la visita de Federico Pita, activista afrodescendiente porteño y líder de la

---

<sup>132</sup> El crecimiento del barrio Villa El Libertador estuvo ligado a la instalación de importantes empresas automotrices en la ciudad de Córdoba (Fiat – Ika-Renault) durante el periodo 1950/1960.

agrupación DIAFAR (Diáspora Africana en la Argentina). En esa oportunidad pudimos conversar más y me contó que, si bien, su familia era de Villa El Libertador, desde el momento en que se casó, hace 10 años, vive en un barrio aledaño a la Villa, Santa Isabel, también dentro de lo que se conoce como Suburbios Sud. Tiene 2 hijas, su esposo es militar retirado y trabaja en electrónica. Sus padres son afrodescendientes provenientes de Bolivia, quienes llegaron hace más de 35 años en busca de trabajo y de una mejor vida, instalándose en la Villa<sup>133</sup>.

“¿Ves? Soy afrocordobesa.....así me considero. Nací aquí, lo afro lo llevo por mis padres. Mi papá vino de la zona de Yungas, allí trabajó prácticamente esclavizado en plantaciones....mi mamá era de La Paz. Somos 8 hermanos, todos nacimos acá, en Córdoba” (Laura, febrero de 2011).

Después de este encuentro, quedamos en que visitaría su casa para conocer a su madre y hermanos. Su papá falleció hace ya un tiempo, y ella se propuso cumplir una promesa que le hiciera antes de su muerte: buscar sus orígenes, sus antepasados. A mediados de agosto fui a su casa pero me atendió uno de sus hermanos. Ella había tenido que salir urgente por un problema de Daniel –su hermano menor- con la policía.

### **6.3.1. La “abogadita”**

Laura nació en la ciudad de Córdoba el 7 de julio de 1979, pasó su infancia en Villa El Libertador. Sus estudios primarios los realizó en el Colegio Hugo Wast y sus estudios secundarios en el IPEM 138 de la ciudad de Córdoba. En la actualidad estudia Trabajo Social en la UNC (Universidad Nacional de Córdoba) y a inicios del 2013 ingresó en la carrera de abogacía en la misma universidad<sup>134</sup>. La decisión de estudiar abogacía la tomó drásticamente después de todo lo sucedido a su familia en los últimos tiempos. Transcribo sus palabras ante el problema de Daniel con la policía:

---

<sup>133</sup> Datos obtenidos en la segunda charla con Laura (Febrero 2011).

<sup>134</sup> Datos obtenidos en la segunda charla con Laura (Febrero 2011).

“Fui a la policía a ver qué había pasado con Daniel. Él estaba trabajando conduciendo un taxi. Lo detuvo la policía. Le pidieron los documentos, buscaban droga y no tenía nada” (Laura, Agosto 2011).

Como lo anticipara en capítulo 2, la policía hace uso del Artículo 98 del Código de Faltas de Córdoba para detener y/o arrestar a quien esté “en actitud sospechosa”, y del Artículo 79 para arrestar a quien no se identifique ante la policía o no responda sus preguntas<sup>135</sup>. Este acto indigno que ilustra claramente la arbitrariedad policial ya fue contemplado en los reclamos del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* en su acta de 2010.

Con lo sucedido a su hermano, Laura tomó conciencia de que debía defender a su familia para que no los discriminaran ni les faltaran más el respeto. De allí, la decisión de estudiar abogacía, de terminar por vía legal con los abusos que vienen sufriendo. La defensa a partir de su título sería a través de sus propias palabras, de sus propios medios como abogada.

Según cuenta Laura, muchos son los apelativos que viene escuchando por parte de la policía hacia ella y su familia: desde “Familia Camerún” hasta “negros patas sucias” y últimamente, al enterarse de sus estudios, la llaman la “abogadita”, apelativo irónico ya que en el imaginario colectivo los negros no son aptos para el estudio<sup>136</sup>. El racismo transforma al negro en algo menos que el blanco y reduce su humanidad transformándolo en objeto de odio. La policía solo registra que son “negros”, que son personas esencialmente diferentes, y por ende no tienen empatía con sus vivencias. Su manera de verlos están basadas en prejuicios y estereotipos, visiones generalizadas desarrolladas en nuestro país desde el siglo XIX.

Vivir en una sociedad que los estereotipa como delincuentes/criminales trae consecuencias muy dolorosas en la vida cotidiana de cada una de los habitantes de la villa. Sobre todo en la familia Pérez por su condición de afrodescendientes y bolivianos. Y esto sucede porque la discriminación aumenta cuando los habitantes de sectores vulnerables, como en el caso de Laura, se movilizan a espacios socialmente dominados por blancos. Lo

---

<sup>135</sup> Código de Faltas de Córdoba <http://codigodefaltas.blogspot.com.ar/>

<sup>136</sup> Datos obtenidos en charla con Laura (Agosto 2011).

mismo sucede cuando ingresan a supermercados o shoppings, donde son perseguidos por guardias que los vigilan constantemente. Del mismo modo, haciendo investigación de campo, jóvenes habitantes de Villa Páez y de Villa El Libertador me han comentado que les han prohibido la entrada a determinados lugares bailables situados en la costanera del Rio Suquía.

Si la discriminación está instalada en la mayor parte de los espacios públicos cordobeses, ¿cómo se desenvuelve Laura en un medio de trabajo en que los comentarios y los estereotipos racistas son parte de la cotidianeidad?

### 6.3.2. Laura en el mundo del trabajo

...Soy una mujer de pleno derecho.  
Tengo tanta fuerza como un hombre.  
He arado y he cosechado, he quitado  
La cascara de un grano y he talado y he segado.  
¿Acaso un hombre puede hacer más?...  
(Sojourner Truth, 2012)<sup>137</sup>

La Declaración Universal de Derechos Humanos estipula: “la voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público” (párrafo 3 del artículo 21). Algo más de la mitad del pueblo está constituida por mujeres. No obstante, durante demasiado tiempo sus voces, intereses, prioridades y sus necesidades no se han escuchado.

En Argentina las mujeres han logrado grandes avances en la conquista de sus derechos, a pesar de lo cual persisten fuertes desigualdades. Las presiones de los movimientos de mujeres y el avance del feminismo han logrado que los gobiernos definan una nueva institucionalidad para canalizar sus demandas. De esta manera, hacia 1980, comienzan a surgir las agencias gubernamentales de la mujer, con el objetivo de promover programas dirigidos a ellas, pero, recién en los años `90 van a adoptar una clara perspectiva de género, para lograr reformas parlamentarias a favor de los derechos de la mujer y diseñar políticas públicas que promuevan la igualdad. Así, se vieron nacer los *Consejos de la Mujer*, a nivel nacional, provincial y municipal, cuyo objetivo principal fue, desde un principio, vigilar la equidad de género en todas las políticas públicas.

---

<sup>137</sup> Discurso en la Convención de los Derechos de la Mujer. EEUU. 1851.

Según el Informe Global de seguimiento a la Declaración de la OIT sobre Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo: “La Igualdad en el trabajo. Afrontar los retos que se plantean”, el rasgo más notorio de la desigualdad como reflejo de mecanismos de discriminación, es el estancamiento de la tasa de actividad femenina, lo cual nos está confirmando que en el mercado laboral argentino estaría operando una discriminación de género, aumentada en los casos de condiciones de pobreza. Y Córdoba, no queda ajena a ella. Según el mismo informe, las mujeres continúan ejerciendo las tareas de menor calificación<sup>138</sup>.

Dentro de este contexto es donde se ha insertado laboralmente Laura, con la doble tarea de educar a sus hijos y estudiar para acceder a un empleo mejor y defender su familia. Transcribo a continuación sus propias palabras:

Lina: ¿Trabajas?....

Laura.: ¡Uy! Hice mucho tipo de trabajos....preventista, recepcionista, empleada de comercio....

Lina: ¿Y cuál fue el que más te gustó?

Laura: hacer peinados afro....ese olvide mencionártelo. (Octubre, 2010)

Como lo expusiera en la charla anterior, la experiencia laboral la había conducido a trabajar para solventar los gastos de su hogar y sus estudios, pero, ahora, como futura trabajadora social y abogada, era consciente que sólo se puede transformar una sociedad con cambios estructurales y sociales. Cito sus propias palabras:

Lina: ¿Por qué decidiste estudiar abogacía?....

Laura.: ¿Qué te parece? Necesito defender a mis hermanos, a mi familia.

Lina: ¿Y cómo trabajadora social? ¿Pensaste alguna vez hacer algo en el barrio?

Laura.: Si,.... ¿sabes las veces que nos juntamos para poder cambiar la situación de pobreza de muchas familias en Villa El Libertador? Reuniones, charlas, bolsones...no es mucho pero, es una granito de arena a esta situación (Febrero 2011).

---

<sup>138</sup> <http://ilo.org/declaration/thedeclaration/textdeclaration/lang--es/index.htm>

De este modo, Laura optó por no bajar los brazos ante la discriminación que ha sufrido durante su vida. También reflejo de ello es esta reflexión suya:

“¿Acaso no soy una mujer? Nuestro grupo social es más bajo que el de cualquier otro grupo en la sociedad, y en Córdoba sucede exactamente lo mismo que en el resto del país” (Laura, Febrero 2011).

Desde su condición de mujer afrodescendiente, su identidad es simultáneamente reclamada y reconstruida, destruyendo la negación desde donde se ha excluido de la categoría de mujeres a las mujeres negras, para avanzar, repensarse y reconstruirse desde otras categorías (Jabardo Velasco, 2012). Esta reconstrucción es necesaria ya que existen categorías institucionalizadas dentro de la sociedad, como por ejemplo, “mujer”, “negra” y “pobre” cuya intersección revela la ausencia de mujeres negras en vez de su presencia. Según Maria Lugones (2010), esto se debe a que la lógica categorial moderna construye las categorías como términos atómicos, separables y contruidos dicotómicamente. Esta construcción procede a partir de la presencia generalizada de dicotomías jerárquicas en la lógica de las instituciones modernas. De este modo, “mujer” quiere decir mujeres blancas. Cuando uno trata de entender a las mujeres en la intersección entre raza, clase y género, las mujeres no blancas, negras, mestizas o aborígenes son seres imposibles. Y son imposibles, porque no son mujeres burguesas europeas. La interseccionalidad es importante cuando se está mostrando la no inclusión en las instituciones de la discriminación o la opresión que sufren las mujeres “de color” (Lugones, 2010:111).

Ahora bien, a la discriminación sufrida por Laura, se le suma la discriminación hacia su propia familia como veremos a continuación.

#### **6.4. El caso de los hermanos Pérez en Villa El Libertador**

Luis y José, también son hermanos de Laura Pérez y, del grupo familiar, son los más perseguidos por la policía. Residentes de la villa, participan junto a su hermana



bailando Saya de los Negros<sup>139</sup> en eventos especiales como el aniversario de la independencia de Bolivia cada 6 de agosto. Esta es una vieja tradición que han traído sus padres desde su país natal. Luis, además, enseña Hip-Hop en el barrio. Pero su condición de “negros” en la villa no pasa desapercibida y en muchas ocasiones han tenido que enfrentarse con actos de discriminatorios dentro del propio barrio, como por ejemplo, pensar que un negro no puede manejar un taxi<sup>140</sup>.

Trabajan en la misma casa familiar atendiendo una tapicería. Allí, frente a su domicilio fueron detenidos por la policía en el momento que regresaban de comprar unos insumos para realizar un trabajo en su negocio. Cito notas de mi cuaderno de campo:

“Volví a llamar a Laura para tener un tercer encuentro. Estaba muy agitada. Otra vez sus hermanos tuvieron problemas con la policía. Ahora eran Luis y José. Esta vez conversamos mucho por teléfono. Otra vez era de noche. Es la hora que la encuentro en su casa. Me contó que había ido a pedir ayuda a otros afrocordobeses”.

(Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. Agosto de 2011).

Ella se refería al grupo de *Afrodescendientes de y en Córdoba*, con quienes había participado de muchas reuniones y eventos. En esta oportunidad el grupo salió en defensa de este acto de discriminación y xenofobia que llevó a cabo la policía de Córdoba contra los hermanos Pérez, al frente de su propia vivienda en Villa El Libertador. Realizaron una denuncia en el Tribunal de Disciplina Policial y también ante el INADI en el mes de agosto del año 2011<sup>141</sup>. Cito a continuación la denuncia pública ante este hecho:

“¿.Hasta cuándo?, Otra vez y van..... Muchas, demasiadas, incontables. Que tenemos que esperar. Hoy voy a contarles una historia, que no por repetida es menos trágica, menos triste, menos vergonzante. ¿Qué pasó? Pues bien los hermanos Luis y José Pérez, fueron golpeados, insultados por integrantes de la

---

<sup>139</sup> La Saya constituye una de las máximas expresiones musicales de los negros en Bolivia, ya que través de la danza y la música, los negros recuerdan su origen, que los liga al África, lugar de origen de sus antepasados.

<sup>140</sup> Datos obtenidos en charla con Laura (Agosto 2011).

<sup>141</sup> Datos obtenidos en una conversación telefónica con Alejandro Ludueña del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* (Agosto 2011).

Policía de Córdoba. Nos preguntamos enseguida qué hicieron. Nada, solo venían en su moto de comprar y allí en la puerta de su casa fueron golpeados. Por qué, nos preguntamos. ¿Por el hecho de ser Negros, o mejor Afrodescendientes? Negros cordobeses, sí compañeros son cordobeses y viven en nuestra ciudad, nacieron viven y tienes hijos en nuestra ciudad. ¿Por qué entonces? ¿Cuándo empezaremos a hacernos cargo de que vivimos en una sociedad que es racista y xenófoba? Sino que nos expliquen cuál es la causa de semejante atropello al derecho de las personas. Que nos expliquen cual es el delito que cometieron. El delito es la formación que se brinda en los establecimientos de formación, que viene desde la conformación del estado Nación, y que hoy continúa, y que sostiene en el imaginario colectivo la asociación de rostros oscuros y pobres con delincuentes. NO SON DELICUENTES!! La delincuencia no está solo entre los pobres y Negros. La más grave y siniestra está entre quienes deciden el futuro de nuestra sociedad, está entre quienes miran para otro lado cuando estas cosas ocurren a nuestro lado”<sup>142</sup>.

(Denuncia realizada por el Grupo de *Afrodescendientes de y en Córdoba* ante el caso de discriminación contra los hermanos Pérez ante el INADI. Agosto 2011).

De la denuncia anterior se desprende que lo sucedido a los hermanos Pérez es un típico caso de “portación de rostro”. A través de esta denuncia, Luis y José, en compañía del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba* interpelaron a la sociedad y fundamentalmente al Estado pidiendo justicia. Nunca tuvieron respuesta específica alguna, ni siquiera del INADI.

El funcionamiento del INADI hacia la sociedad está organizado en función de dos grandes tipos de actividades: por un lado, la vigilancia sobre las conductas indebidas, discriminatorias y por el otro, lo que se podría denominar “celebración de la diversidad”, con carácter reivindicativo de las distintas minorías hacia las cuales se dirige el accionar de la entidad. En este último campo especialmente se destaca el Foro de Afrodescendientes de la Sociedad Civil (ver capítulo 1), cuyos objetivos principales son: elaborar propuestas de intervención discriminatoria; monitorear las políticas públicas del Estado nacional en lo que

---

<sup>142</sup> <http://argentina.indymedia.org/news/2011/08/790629.php>

respecta a cuestiones antidiscriminatorias; monitorear y colaborar en la implementación del Plan Nacional contra la discriminación; colaborar en las tareas de investigación y formación del INADI; y colaborar en el armado de un sistema nacional de denuncias, seguimiento y mediación del INADI (2006- 2009). Otra actividad importante llevada a cabo por esta institución fueron las acciones que remitirían a políticas de índole social, específicamente el apoyo a la pregunta por afrodescendencia en el Censo Nacional (Ottenheimer, 2013:153-154).

Ahora bien, a pesar de los objetivos propuestos por el INADI -y haciéndome eco de las palabras de Ana Cristina Ottenheimer- en la actualidad desde esta institución se está elaborando una construcción identitaria a través de la nominación propuesta por los militantes afros, así como algunas demandas, enfatizando en lo racial, la cualidad de víctimas, y en la dimensión cultural antes que en otras manifestaciones, y que desatiende por el momento a la desigualdad (2013). De este modo, el INADI no estaría funcionando para la defensa de casos de persecución específicos como los que sufren los hermanos Pérez.

Los hermanos Pérez han sido blanco de discriminación por la propia policía en Córdoba, que realizó 12 allanamientos en la casa familiar: en Villa El Libertador por la mañana; por la tarde, en casa de Laura, en Santa Isabel. Buscaban a Luis, acusándolo de portación de drogas, pero tampoco a él encontraron nada<sup>143</sup>. Al ser discriminados y vistos por la policía como criminales, invasores, indeseables, viven una situación en la que no pueden confiar que las leyes existentes sean aplicables también para ellos, perdiendo todos sus derechos como ciudadanos. Entonces, obedezcan o no las leyes, son víctimas de la violencia policial.

Cuando la familia Pérez recurrió al INADI para denunciar la violencia policial que venía recibiendo su grupo familiar, la respuesta fue que solo podían “acompañarlos” en las acciones que ellos llevaran a cabo de ahí en más. Cito, a continuación, notas de mi cuaderno de campo:

“Durante el 2012 nos encontramos con Laura en la Fiesta de Urkupiña. Le pregunté cómo había terminado el problema de sus hermanos con la policía. Y

---

<sup>143</sup> Datos obtenidos en charla telefónica con Laura (Agosto 2011).

me dijo que no habían surgido novedades. Incluso uno de sus hermanos bailaba Saya de Negros ese día en el desfile a la Virgen. Pero, cuando la llamé al año siguiente –noviembre - para saber cómo estaba me respondió: *-Acá estamos, con problemas de nuevo. Parece que abren la causa contra Luis. ¿Te acordás que una vez te conté que iba a un partido político? Bueno, estoy yendo a la Campora. Ellos me van a dar una mano ahora”*.

(Extraído de mi Cuaderno de Notas de Campo. Noviembre de 2013).

En el mes de noviembre de 2013 Luis fue notificado sobre la apertura de una causa en su contra por lo sucedido con la policía frente de su casa –y por lo que estuvo preso 1 mes y medio -, en Villa El Libertador dos años atrás. Laura, su hermana, a través de un abogado penalista pidió un Habeas Corpus preventivo<sup>144</sup>. No fue el INADI quien proporcionó ayuda a la familia. Ni tampoco el grupo de *Afrodescendientes de y en Córdoba*, porque en esos momentos ya se había disuelto. En esta oportunidad, lo harían agrupaciones afro de Buenos Aires, porque no había acudido a pedir ayuda a ningún otro grupo de afrodescendientes cordobeses. Es aquí donde toma importancia la formación de vínculos con los afrodescendientes de Buenos Aires. Tampoco tomó cartas en el asunto el grupo afro-aborigen formado por el IPA/ICA (estos últimos apoyaron con emblemas y pancartas, en otro caso de abuso policial que contaré a continuación). Gracias a esta conexión de vínculos, Laura se puso en contacto con un activista de DDHH de Buenos Aires quien le proporcionó el abogado para realizar el Habeas Corpus.

Asimismo, Laura ha comenzado a militar en la “Cámpora”, en la sección de DDHH<sup>145</sup>, ya que a través de ellos se siente más acompañada y protegida. A raíz de esta conexión de Laura con activistas bonaerenses, Luis ha sido invitado a contar su caso, en distintas oportunidades, en charlas o jornadas contra la discriminación y la xenofobia realizadas en Buenos Aires<sup>146</sup>. La situación de la familia Pérez, comienza a partir de aquí, a tomar un cariz político que se puede utilizar estratégicamente, si tenemos en cuenta las

---

<sup>144</sup> Datos obtenidos en charla con Laura (Noviembre 2013).

<sup>145</sup> La Cámpora, es una agrupación política argentina fundada formalmente en el año 2006. Es de marcada orientación peronista y kirchnerista y ha apoyado desde sus inicios las gestiones de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, actual Presidenta de Argentina. Consultar [www.lacampora.org](http://www.lacampora.org)

<sup>146</sup> Datos obtenidos en charla telefónica con Laura (Febrero 2014).

rivalidades políticas entre La Campora y el gobernador de Córdoba, José Manuel de La Sota.

Según Juliet Hooker (2010), la cuestión del racismo es un elemento fundamental y específico de la lucha por los derechos colectivos de los afrodescendientes, quienes se enfrentan a una dificultad inicial y fundadora, que es la ausencia de un discurso o narración colectivamente aceptada y difundida acerca de su historia, origen, identidad y memoria (Hooker en Hoffman, 2010:22). Los casos presentados anteriormente son sólo un ejemplo de muchos más que vienen sucediéndose a lo largo del territorio cordobés, y de toda la Argentina<sup>147</sup>. Por esa razón, cobra mucha importancia la conexión de vínculos entre las distintas organizaciones afrodescendientes de Córdoba, del país e incluso transnacionales, porque a través de ellos aportan acompañamiento –o no- a los diversos casos de discriminación, exclusión y xenofobia que se enfrentan en el día a día.

Los casos de Laura y sus hermanos nos muestran las contradicciones que pueden suscitarse en el interior de cualquier grupo, en este caso también dentro de las organizaciones afrodescendientes. Esta labilidad vincular lleva a adoptar distintas posturas estratégicas, que conducen a Laura a optar y escoger entre diversas alternativas en cada uno de los momentos de injusticia y discriminación sufridos por su familia.

## **6.5. Andy**

Como vengo sugiriendo, las representaciones negativas construidas sobre cierto sector cordobés –sobre todo los más humildes- los convierten y muestran como “personas peligrosas”<sup>148</sup> a los que se los debe someter, humillar y expulsar, colocándolos en situación de inferioridad y desafiliación social. De esta manera, se instituyen dispositivos estatales que con su accionar y su modo de ejercer “control social” contribuyen a incrementar las situaciones de violencia que niegan la calidad de sujetos de derecho de todo ciudadano.

---

<sup>147</sup> Un ejemplo de ello es el ataque a residentes haitianos en un bar de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, sobre el cual no me explayo ya que no formó parte de mi trabajo de campo, debido a que se produjo en febrero de 2015, época en la que me encuentro en la etapa de escritura de la tesis. Mi trabajo de campo lo di por concluido en octubre de 2014.

<sup>148</sup> Artículos 79/98 Código de Faltas de Córdoba <http://codigodefaltas.blogspot.com.ar/>

El 16 de setiembre de 2014 el Consejo Municipal de Niñez y Adolescencia de la ciudad de Córdoba (CMN)<sup>149</sup>, convocó a una sesión extraordinaria, ampliada hacia toda la ciudadanía cordobesa haciéndola pública, en el Paseo Sobremonte (junto a la explanada del Palacio Municipal), para debatir sobre la situación de las víctimas de la política de seguridad provincial. En dicha sesión se propuso reflexionar en torno a tres ejes:

1. Legal: normativa vigente (Código de Faltas).
2. Institucional: practicas institucionales implementadas por organismos del Estado violatorios de derechos humanos.
3. Social: las políticas represivas de persecución y estigmatización profundizan día a día la fragmentación social, menoscabando los valores de solidaridad y cooperación ciudadana contribuyendo a una sociedad dividida, expulsiva y sectaria.

(Datos extraídos de mi Cuaderno de Notas de Campo. Setiembre de 2014).

De los tres ejes tomados para reflexionar y debatir con la ciudadanía cordobesa, se desprende que a pesar de los pedidos que se vienen haciendo desde el 2010, la situación en la actualidad continúa igual.

Tal es así, que a los actos discriminatorios sucedidos a la familia Pérez de Villa El Libertador, se sumó, en el año 2014, un allanamiento en Alto Alberdi a la casa de otro de los integrantes del grupo *Afrodescendientes de y en Córdoba*: Andy, afroperuano, músico y docente. Dicho accionar de la policía nuevamente se realizó teniendo en cuenta el Artículo 98 del Código de Faltas de Córdoba por “actitud sospechosa”. Revisaron durante 2 horas la vivienda, y al retirarse se despidieron del portero diciendo “fue una falsa alarma”, pero la puerta de la morada quedo con una faja con la leyenda CLAUSURADO<sup>150</sup>. Cito a continuación las propias palabras de Andy ante esta situación:

Lina: ¿Qué fue lo que sucedió en tu casa?....

---

<sup>149</sup> El Consejo Municipal de Niñez y Adolescencia de la ciudad DE Córdoba fue creado por ordenanza N° 11618 en el año 2009 con el fin de proteger y promocionar los derechos de los niños, niñas y adolescentes cordobeses.

<sup>150</sup> Datos obtenidos de mi conversación con la novia de Andy (Abril 2014).

Andy.: ¡Pues mira! Yo estaba fuera de mi casa trabajando en un espectáculo.... cuando regreso me encuentro con todo desordenado, no entendía nada. Los vecinos me dijeron que había sido la policía.

Lina: ¿Qué buscaban?

Andy: ¡Eso mismo me pregunto yo! ¿Les habrá hecho falta quijadas y tambores peruanos? Fíjate que hasta pusieron un cartel de CLAUSURADO.

Lina: ¿Clausurado?!! ¿Qué clausuraron? ¿Una casa de familia?

Andy: ¡No, amiga! ... quisieron clausurar la voz de un artista.

Lina: ¿Qué vas a hacer ahora?

Andy: Vamos a armar un espectáculo muy chévere al frente de mi casa para protestar por esta acción de la policía (abril 2014).

Andy es de origen afroperuano reside en la ciudad de Córdoba desde hace 10 años. Es considerado uno de los promotores de la visibilidad afrocordobesa. Su familia es originaria de Puerto Eten, en la región de Lambayeque, al norte de Perú. Nació en la ciudad de Lima, iniciando sus actividades artísticas a los 13 años. Estudió Arte Dramático. Creó un grupo de teatro llevando a cabo un ciclo contra la discriminación y el racismo en Córdoba, buscando la resignificación de los pueblos originarios y los afrodescendientes<sup>151</sup>.

¿Acaso esta última actividad y su condición de afrodescendiente fueron los móviles de la policía para realizar el allanamiento a su casa?

A pocos días del accionar policíaco en la casa de Andy –y de mi conversación con él- se llevó a cabo un acto de desagravio al que llamaron “Acto cultural de solidaridad y desagravio en repudio del ataque a Andy, artista afroperuano, celebrando la diversidad en el arte y el país”. Se levantó un escenario de libre expresión frente a su casa al que se le fueron sumando distintos artistas callejeros del medio cordobés. Cuando le pregunte a Andy sobre el objetivo de este acto, me respondió:

“Estamos festejando la resistencia con comida popular peruana y expresiones artísticas de todo tipo” (Andy, abril 2014, La Casona, Alto Alberdi).

---

<sup>151</sup> Datos obtenidos en una entrevista a Andy en el patio del ICA (Abril 2014).

Una medida reciente y muy importante, tanto para el caso de Andy como para los hermanos Pérez<sup>152</sup>, fue la tomada en el “Primer Encuentro Nacional de Líderes Inmigrantes en Argentina” llevado a cabo en el mes de noviembre de 2014 en la ciudad de Centenario, provincia de Neuquén, al que convocaron y asistieron africanos y afrodescendientes de las provincias de Misiones, Formosa, Jujuy, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Mendoza, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, como así también, originarios de Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, Haití, República Dominicana, Cuba, Nicaragua, México, País Vasco, Rusia, Senegal, Congo, Nigeria y Tailandia<sup>153</sup>. Dicho encuentro se realizó con motivo de cumplirse el décimo aniversario de la Ley Nacional de Migraciones 25.871. Allí se redactó una serie de puntos para que se los reconozca como sujetos de derechos en Argentina. Entre ellas, cito a continuación el punto 2.A. en el que dice:

“Nos manifestamos en contra del artículo 35 del proyecto de código procesal penal de la Nación porque nos asocia sólo con la delincuencia y pretende hacernos responsables a nosotros de los problemas del conjunto de la sociedad”<sup>154</sup>.

De la ciudad de Córdoba asistió Marta Guerreño López en representación de Casa Paraguaya en Córdoba, fundadora y presidenta del U.C.I.C. (Unión de colectividades de inmigrantes de Córdoba)<sup>155</sup>. Henry, haitiano y estudiante de antropología, fue convocado para asistir al encuentro, pero no pudo ir debido a que era época de exámenes en la UNC. Si bien Andy tampoco participó personalmente del encuentro en la ciudad de Neuquén, este tipo de acciones ayuda a su causa y lucha por el reconocimiento de sus derechos como ciudadano y como migrante. Se prevé el “Segundo Encuentro Nacional de Líderes Inmigrantes en Argentina” para la segunda quincena del mes de mayo de 2015 en la ciudad de Córdoba<sup>156</sup>. Será esa una oportunidad para que, tanto los africanos, como los haitianos y

---

<sup>152</sup> Si bien no son inmigrantes, los hermanos Pérez son hijos de inmigrantes afrobolivianos.

<sup>153</sup> Consultar <http://nengumbicelestin.blogspot.com.ar/2014/11/1er-encuentro-nacional-de-lideres.html>

<sup>154</sup> Consultar [www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3\\_arg\\_codigo\\_penal.htm](http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3_arg_codigo_penal.htm)

<sup>155</sup> <https://inmigrantescba.wordpress.com/about/>

<sup>156</sup> Datos aportados por Irene D. de la ciudad de Buenos Aires quien participó del encuentro en Centenario, provincia de Neuquén (Noviembre 2014)



los afrodescendientes cordobeses expongan el nivel de vulnerabilidad en el que se encuentran en pleno S XXI y generen espacios de debate para acabar con la discriminación, segregación y xenofobia que impide una igualdad de derechos y oportunidades, como así también de deberes, que todo Estado debe pretender para sus ciudadanos. Seguramente Andy también aprovechará ese espacio, como residente afroperuano en Córdoba, para exponer su caso en busca de solidaridad y ayuda.

Si bien las acciones de este encuentro fueron de carácter netamente positivo para el caso de Andy, también tuvieron importancia –como con los hermanos Pérez- los vínculos formados por los afrodescendientes expuestos en el capítulo 4. Pero acá con una variante: mientras que a Luis y José Pérez los ayudaron y apoyaron desde Buenos Aires, Andy no recibió ningún apoyo de dicha ciudad –había acudido a Carlos Álvarez-. En su caso - también diferente al anterior- fue el grupo afro-aborigen del IPA/ICA quien lo acompañó con su presencia y emblemas en el acto de desagravio organizado frente a su casa en el mes de abril de 2014. Tampoco ningún integrante de los *Afrodescendientes de y en Córdoba* se hizo presente, porque como dijera anteriormente, el grupo, a esta altura, ya se había disuelto.

Esta situación se debió puramente a que estos grupos se articularon según afinidades personales y oportunidades que permitieron alianzas con algunas u otras agrupaciones, según las oportunidades y lógicas clientelares. Al decir de Agudelo (2010), se trató de formas de acción y organización con un grado débil de formalización que agrupó a dichas organizaciones con una intensidad cambiante según los factores que determinaron la prioridad o la intensidad de una acción (Agudelo, 2010:23).

Realizando un análisis desde otro ángulo, los casos de la Familia Pérez y de Andy también ponen de manifiesto una forma incoherente de obrar desde las instituciones estatales. Por un lado, apreciando y hasta defendiendo, desde las mismas, la diversidad plasmada en la misma constitución para incluir los principios del reconocimiento a la diferencia y el respeto de usos y costumbres, y por el otro, utilizando la policía como ente agresor y discriminador. Se trata de un hecho hasta contradictorio si pensamos que estamos en pleno S XXI época en cual se afianzó la afirmación de los derechos de los pueblos originarios y de los afrodescendientes y su articulación con las estrategias de lucha contra la exclusión, la pobreza, y la biodiversidad, como anticipara en la introducción en palabras

de Eduardo Restrepo (2013), contexto que de hecho ha habilitado el surgimiento de procesos de reemergencia afro.

## REFLEXIONES FINALES.

“¡Se dice tan fácil ‘son como nosotros’!  
¿Cuánto tiempo nos llevará, empezar a decirnos  
Somos como ellos?”  
(Quino, 1999)

En la actualidad en la ciudad de Córdoba existen varias y activas organizaciones afrodescendientes con distintos objetivos y modalidades. Parafraseando a Lazzari (2007), se trata de una primera experiencia de conexión entre pares, quienes a través de la acción política pretenden revertir una situación límite que afectó desde siempre su propia existencia. Estas experiencias de conexión constituyen un proceso de reemergencia de colectivos afro, o reemergencia afro, que se encuentra en marcha, con algunas particularidades. Entre ellas, el trabajo conjunto con organizaciones aborígenes locales, la participación de activistas-académicos y la búsqueda de fortalecimiento de vínculos.

En este trabajo partí desde la consolidación de tres grupos de afrodescendientes en la ciudad de Córdoba: *Afrodescendientes de y en Córdoba*, *IPA* y *Mesa Afro Córdoba*. A través del trabajo de campo pude indagar la manera en que, a lo largo de su existencia, estas organizaciones llevaron a cabo una experiencia común basada –en primera instancia– en la invisibilidad, pero también en las situaciones de desigualdad, discriminación, pobreza y violencia. Si bien, la forma de luchar contra ella fue diferente en cada grupo, llegaron a entablar una trama de relaciones donde se debían unir para trabajar y organizar una agenda de actividades en conjunto. Se dio inicio de esta forma, a un proceso de construcción de comunidad o comunalización (Brow, 1990), que afectaba no sólo al plano individual, sino también al colectivo y simultáneamente en múltiples espacios.

De esta unión, nacieron los vínculos de conexión –o redes, como algunos las llamaron- en primer lugar, con afrodescendientes de otras provincias con el objetivo de rescatar los aportes a la construcción de la identidad nacional de los afroargentinos y afrodescendientes, y en segundo lugar, con las comunidades aborígenes cordobesas. Redes que a través de luchas identitarias continúan bregando por su visibilización, por lograr un reconocimiento de los sitios de memoria donde hubo africanos esclavizados y por la recuperación de tierras, en el caso de las comunidades aborígenes. Estas formas de acción

“en red” han respondido a necesidades de interacción en un mundo en el que, al decir de Agudelo (2010), “la visibilidad se ha construido a través de la articulación dinámica de lógicas locales, nacionales y transnacionales. En algunos casos, en estas redes, pocas veces horizontales, las lógicas clientelaras se articularon según afinidades personales y oportunidades que permitieron alianzas o, en otros casos, obstaculizaron la cooperación entre grupos. Se trató de formas de acción y organización con un grado débil de formalización que agrupó a dichas organizaciones con una intensidad cambiante según los factores que determinaron la prioridad o la intensidad de una acción” (Agudelo, 2010:23).

En este sentido, dentro de las lógicas locales en la provincia de Córdoba, los aborígenes acompañaron a las organizaciones afrodescendientes, tanto a los miembros del IPA, como a la *Mesa Afro Córdoba* y a los africanos migrantes, como así también lo hicieron con los *Afrodescendientes de y en Córdoba*. Del mismo modo, las organizaciones afrodescendientes acompañaron las actividades de las organizaciones aborígenes. Se fue creando de esta manera una alianza estratégica indígena y afro, un “nosotros” en lucha. Como quedó demostrado en más de una oportunidad, por ejemplo al defender la destrucción del patrimonio histórico del barrio realizando marchas para impedir la demolición de la chimenea de la cervecería Córdoba u organizar el encuentro futbolístico en la cancha de Belgrano entre los “negros” y los “indios”.

Ahora bien, ambos grupos “aborígenes” y “afrodescendientes” se encuentran en la actualidad, al decir de Hookker (2010), entre la disyuntiva de elaborar sus reivindicaciones alrededor de las injusticias y reparaciones, o de la diferencia cultural. Pero, lo más importante para estos grupos fue –y es actualmente- mantener el discurso sobre la pertenencia a una comunidad: para los aborígenes, dentro de su territorio de origen; para los afrodescendientes, a través de la diáspora negra, su historia común, su afrodescendencia, al ser víctimas del racismo y la discriminación. Se trata de todo un factor de legitimación y reforzamiento de las reivindicaciones de las organizaciones cordobesas en los espacios locales y nacionales.

Al decir de Comaroff (2012), si una identidad social colectiva ocasiona siempre alguna forma de autodefinition comunitaria, ésta está invariablemente fundada en una notable oposición entre “nosotros” y los “otros” (Comaroff, 2012). En el caso del IPA, el pasado esclavizado les dio plataforma de reconocimiento compartido con los

afrodescendientes de la provincia, que no reclamaban una reivindicación de “cultura negra” entre sus objetivos, sino que se movilizaban según propuestas sociales y políticas. Así, a lo largo de su existencia, los primeros objetivos del IPA se fueron transformando en una lucha que incluiría, no solo sus reivindicaciones particulares, sino también las de los afrocordobeses

Tanto uno como otro grupo, se organizaron en base a la diferencia y para ello utilizaron espacios comunes haciendo reuniones, charlas, conmemoraciones de fiestas, tanto de los afrodescendientes, como de los aborígenes utilizando una serie de símbolos identitarios que los identifica como grupos:

1. Whipala, representado las comunidades aborígenes.
2. Bandera del IPA.
3. Bandera de los Afroargentinos del Tronco Colonial.
4. Bandera de la Red de Afroargentinos del Tronco Colonial “Tambor Abuelo.

Respecto a la preexistencia de los afro a la Nación son posturas o posicionamientos que fueron surgiendo en el proceso del trabajo de campo y que algunos activistas, como Marcos Carrizo, utilizan para reivindicar a los afrodescendientes desde lo étnico y cultural.

Algo muy importante a destacar, además, es que en ambos grupos –aborígenes y afrodescendientes- se está dando la formación de académicos que repercute en la ampliación de la lucha y también en la posibilidad de llevar a cabo su propia defensa en casos de atropello y discriminación.

Ahora bien, al tomar cartas en el asunto la Subsecretaria de DDHH y crear los conversatorios, también con el objetivo de visibilizar a los afrodescendientes, se hizo notable la ausencia de las comunidades aborígenes cordobesas. Esta ausencia estaría mostrando como las políticas gestadas fuera de los ámbitos locales, especialmente desde Buenos Aires, pueden influir en las lógicas locales, llevando a la modificación de estrategias de lucha.

Otro punto importante a tener en cuenta, es, que a pesar de los logros obtenidos en los últimos tiempos a través de la conexión de vínculos en Córdoba, los espacios de discriminación y racismo en la sociedad cordobesa continúan presentes en nuestros días, donde el color y la pobreza se transforman en marcas estigmatizantes que son utilizadas para realizar distintos tipos de clasificaciones y categorizaciones tanto en la capital, como

en el interior cordobés. Las representaciones de color sumadas a la pobreza en la ciudad de Córdoba han ido configurando una categoría que es única e irrepetible dentro de los límites de la provincia, y también de nuestro país: la figura del *negro cordobés*. Si bien la categoría *negro* también existe en Buenos Aires, el caso del *negro cordobés* es muy propio de Córdoba. Dentro de esta categoría entra aquel grupo poblacional, que de alguna u otra manera, se encuentra en situación vulnerable de exclusión como se desprende de cada uno de los entrevistados presentados a lo largo de la tesis.

Estamos frente a un hecho hasta contradictorio si pensamos que estamos en pleno S XXI época en cual se afianzó la afirmación de los derechos de los pueblos originarios y de los afrodescendientes y su articulación con las estrategias de lucha contra la exclusión, la pobreza, y la biodiversidad, como anticipara en la introducción en palabras de Eduardo Restrepo (2013), contexto que, de hecho, ha habilitado el surgimiento de procesos de reemergencia afro.

Ahora bien, ya casi concluyendo mis reflexiones finales, aún me quedan varios interrogantes para resolver y nuevas problemáticas por investigar. Pero, sin duda, el más importante y que queda por seguir profundizando es:

¿Cuándo nombramos al *negro cordobés*, estamos ante una construcción que particulariza a la formación de alteridad de la provincia de Córdoba? ¿Qué papel juega el mestizaje, o como se fue construyendo el mestizaje? Retomando a Briones cuando habla de la forma de identificar a *otros*, coincido cuando dice que en el caso particular de cada provincia, cada una de ellas guarda su propia materialidad (Briones, 2005:19). Tal es el caso de la provincia de Córdoba.

Me queda todavía un largo camino para continuar y ahondar sobre la formación de alteridad provincial de mi querida e “innombrable” Córdoba mestiza.

## ANEXO

### ANEXO 1

Córdoba, 29 de Septiembre de 2014

Al Sr Ministro de Educación de la Provincia de Córdoba

Prof. Walter Mario Grahovac

1 S\_\_\_\_\_/\_\_\_\_D

De nuestra mayor consideración:

Nosotros el Grupo Córdoba Ruta del Esclavo formado por un conjunto de instituciones parte de la Universidad Nacional de Córdoba, del Gobierno de la Provincia de Córdoba, de las municipalidades de Córdoba Capital y del interior de la provincia, más docente e investigadores, Directores de Bibliotecas y Museos, y personas afrodescendientes trabajamos en el sentido que ha fijado el programa de la UNESCO, RUTA DEL ESCLAVO.

Le solicitamos a Ud. se incorpore la conmemoración del día 8 de noviembre como “Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro” al calendario escolar del nivel inicial, primario, secundario, terciario y universitario. (Ley 26.852).

Sintiéndonos parte de esa tarea educativa y de difusión, nosotros como grupo les ofrecemos la posibilidad de acordar y colaborar en la incorporación de temas de la cultura afro a los contenidos curriculares del sistema educativo, en sus distintos niveles y modalidades. Todo esto forma parte de una política que se está aplicando desde la UNESCO, y en los países de América Latina, nuestro grupo está contribuyendo a tal fin, quedamos así a vuestra disposición.

Sin más le saludamos cordialmente.

Integrantes del Grupo:

- MUSEO DE LA CIUDAD
- MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL “LA PARA”

- DIRECCIÓN DE TURISMO – MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA.
- BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES – UNC.
- ESTANCIA JESUÍTICA DE SANTA CATALINA.
- AFRODESCENDIENTES
- MUSEO JESUÍTICO NACIONAL DE JESÚS MARÍA.
- MUSEO DE LA ESTANCIA JESUÍTICA DE ALTA GRACIA.
- PATRIMONIO CULTURAL Y MUSEOS – SECRETARÍA DE CULTURA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.
- BIBLIOTECA DE CIENCIAS MÉDICAS – UNC.
- MUSEO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO POTRERO DE GARAY.
- BIBLIOTECA MAYOR – UNC.
- MUSEO JOSÉ ANTONIO DE SAN ALBERTO
- I.C.A.
- GRUPO AFRODESCENDIENTE DE CÓRDOBA
- JUNTA PROVINCIAL DE HISTORIA DE CÓRDOBA.
- EEIC.
- MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE LA UNC.
- MUSEO HISTÓRICO DE LA U.N.C.
- MUSEO HISTÓRICO MARQUÉS DE SOBRE MONTE

-----o-----

Adjuntamos el siguiente texto:

Mensaje de la Sra. Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, con motivo del Día Internacional del Recuerdo de la Trata de Esclavos y de su Abolición, 23 de agosto de 2014.

El Día Internacional del Recuerdo de la Trata de Esclavos y de su Abolición reviste una importancia particular en 2014, año del 210º aniversario de la independencia de Haití y del 20º aniversario del programa educativo y cultural de la UNESCO La Ruta del Esclavo, proyecto precursor que ha permitido acelerar las investigaciones y dar a conocer este proceso histórico y sus consecuencias. Más allá del sufrimiento, la historia de la trata de esclavos es también la historia de una



lucha finalmente victoriosa por la libertad y por los derechos humanos, simbolizada por la insurrección de los esclavos de Saint-Domingue la noche del 22 al 23 de agosto de 1791. Su lucha fortaleció para siempre la conciencia de la igualdad de todos los seres humanos, y todos nosotros somos los herederos directos de este pasado. Esta visión emancipadora debe guiarnos en nuestros esfuerzos por construir una cultura de tolerancia y respeto. Mediante sus programas educativos y culturales y el apoyo a la investigación histórica, la UNESCO quiere mostrar también la riqueza de las tradiciones que los pueblos africanos han sabido forjar en la adversidad – en las artes, la música, la danza y la cultura en el sentido amplio; creando vínculos indisolubles entre los pueblos y los continentes, modificando para siempre la fisonomía de las sociedades. Es un legado muy valioso para vivir en paz en nuestro mundo globalizado, en vísperas del Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2015-2024).

La transmisión de esta historia constituye una condición indispensable de toda paz duradera, basada en el entendimiento mutuo de los pueblos y la plena conciencia de los peligros del racismo y los prejuicios. También nos ayuda a luchar continuamente contra las formas modernas de esclavitud y de trata de seres humanos, que aún hoy afectan a más de 20 millones de personas en todo el mundo. Fiel a las palabras de Aimé Césaire, que decía a propósito de la Ciudadela de Haïti: "A este pueblo que quisieron de rodillas le faltaba un monumento para ponerlo en pie", la UNESCO participa activamente en la creación de un monumento permanente en honor de las víctimas de la trata transatlántica de esclavos, que se erigirá en la Sede de las Naciones Unidas.

Exhorto pues a todos los Estados Miembros y a los asociados de la UNESCO, en las escuelas, las universidades, los medios de comunicación, los museos y los espacios de memoria, a celebrar este Día Internacional y a redoblar esfuerzos para que se conozca mejor y se enseñe más la función que desempeñaron los esclavos en el reconocimiento de los derechos humanos universales.

GOBIERNO DE CÓRDOBA



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

CÓRDOBA, - 7 NOV 2014

VISTO: La Resolución N° 240/14 del Consejo Federal de Educación, de fecha 22/10/14, por la que se dispone incorporar al calendario escolar el día 8 de noviembre como "Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro".

Y CONSIDERANDO:

Que por Ley Nacional N° 26.852 se instituyó el 8 de noviembre como "Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro", disponiendo incorporar el mismo al calendario escolar.

Que la Ley de Educación Nacional, en su Artículo 11° incisos c) y d), establece - entre los fines y objetivos de la política educativa nacional -, la obligación de brindar una formación ciudadana comprometida con los valores éticos y democráticos y de participación, libertad, solidaridad, respeto a los derechos humanos y preservación del patrimonio, entre otros, en pos de fortalecer la identidad nacional y la diversidad cultural.

Que la Provincia de Córdoba no puede permanecer ajena al referido reconocimiento, por cuanto la misma está integrada por múltiples identidades.

Por ello y en uso de las atribuciones conferidas por la Resolución Ministerial N° 118/06,

LA SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

RESUELVE

Art. 1°.- INCORPORAR al Anuario Escolar el día 8 de noviembre como "Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro" a partir del presente ciclo lectivo.

Art. 2°.- ORDENAR a la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa incluir la misma en el Anuario Escolar 2015.

Art. 3°.- PROTOCOLÍCESE, comuníquese, notifíquese y archívese.

RESOLUCIÓN

N° 649

DMP/lgd

SUSANA SOTO  
JEFE DIV. COMP. PLANES  
MINISTERIO DE EDUCACION  
CÓRDOBA

Prof. Delia M. Provinciali  
Secretaria de Estado de Educación  
MINISTERIO DE EDUCACION

**PROYECTO DE LEY:  
27 DE ABRIL DÍA DE LA CULTURA AFROCORDOBESA**

FUNDAMENTOS

Durante siglos el espacio cordobés ocupó un lugar destacado en el tráfico de esclavizados de origen africano o afroamericano, convirtiéndose nuestra ciudad capital en una plaza de importancia en la trata esclavista para todo el ámbito rioplatense y para el virreinato del Perú en los siglos XVI, XVII y XVIII. Diversos investigadores como Carlos Sempat Assadourian, Félix Torres, y Mario Ruffer nos han dejado testimonio de ello a través de sus obras. Como parte de este legado, Córdoba posee la manzana jesuítica, las estancias y otros monumentos históricos donde el aporte de la mano de obra africana fue fundamental para su realización, es decir el legado jesuítico y sus obras no hubieran sido posibles sin los esclavizados de origen afro.

En tiempos recientes el estado cordobés ha realizado a través de sus agencias pertinentes una importante revalorización del legado jesuítico el cual ha sido declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO. No obstante lo anterior, como sociedad aún no hemos podido revalorizar a aquellos afrocordobeses (y a los actuales), su historia, su cultura, como patrimonio intangible, inmaterial y simbólico; aunque en otros espacios de nuestro país se avanza en esa dirección.

En el año 2013 el estado nación argentino ha comenzado la labor de reconocimiento de nuestra tercera raíz: la Afroargentina. A través de la Ley 26.852 “Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la cultura afro” la República Argentina comienza la vital tarea de rescate histórico y cultural. La ley fue sancionada el día 24 de Abril de 2013 y promulgada el día 20 de mayo de 2013, faltando aún los mecanismos para su reglamentación en los distintos distritos del país. En algunos de sus artículos se declara:

ARTICULO 1º — Institúyase el día 8 de noviembre como “Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la cultura afro” en conmemoración de María Remedios del Valle, a quien el General Manuel Belgrano le confirió el grado de Capitana por su arrojo y valor en el campo de batalla.

ARTICULO 2º — Incorpórese el día 8 de noviembre como “Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la cultura afro” al calendario escolar.

ARTICULO 3º — Encomiéndose al Ministerio de Educación de la Nación, a través del Consejo Federal de Educación y las autoridades educativas de las distintas jurisdicciones, acordar la incorporación a los contenidos curriculares del sistema educativo, en sus distintos niveles y modalidades, la conmemoración de dicho día y la promoción de la cultura afro.

ARTICULO 4º — Encomiéndose a la Secretaría de Cultura de la Nación la conmemoración del “Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la cultura afro” a través de políticas públicas que visibilicen y apoyen a la cultura afro en sus distintas disciplinas.

ARTICULO 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

Es importante señalar que desde la década de los noventa la sociedad argentina ha asistido a un redescubrimiento de su raíz afro. Con el correr de los años se han sumado al trabajo de los grupos de militantes y académicos, la labor legislativa que contribuye a la revisibilización de los afrodescendientes. De esta manera existe desde el año 2011 la ley provincial n° 14276 sobre Cultura Afroargentina y Afroamericana en la Provincia de Buenos Aires. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires también ha sancionado dos leyes relativas a nuestra raíz Afroargentina: la ley 4355 declarando el día 25 de julio como “Día de la Mujer Afro”; y la ley 4503 en concordancia con la ley nacional designando el día 8 de noviembre día Nacional de los Afroargentinos /as y de la Cultura Afro.

El día 3 de diciembre de 2009, por iniciativa de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López”, el Honorable Consejo Municipal de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz dispuso por Ordenanza N° 11649 - Expte. N° 32679-O-09 cambiar el nombre “Paseo de las dos Culturas” por “Paseo de las Tres Culturas”, el cual designa al espacio existente entre el Museo Etnográfico y Colonial “Juan de Garay”, Museo Histórico

Provincial “Brigadier Gral. Estanislao López” y el complejo franciscano en la calle San Martín y Tres de Febrero. En esta reparación pionera la forma elegida fue el cambio del nombre Paseo de las Dos Culturas por el de Paseo de las Tres Culturas. A tal efecto, se reemplazó la placa original en el monolito que la contiene por otra que reza “Paseo de las tres Culturas: En honor a la memoria de los pueblos originarios, africanos y europeos reunidos en esta Ciudad: Santa Fe, Abril de 2011”.

En la provincia de Córdoba también existe un precedente reivindicatorio de la cultura afro realizada por la Municipalidad de Alta Gracia el día 30 de noviembre de 2011, la cual a través de su Honorable Consejo Deliberante sancionó con fuerza de ordenanza lo siguiente:

Art. 1: COLOQUESE en el Monumento Torre del Reloj Público, una placa con la leyenda: “2011 AÑO INTERNACIONAL DEL AFRODESCENDIENTE – El Pueblo y el Gobierno de la Ciudad, con el propósito de enmendar la omisión de la figura del negro esclavo, como uno de los tipos humanos que conformaron los orígenes de nuestra Ciudad, junto al conquistador, al misionero, al indio y al gaucho. Reivindica el rol del Afro y Afrodescendiente en la Historia y la sociedad de Alta Gracia.

Por otra parte es importante señalar que “las comunidades afros son preexistentes a la nación Argentina y que estudios históricos, demográficos y antropológicos ratifican esta presencia”<sup>157</sup>. Por ejemplo en el censo de 1778 se consigna que en el noroeste argentino, en la zona conocida como Córdoba del Tucumán existía una gran cantidad de población afro: en Tucumán el 42% de la población era negra; en Santiago del Estero, 54%; en Catamarca, 52%; en Salta, el 46%; en Córdoba, el 44%; en Mendoza, el 24%; en La Rioja, el 20%; en San Juan, el 16%; en Jujuy, el 13%; en San Luis, el 9%. Para el caso de nuestra provincia de Córdoba los distintos censos del período independiente ratifican esta notable presencia afro. En su trabajo “*El tráfico de esclavos en Córdoba. 1588- 1610*”, Carlos Sempat Assadourian señala que:

“La primera venta de esclavos asentada en los Libros de Protocolos la realiza Lope Vázquez Pestaña –quizás todavía vecino de Potosí- el 27/4/1588; es el

---

<sup>157</sup> Ver Bibliografía anexa. Carrizo, Marcos, Córdoba Morena (1830-1880)

adquirente Francisco de Salcedo, tesorero de la Catedral de Santiago del Estero. Este religioso, compañero de negocios o socio menor del obispo Vitoria paga \$ 1000 por dos esclavos angolas (Pedro y Guiomar)...” AHPC. Protocolo 1588/9. Fº 10 vto.<sup>158</sup>.

De esta manera la comunidad afrocordobesa organizada a través de la Agrupación *Mesa Afro Córdoba*, que trabaja por el rescate y la valorización de los aportes afros a nuestra cultura, solicita a la Honorable Cámara de Legisladores de la Provincia de Córdoba que tenga a bien:

Instituir el día 27 de abril como “Día de la Cultura Afrocordobesa” debido a que en un día como ese, se asentó en documentos la primera venta de esclavizados en Córdoba, siendo esta la primera constancia cabal de la presencia Afro en nuestra provincia.

Por tanto se solicita sancionar con fuerza de Ley:

ARTICULO 1º - Institúyase el día 27 de abril como día de la Cultura Afrocordobesa.

ARTICULO 2º — Incorpórese el día 27 de abril como “Día de la Cultura Afrocordobesa” al calendario escolar.

ARTICULO 3º — Encomiéndese al Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, acordar la incorporación a los contenidos curriculares del sistema educativo, en sus distintos niveles y modalidades, la conmemoración de dicho día y la promoción de la cultura afroamericana.

---

<sup>158</sup> Assadourían Carlos Sempat, El tráfico de esclavos en Córdoba. 1588- 1610. Dirección General de Publicaciones, UNC, Córdoba, Argentina, 1965.

## **CARTA ORGÁNICA**

### **Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo**

Puesta en funcionamiento el 8 de noviembre de 2013, en homenaje al día en que entró en la inmortalidad María Remedios del Valle (1766/7-1847), “La Madre de la Patria” por Lucía Dominga Molina (Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López”, Santa Fe)

Ya que siempre debemos justificarnos ante los demás, si otras etnias se diferencia según su origen. ¿Por qué, entonces, nosotros no? Por esa razón, y en el proceso de unión de los afroargentinos de todo el país (ya que no sólo en Buenos Aires suceden las cosas), al realizar en Santa Fe en julio de 2013 el evento "De las palabras a la Acción. Taller para la construcción de políticas públicas locales con afroargentinos", una de las conclusiones que llegamos fue concretar una red entre todos los que estuvimos como una forma de reafirmar nuestra presencia afro del interior del país. Sencillamente, ese fue el comienzo de la Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo.

Han pasado algunos meses en los que no faltaron los contactos personales o vía web para fortalecernos y posicionar nuestros proyectos por el bien común. De este modo, hoy, 8 de noviembre de 2013, una fecha cuyo simbolismo nos es muy sentido por ser el día en que, en 1847, María Remedios del Valle falleció, damos por inaugurada nuestra red.

La Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo está abierta a todos aquellos que quieran formarla, partiendo de la concepción de que lo que hoy es la Argentina fue conformada, desde su inicio, por africanos esclavizados, por lo que somos preexistentes a la Nación y, con nuestra valentía, la liberamos de los españoles. Sucesivas generaciones de sus descendientes, hasta el presente, la seguimos enriqueciendo con aportes culturales y, hoy como ayer, el tambor es el símbolo de nuestro sentir y nuestra forma de comunicación. Por respeto inmemorial a aquellos abuelos, unimos en este proyecto a ambos para que su fuerza nos mantenga unidos.

Comienzan a integrar la Red Federal de Afroargentinos del Tronco Colonial Tambor Abuelo las siguientes personas y entidades:

- Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López” (Santa Fe).
- Asociación Misibamba. Comunidad Afroargentina de Buenos Aires (Merlo - Ciudad Evita, Buenos Aires).
- Cofradía de San Baltazar del Barrio Cambá Cuá (Corrientes).
- Cátedra Libre de Estudios Afroargentinos y Afroamericanos de la Universidad Nacional de La Plata (La Plata, Buenos Aires).
- Marcos Carrizo, historiador (Córdoba).
- Mesa Afro (Córdoba).
- Programa Indoafroamérica... Un Programa por los Derechos de las Minorías. Radio Nacional Santa Fe.

"Tambores". Lucía Dominga Molina (2003)

A través del tiempo y la distancia  
siento un repicar de tambores  
que aletean en mi mente,  
como si fueran espirales de humo,  
que quieren abrazarme...  
pero... cuando dejo que lo hagan  
en una voltereta insinuante... se alejan.  
Tam tam tam, tum tum,  
tam tam tam, tum tum...  
Son abuelos los del coro,  
que con la luz del tambor llegan  
y acarician la tierra con su compás.  
¡Oh!, tam tam tam, tum tum,  
tam tam tam, tum tum...  
Comuníquense con el “más allá”,  
que el “más acá”... temblará.  
Porque mis muertos no pueden descansar...  
hasta que no raje el silencio



y su historia, nuestra historia...

puedan contar.

¡Aquí nos trajeron!

¡Aquí nos quedamos!

¡Y ahora... AQUÍ ESTAMOS

luchando por nuestros derechos!

## BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO, Carlos

(2010). “Génesis de redes transnacionales. Movimientos Afrolatinoamericanos en América Central”. En *Política e Identidad. Afrodescendientes en México y América Central*, HOFFMANN, Odile. México: INAH-UNAM-CEMRA-IRD.

ANDERSON, Benedict

(1989). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and the Spread of Nationalism*. London: Verso

ANDREWS, George

(1989). *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

ANTON, Jhon et al

(2009). “Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos”. En *Situación socioeconómica y mapa político y liderazgo de la población afrodescendientes del Uruguay*. (2013). Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), pp. 132-133.

ASSADOURIAN, Carlos Sempat

(1965). “El tráfico de esclavos en Córdoba. 1588-1610, según Actas de Protocolos del Archivo Histórico de Córdoba”. *Cuadernos de Historia*, Universidad Nacional de Córdoba, vol. XXIII.

BALDI, Cesar Augusto

(2010). “Protección jurídica de territorios quilombolas en Brasil”. En ILSA. *Actualidad de las luchas y debates de los afrodescendientes a una década de Durban. Experiencias en América Latina y el Caribe*, pp. 65-84.

BALIBAR, Etienne

(1988). “La forma Nación: historia e ideología” en *Raza, Nación y clase*, WALLERSTEIN I. y BALIBAR. E. Madrid: IEPALA., pp.135-167.

BARNES, J. A.

(1954). “Class and committes in a Norwegian Island Parish”. *Human Relations*, Vol. 7, pp. 39-58.

BAUER, Francisco

(2013).”¿Cuál es la identidad de los argentinos?”. En *Aportes para descolonizar el saber eurocentrista*, BAUER, Francisco. Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África. Escuela de Historia. Córdoba: UNC.

- BERTAUX, DANIEL  
(1997). *Les récits de vie*. Paris: Nathan.
- BOISROLIN, Henry  
(2006). “La Revolución Haitiana” (1791-1804). *Ariadna Tucma. Revista Latinoamericana*. ISSN 1853-9467. [www.ariadnatucma.com.ar/?p=71](http://www.ariadnatucma.com.ar/?p=71)
- BOIXADÓS, María Cristina  
(2000). *Las tramas de una ciudad entre 1870 y 1890*. Elite urbanizadora, infraestructura, poblamiento. Córdoba: Editorial Ferreyra.
- BOMPADRE, José María  
(2011) *(Des)Memorias de la Docta. Marcaciones de alteridad indígena en contextos locales de comunalización: el caso del Pueblo de La Toma*. XIII Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia. San Fernando del Valle de Catamarca, 10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011.  
(2013). *Procesos de comunalización contemporánea de pueblos originarios en contextos urbanos y rurales de la provincia de Córdoba*. X RAM Reunión de Antropología del Mercosur. Córdoba: UNC.  
(2014). “Actualidad y memoria: los pueblos originarios de Córdoba”. *Revista Deodoro*. Gaceta de Crítica y Cultura. Nº 45. UNC. Córdoba, pp. 3-5.  
(2014). *Marcadores y marcaciones de diversidad sociocultural en la Córdoba contemporánea: extinción vs. indios (des)aparecidos*. XI CAAS Rosario.
- BOURDIEU, Pierre  
(1990). *Sociología y Cultura*. Mexico, D.F.: Grijalbo.  
(2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée du Brouwer.
- BRIONES, Claudia  
(1998). *La alteridad del “cuarto” mundo*. Ediciones del Sol. Buenos Aires.  
(2002). “Mestizaje y Blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y nación en Argentina” *Runa. Archivo para las ciencias del hombre*. Vol. XXXIII. Buenos Aires, pp.61-88.Mimeo.  
(2005). “Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales”. En *Cartografías Argentinas. Políticas Indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia. pp 11-43.
- BROW, James  
(1990). “Notes on Community, Hegemony and the Uses of the Past. En *Anthopological Quaterly*, pp. 1-6.
- BOTT, Elizabeth  
(1955). “Urban Families:Conjugal Roles and Social Networks”. En *Humans Relations*.
- BUFFA, Diego

(2003). “Una mirada crítica a los estudios sobre la esclavitud y el negro en Córdoba, entre los Siglos XVI y XIX”. *Anuario de la Escuela de Historia*. Córdoba: Ferreyra Editor.

BUFFA, Diego y BECERRA, María José

(2012). “La población afrodescendiente en América Latina y el Caribe. Estado, sociedad civil y Derechos Humanos”. En *Las Poblaciones Afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Pasado, presente y perspectivas desde el Siglo XXI*, BECERRA/BUFFA/NOUFOUI/AYALA. Córdoba: Editorial CEA. UNC.

BUFFA, Diego, BECERRA, María José y BONOFIGIO, Marta

(2014). *En procura de un relato identitario argentino. Memoria y legitimación de nuestras raíces afrodescendientes. Recursos didácticos para la enseñanza en las aulas*. Córdoba: Ferreyra Editor.

CARRIZO, Marcos

(2011). *Córdoba Morena*. Colección rojo y negro. Córdoba: UNC.

CEICA / SARAVIA, Horacio

(2012). *Aborígenes de Córdoba Capital. Historia del Pueblo de la Toma. Sus caciques, acciones y línea de sucesión*. CEICA. Córdoba: Imprentica.

CIRIO, Norberto Pablo

(2010). *Afro-argentino del tronco colonial*. Rio de Janeiro: Editorial Novamerica.

COMAROFF, Jean y John L.

(1992). *Ethnography and the Historical Imagination*. Boulder: Westview Press.

COMAROFF, Jean y John L.

(2012). *Etnicidad S.A*. Madrid: Katz Editores.

DABAS, Elina

(2008). *Red de redes. Las practicas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

DE CERTEAU, Michel

(2006). *La invención de lo cotidiano I maneras de hacer*. México D. F.: Universidad Iberoamericana.

DECLARACIÓN Universal de los Derechos Humanos

Adoptada y proclamada por resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948.

DECLARACIÓN Y PROGRAMA de Acción de Durban

(2002). Panamericana, Formas e Impresos S.A. Bogotá Colombia.

DE LA CADENA, Marisol

(2008). *Formaciones de Indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y Nación en América Latina*. Popayán: Editorial Envion.

ENDREK, Emiliano

(1966). *El mestizaje en Córdoba*. Córdoba: UNC.

ESCOLAR, Diego

(2005). “La soberanía en el campo. Poder, etnografía y secreto en los Andes Sanjuaninos”. En *Historia, Poder y Discursos*, WILDE G. y SCHAMBER P. (comp.) Paradigma Indicial, Buenos Aires: Editorial SB.

FABERMAN, Judith / BOIXADOS, ROXANA

(2009-2010). “Una cartografía del cambio en los Pueblos de Indios Coloniales del Tucumán”. *Revista Histórica*. Tomo. XLIV, pp. 113-146.

FERNÁNDEZ BRAVO, Nicolás

(2013). “¿Qué hacemos con los afrodescendientes? Aportes para una crítica de las políticas de la identidad”. En *Cartografías Afrolatinoamericanas*, GUZMÁN, F. / GELER, L. Buenos Aires: Editorial Biblos

FERRERO, Roberto

(1993). *La Mala Vida*. Córdoba: Alción Editora.

FERRO, Juan Guillermo / TOBÓN, Gabriel

(2012). *Autonomías Territoriales: Experiencias y Desafíos*. Bogotá: Observatorio de Territorios Étnicos/ Pontificia Universidad Javeriana.

FOUCAULT, Michel

(2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

FRIGERIO, Alejandro

(2006). “Negros y Blancos en Buenos Aires: repensando nuestras categorías raciales”. *Temas de Patrimonio Cultural* 16, pp. 77-98.

(2008) “De la “desaparición” de los *negros* a la “reaparición” de los *afrodescendientes*: Comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina”. En *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina, herencia, presencia y visiones del otro*. LECHINI G. Comp. Buenos Aires: Clacso., pp. 117 – 144.

FRIGERIO, Alejandro Y LAMBORGHINI, Eva

(2011). “Los Afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política”. En *Aportes para el desarrollo humano en Argentina/2011. Afrodescendientes y africanos en Argentina*. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. (PNUD). Buenos Aires, pp. 1-36.

(2013). “Imágenes del “Negro” en Caras y Caretas”. *Revista Todo es Historia* N° 553. Talleres Gráficos Valdez. Buenos Aires, pp. 50-58.

(2010). “Quebrando la invisibilidad: Una evaluación de los avances y las limitaciones del activismo negro en Argentina”. *Revista del Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA)*. Número editado conjuntamente con el IDCARAN/CES, de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

(2010). Criando um movimento negro em um país “branco”: *Ativismo Político e Cultural Afro*. *Revista Afro-Ásia N° 39*. Centro de Estudos Afro-Orientais da Universidade Federal da Bahia Salvador. Brasil, pp. 153 -181.

GELER, Lea

(2005). “Negros, pobres y argentinos. Identificaciones de raza, de clase y de nacionalidad en la comunidad afro porteña, 1870-1880”. *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos. Debates/2004*. Disponible en <http://nuevomundo.revues.org/449>

(2007). “¡Pobres negros! algunos apuntes sobre la desaparición de los negros argentinos”. En *Estado, región y poder local, siglos XIX-XX*, GARCÍA JORDÁN, P. (ed.). Barcelona: Universitat de Barcelona/TEIAA, pp. 115-153.

(2010). *Andares negros, caminos blancos: afro-porteños, Estado y Nación. Argentina a fines del siglo XIX*. - 1a ed.- TEIAA Universidad de Barcelona. Rosario: Prohistoria Ediciones.

(2012). “Calunga Andumba: 30 años de teatro y lucha afrodescendiente en Buenos Aires”. *Tabula Rasa. Revista de Humanidades*, n° 16, pp. 13-33. Bogotá (Colombia).

(En prensa). “Afro- Descendants and Whiteness in Buenos Aires: Impossible Colors, Ways of Being and Mestizajes in the White Capital City”. En *Shades of the Nation: Rethinking Race in Modern Argentina*, ALBERTO P. Y ELENA E. (eds). Cambridge University Press.

GOLDBERG, Marta

(1976). “La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840”. *Desarrollo económico*, n° 61, Vol. 16. Buenos Aires: IDES, pp. 75-99.

(2005). *La esclavitud en el Río de La Plata. El Civismo*. Edición Digital.

GOLDBERG, Marta y MALLO, Silvia

(2007). *Familia afro descendiente, esclava y libre, en el Río de la Plata (1770-1830)*. CONICET.

GRÜNER, Eduardo

(2010). *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*. Buenos Aires: Editorial Edhasa.

GUBER, Rosana

(2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.

(2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

GUTIÉRREZ, Alicia

(2004). "Pobre, como siempre...estrategias de reproducción social en la pobreza". En *Bolivianos, ¿y qué?*, BOMPADRE, J. M. Córdoba: Imprentica.

GUZMÁN Florencia

(2010). *Los claroscuros del mestizaje. Negros, indios y castas en la Catamarca colonial*. Córdoba: Universidad Nacional de Catamarca-Encuentro Grupo Editor.

(2013). "Mulatos, pardos, mestizos y criollos en tiempos de cambio, guerra y política, en el interior de la Argentina". En *Cartografías Afrolatinoamericanas*, GUZMÁN F. / GELER L. Buenos Aires: Editorial Biblos.

HALE, Charles

(2004). "Re-pensando la política indígena en la época del 'indio permitido'", Ponencia para la conferencia *Construyendo la paz : Guatemala desde un enfoque comparado*, organizado por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala.

HALL, Stuart

(2005). "El espectáculo del otro". En HALL, S. *Representation. Cultural representations and signifying practices*. Londres.

HANDLER, Richard y LINNEKIN, Jocelyn

(1984). "Tradition, genuine or spurious". *Journal of American Folklore* 97. N° 2, pp.273290.

HEGUY, Silvina

(2002). "Un censo para saber más de la comunidad negra en Argentina". *Clarín*. 4 de agosto 2002.

HOFFMANN, Odile

(2010). *Política e Identidad. Afrodescendientes en México y América Central*. México: INAH-UNAM-CEMRA-IRD.

HOOKER, Juliet

(2010). En HOFFMANN, O. *Política e Identidad. Afrodescendientes en México y América Central*. México: INAH-UNAM-CEMRA-IRD.

JABARDO VELASCO

(2012). *Construyendo puentes: en el dialogo desde/con el feminismo negro*. M. Madrid: Edición Traficantes de sueños.

JAMES, C. L. R.

(2010). *Los Jacobinos negros*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.

KNOKE, David / KULINSKI, James

(1982). *Network analysis. Newbury Park*. Londres: Sage.

LANGSTON, Hughes

(2009). “Hoy decimos basta”. En *Mujer afro y cultura*, Santos Arrascaeta B. Seminario Regional Las Mujeres Afrodescendientes y la Cultura Latinoamericana Identidad y Desarrollo. PNUD. Montevideo. Uruguay.

LAZZARI Axel

(2007). “Historias y emergencias de los pueblos indígenas”. *Explora*. Ministerio de Educación de la Presidencia de la Nación.

LEACOCK, Eleanor

(1971). *The Culture of poverty*. Paper en el Simposio American Anthropological Association. New York. EEUU.

LECHINI, Gladys

(2008). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires: CLACSO.

LÓPEZ, Laura

(2005) *¿Hay alguna persona en este hogar que sea Afrodescendiente? Negociaciones e disputas políticas em torno das classificações étnica na Argentina*. Disertación de Maestría. Programa de Graduación en Antropología Social, Universidad Federal de Rio Grande do Sud. Porto Alegre.

(2006). “De transnacionalización y censos. Los afrodescendientes en Argentina”. *Revista AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, pp. 265 – 286.

LORANDI, Ana Maria

(2010). “Poder central, poder local. Funcionarios borbónicos en el Tucumán colonial, un estudio de Antropología Política”. *Andes 21*. Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 355-360.

LOZARES, Carlos

(1996). *La teoría de Redes Sociales*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departamento de Sociología, pp. 103-126.

LUGONES, María Gabriela

(2010). “Hacia un feminismo descolonial”. *Hypatia*. Vol.25. Nº 4. Traducción Gabriela Castellanos.

MAFFIA, Marta

(1994). *Ensayo de análisis de la Organización familiar Caboverdiana*. Seminario Nº 5. PROEME/Seminarios. La Plata. Argentina.

(2004). *La emergencia de una identidad diaspórica entre los caboverdeanos de Argentina*. Global Migration Perspectives. Serie editada por Global Commission On International Migration 8GCIM).

(2010). *Desde Cabo Verde a la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

(2011). La migración subsahariana hacia Argentina: desde los caboverdianos hasta los nuevos migrantes del S XXI. En *Aportes para el desarrollo humano en*



*Argentina/2011. Afrodescendientes y africanos en Argentina*. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. (PNUD). Buenos Aires, pp. 53-76.  
(2013). “Reflexiones metodológicas sobre algunas contribuciones de la terapia familiar sistemática a un estudio antropológico de la familia”. *RELMECS*. Vol. 3. Número 2. [www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar](http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar)

MAFFIA, Marta y TAMAGNO, Liliana

(2011). *Lo afro y lo indígena en Argentina. Aportes desde la antropología social al análisis de las formas de la visibilidad en el nuevo milenio*. Boletín Americanística. Barcelona. España.

(2014). *Indígenas, africanos y afrodescendientes en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

MARGULIS, Mario, y BELVEDERE, Carlos

(1998). “La racialización de las relaciones de clase en Buenos Aires: genealogía de la discriminación”. En *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, MARGULIS M. y URRESTI M., Buenos Aires: Editorial Biblos, pp.79-122.

MARRADI, Alberto, ARCHENTTI, Nélica y PIOVANI, Juan

(2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires/ Barcelona.: Emecé, pp. 121-141.

MONKEVICIUS, Paola

(2014). “Es necesario conocer nuestra historia. Reflexiones sobre memorias y comunalización entre afrodescendientes y africanos”. En *Indígenas, africanos y afrodescendientes en la Argentina*, MAFFIA M. / TAMAGNO L. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 111-127.

MONREAL REQUENA, Pilar

(2014). “Pobreza y Exclusión social en Madrid. Viejos temas y nuevas propuestas”. *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol.9. N°2. Madrid. España, pp. 164-181.

NADEL, Siegfried Federick

(1957). *The Theory of Social Structure*. London: Cohen and West

OFFEN, Karl

(2009). *Mapeo indígena y negro en América Latina*. Oklahoma: Universidad Nacional de Oklahoma.

ORGAZ, Raúl

(1915). “La raza como factor social”. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba: UNC.

OTTENHEIMER, Ana Cristina

(2013). “Políticas Públicas, políticas Sociales y Afrodescendientes en Argentina. Una aproximación centrada en el Instituto Nacional contra la Discriminación, la

Xenofobia y el Racismo”. En *Diversidades. Asia y África en perspectiva desde América del Sur*, RODRÍGUEZ DE LA VEGA L. / LAVOLPE F. Colección UNI-COM. Año 1. N° 2. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Lomas de Zamora., pp. 140-166.

PALLADINO, Lucas

(2012). *La in-visibilización en disputa, disyuntivas territoriales e identitarias en el proceso de Comunalización de los comechingones del Pueblo de La Toma. Provincia de Córdoba*.XII Coloquio de Geocritica. Bogotá. Colombia.

PATTERSON, Orlando

(1998). *Rituals of blood. Consequences of Slavery in Two American Centuries. Basic Civitas*. New York. EEUU.

PICCONI, María Lina

(En prensa). *El Kreyòl, una lengua legitima*. Seminario sobre “Resistencia y ampliación de Derechos”. Licenciatura en Antropología. Dra. Alcira Bonilla. FFyL. UBA.

PICOTTI, Dina

(1998). *La Presencia africana en nuestra identidad*. Buenos Aires: Ediciones del Sol

(2011). “La presencia africana en el Rio de La Plata”. En *La Ruta del esclavo en el Rio de La Plata*, Pineau, Buenos Aires: M. EDUNTREF.

QUINO

(1999). *Todo queda en familia*.

<http://www.lanacion.com.ar/211585-quino-mafalda-felipe-todo-queda-en-familia>

RAHIER, Jean Muteba

(1999). “Mami, que será lo que quiere el negro: representaciones racistas en la revista *Vistazo 1957-1991*”. En *Ecuador Racista. Imágenes e identidades*, CERVONE, E. Y RIVERA. F. Ed. FLACSO. Quito, pp. 73 – 109.

RAHIER, Jean Muteba y Dougé-Prosper

(2014). “Los afrodescendientes y el giro hacia el multiculturalismo en las nuevas constituciones y otras legislaciones especiales latinoamericanas: particularidades de la región andina”. *Revista de Estudios & Pesquisas sobre as Américas*. Vol.8 N° 1pp. UnB. Brasil, .220-237.

RATIER, Hugo

(1971). *El cabecita negra*. Buenos Aires: CEAL.

RESTREPO, Eduardo

(2011). “Año de los afrodescendientes: apuntes para no dormir de noche”. *Revista papel colgadura*. N° 8. Universidad ICESI. Cali. Colombia, pp.125-127.

(2013). *Etnización de la negritud: la invención de las “comunidades negras” como grupo étnico en Colombia*. Popayán. Colombia: Editorial Universidad del Cauca.

ROCKWEEL, Elsie

(1986). *La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela. Tercer Seminario Nacional de Investigación en Educación*. Bogotá. Colombia.

SALZANO, Daniel

(2013). *Daniel Salzano y Córdoba*. Córdoba: Ediciones Recovecos.

SEGATO, Rita

(2007). *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.

SIGNORILLE Analía / BENSO Griselda

(2004). *La estancia jesuítica de San Ignacio de Calamuchita*. Córdoba: Ediciones del Boulevard.

SIGNORILLE Analía

(2011). *Esclavizados en Calamuchita, en la estancia de San Ignacio, antes, durante y después del período jesuítico*. VIII Jornadas de Historia de los Pueblos de Paravachasca, Calamuchita y Xanaes. Departamentos Santa María, Calamuchita, Río Segundo y Tercero Arriba. Museo Estancia Jesuítica de Alta Gracia y Casa del Virrey Liniers. Córdoba.

STAGNARO, Marianela

(2007). *El etnocidio cultural está naturalizado*. Desafíos Urbanos N° 55. <http://www.cecopal.org/NewFiles/des55/des55-nota-9.html>

(2008). *Indígenas Urbanos: identidades aborígenes emergentes en Córdoba*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Misiones. Posadas.

(2009). *Política y movimiento indígena en Córdoba. Imaginarios, comunidades e instituciones en la (re)emergencias indígena local*. Córdoba: UNC.

(2011). “Representaciones escolares acerca de “lo Comechingón” en Córdoba”. *Revista del Museo de Antropología*.

<http://www.publicaciones.ffyh.unc.ar/index.php/antropologia/article/view/371/621>

TRUTH, Sojourner

(2012). “Discurso fundacional del feminismo negro Acaso no soy mujer”. En *Introducción. Construyendo puentes: en el dialogo desde/con el feminismo negro*, JABARDO VELASCO, M. Madrid: Edición Traficantes de sueños, pp. 29-33.

VALENTINE, Charles

(1968). *Culture and poverty: Critique and counter-proposals*. Chicago: University of Chicago Press.

- VASCONCELOS, José  
(1944). *La raza cósmica*. Espasa-Calpe. México: Colección Austral.
- WASSERMAN, Stanley / FAUST, K.  
(1994). *Social Network Analysis*. Cambridge: University Press.
- WILLIAMS, Eric  
(2011). *El negro en el Caribe y otros textos*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- ZAYAT, Pol  
(2013). "Interculturalidad hasta que duela", *Revista Presencia Afroamericana*. Secretaria de Cultura de la Municipalidad de Córdoba.
- ZUBRZYCHI, Bernarda / MAFFIA, Marta  
(2014). "El campo del activismo afroargentino por fuera de Buenos Aires. La Casa de Cultura Indoafroamericana de Santa Fe". En *Indígenas, africanos y afrodescendientes en la Argentina*, MAFFIA M. / TAMAGNO L. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 129-139.